Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033

10 DE ENERO DE 1936
Año XXXII • Núm. 1369

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

LOS NIÑOS, EL BAÑO Y LAS FUENTES

ERA lindo el niño. Lindo y ágil como una ardilla. Con ojos inquietos miró en torno suyo, y, al no sentirse espiado por el guardián de la plaza, se arrojó al agua de la fuente. ¡Alegría del baño en la tarde estival! Pero las alegrías suelen ser fugaces, y así lo fué la del niño bañista: un agente de policía lo sorprendió en su placer, lo obligó a abandonar el agua y lo condujo a la comisaría. El orden, el orden sobre todo. Está bien; pero, ¿es que afecta en algo el hermoso espectáculo de los niños chapoteando en el agua?

En las grandes ciudades norteamericanas se autoriza a los pequeñuelos a bañarse en las fuentes de los parques a una hora indicada. ¿Por qué no se adopta esa costumbre entre nosotros? Hasta como espectáculo, ¿puede darse nada más regocijante que una plaza colmada de pequeños bañistas? Sus carreras, sus chapoteos, sus risas, pondrían una expresión de contento en los semblantes adultos. Nada que implique un beneficio para la salud física y moral de las criaturas debe dejar de ensayarse, y menos en una ciudad como la nuestra, donde, por razones de distancia, los pequeños habitantes no pueden frecuentar diariamente los balnearios, y sí las plazas y parques.

El verano — dice una expresión popular argentina — es el poncho de los pobres. Pero es un poncho, y a treinta y cinco grados de temperatura, el abrigo solar no deja de ser un tanto inconveniente... En cada plaza sería menester construir una pileta. Ya que no existen, ¿por qué no darle categoría de tales a las fuentes públicas? Suponemos que no será por pretextos moralistas: no puede chocar en las plazas de Buenos Aires la reproducción en pequeño del espectáculo corriente en todas las playas. Tampoco se aducirá que sería preciso mayor vigilancia, puesto que con la actual se mantiene el orden en las canchas de fútbol y en las calles donde la pelota atenta contra el indefenso transeúnte...

Somos un pueblo con una indiscutible potencialidad sentimental, pero ella, ¿de qué nos sirve si no sabemos otorgarle practicidad? Los problemas de la vida infantil — al fin de cuentas los más importantes siempre — nos preocupan, nos obligan a lamentarnos en muchas ocasiones, nos llevan a construir planes para el futuro... ¿Y mientras ese futuro llega? El niño no puede concebir el mañana; no puede imaginar el calor que hará dentro de cinco veranos; él siente el suyo de hoy, y es a ese al que hay que aplacar. Usted, señora, y usted, señor: miren a esas criaturas de rostros congestionados, de ojos brillantes, de labios resecos. Si pudiesen, ¿no los llevarían a sus propias casas para ofrecerles el regalo de una inmersión o de una lluvia, reparadores y tonificantes? Entonces, ¿por qué habrían de sentirse molestos viéndolos en las aguas de las plazas?

La autoridad que llevó a la comisaría al bañista impulsivo cumplió con su deber. El bañista cumplió con una necesidad, urgente para él e inofensiva para la colectividad. Transformemos las costumbres; despojémonos de la declamatoria y vayamos a lo práctico, y el niño no tendrá por qué alterar el orden, y el vigilante cumplirá con otro deber. Y todos habremos ganado, y en especial los pequeñuelos, angustiados por la sed y por la necesidad de conquistar para su cuerpo esa tranquilidad a que todos tenemos derecho y que cuesta tan poco en esta ciudad donde las calles se riegan con agua filtrada.



...re todas las inqu...

La mujer vista a través

La mujer actual está en el tapete de la discusión. Mientras las nuevas generaciones consideran que su evolución las favorece, los representantes de otra época afirman que el cambio las perjudica. Críticos, psicólogos, filósofos y simples comentaristas, exponen cada cual sus puntos de vista sobre el arduo problema, y así, mientras unos anatematizan, otros desgranan sus palabras elogiosas.

En la presente página aparecen reunidas dos opiniones contrapuestas sobre la mujer actual. La primera corresponde a una figura nueva, que se incorpora a las actividades intelectuales con el poderoso dinamismo de su clara y fresca inteligencia. La segunda es la de un viejo cronista que tiene una larga actuación en este campo de la crítica social. Son, de esta suerte, ambas opiniones, como el anverso y el reverso de una medalla. El lector dirá cuál de las dos opiniones se acerca más a la verdad.

PASATISMO

POR

JOSUE QUESADA

CUANDO se echa una mirada al fiel de la balanza en el que se han colocado dos figuras de mujer, la que pudiera simbolizarse de abuela argentina y la de hoy, representada por una figurita menuda y ágil, veríamos cómo el platillo en que estuviera colocada aquélla se inclinaría de inmediato a su favor.

No habrían de influir, para el caso, ni el peso natural, ni la abundancia de ropas, ni otros atributos materiales, sino el de sus propias virtudes femeninas, tan en olvido en la época presente.

Yo comprendo y percibo claramente que la mujer de los tiempos actuales vive a tono con su época. Es posible que no pueda substraerse a la sugestión del ambiente, pero no es menos cierto que la desorbitación ha marcado en ella características que no la favorecen y que si la comparamos con aquel tipo de mujer que encarnaron nuestras abuelas y nuestras madres, llegaremos a la comprobación dolorosa de que la metamorfosis, lejos de beneficiarla, la ha perjudicado en su feminidad.

Porque basta echar un vistazo a sus actividades de la hora presente: la vemos montar a caballo como hombre, dirigir con arrojo su propia "voiturette", fumar entre plato y plato durante la comida, dedicarse al "whisky" con una constancia digna de mejor suerte, caminar a grandes pasos como un gimnasta alemán y vestirse como un hombre para alardear así de su jerarquía intelectual.

Todo esto en cuanto a lo que se ve.

Si pasamos a sus sentimientos, también la mujer actual ha modificado lo que pudiera llamarse su fisonomía interior. Yo he debido referirme muchas veces a esas niñas "apresuradas" que salen en busca de la dicha, porque no saben aguardar a que esa misma dicha las elija. Son las que más tarde no logran ser buenas [illegible] saben ser madres, y las que, al [illegible] están [illegible]



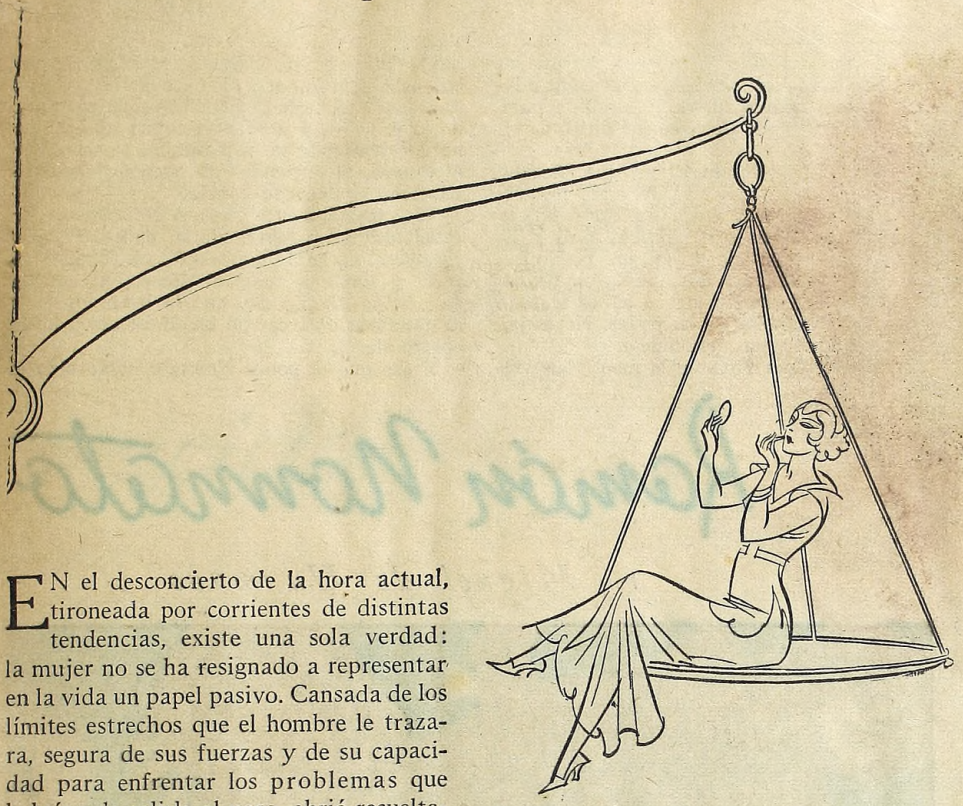
separadas de sus maridos, bailando con inconsciente entusiasmo en las "boîtes" de moda, sin excluir aquellas de los barrios excéntricos de la ciudad.

Si debemos referirnos a las ideas, también es evidente que la mujer de los tiem- [illegible] esa un período de [illegible] inmoderado afán de reclamar equivalencias con el hombre, habla con la exaltación de la igualdad de derechos y aspira a gobernar los pueblos. Quiere participar de las contiendas políticas y arenga a la multitud desde las esquinas. Para hacerlo, la mujer adopta una indumentaria y unos modales carentes de atractivos. Casi sin notarlo, ha perdido el mejor de sus encantos, que es la feminidad, ya que no es fácil imaginar a una tribunicia luciendo un par de zorros plateados en torno de su cuello...

Lo que la mujer ha conquistado en libertad, lo ha perdido, indudablemente, en atractivos. Hablo desde mi punto de vist como sincero admirador de la "mujer-mujer", es decir, esa que encarna el tipo, cada vez más raro, de ser ante todo y sobre todo femenina, y que, viviendo a tono con su época, sabe mantener el equilibrio, que es el resultado de la voluntad y de la inteligencia admirablemente armonizadas.

Para su infortunio, la mujer de estos tiempos vive muy a prisa y poco le resta para mirar el camino recorrido. Ese tumulto de jazz que agita el ritmo de su existencia es la causa de su evidente error de orientación. Muchas, lo compruebo cada día, se casan de puro aburridas, y son ellas las que pocos meses después refieren a quien quiere oírlas, que se siguen aburriendo sin remedio. No es fácil hallar solución al arduo problema. Desde que las niñas y los jóvenes de hoy han aprendido a ser camaradas, para disfrutar juntos de paseos y fiestas, yo creo que, insensiblemente, unos y otros han dado muerte a esa gran fuerza de sugestión que es el amor como vínculo de sus sentimientos superiores.

de dos temperamentos



MODERNISMO

POR

MALENA SANDOR

EN el desconcierto de la hora actual, tironeada por corrientes de distintas tendencias, existe una sola verdad: la mujer no se ha resignado a representar en la vida un papel pasivo. Cansada de los límites estrechos que el hombre le trazara, segura de sus fuerzas y de su capacidad para enfrentar los problemas que habrían de salirle al paso, abrió resueltamente las puertas del hogar y paseó su mirada por los caminos del mundo. Universidades, ciencias, artes y hasta bancas políticas recibieron su presencia, y a pesar de las oposiciones, íntimas o exteriorizadas, individuales o colectivas, nadie le ha negado el afianzamiento de una posición reciamente definida.

Los argumentos esgrimidos en contra de la emancipación femenina carecen de absoluta solidez. Los sentimientos no pierden su pureza en el contacto con la realidad humana. Los hombres, que son quienes han luchado y conocido toda la crudeza del frente diario, conservan, aunque lo nieguen a las miradas extrañas, la ingenuidad y el perfume de los años infantiles. Lo demás, lo que forma su estructura impresionando por la deformación objetiva, sólo es defensa, coraza opuesta al ataque y a la desconfianza.

Se teme al avance de la mujer. Se le teme aún comprendiendo que es imposible detenerlo y que es necesario ampliarle horizontes porque ya no cabe en los límites trazados antaño. Es un problema parecido al que se ha planteado en países europeos: una tierra rica y ambiciosa, pequeña para sus enormes impulsos de civilización, frente a la extensión poblada de semisalvajes regidos por ritos y supersticiones. La misma situación se plantea a la mujer moderna, ávida y profunda, frente a los prejuicios que la encarcelan y anulan.

La mujer, como el hombre, es un conjunto de células, órganos, nervios y sentidos que nunca ofrecen una misma reacción fisiológica. Idealizado el ser humano, su espíritu encierra los matices más diversos de la cultura, de la sensibilidad, del temperamento y aún de las señales que la subconsciencia deja marcadas. Creados a semejanza el hombre y la mujer, ¿cómo es posible contener la mitad de una especie tan complicada en normas mucho más estrechas que las que contienen la otra mitad? ¿Por qué ha de encerrársela en una red de prejuicios y convencionalismos que, en lugar de proporcionarle la serenidad necesaria para intentar sus primeros pasos, la cercan y la turban en una vacilación que a veces ocasiona la caída inútil?

No olvido las palabras que constituyen un argumento ya demasiado usado: la mujer debe cumplir su destino esencial, la maternidad. Pero es absurdo creer que el abrirse un panorama intelectual, artístico o científico significa secar las fuentes de los sentimientos femeninos que brotarán eternamente por sobre todas las inquietudes y ambiciones. Es preferible crear un hijo con amor consciente, con todas las atenciones y sutilezas de una obra maestra, que llevar a la zaga una prole cuya responsabilidad muchas veces no se alcanza.

Durante una polémica de ambiente social un abogado defendía las leyes que protegen a la mujer, alegando su debilidad. Una dama protestó entablándose el siguiente diálogo:

— Ese es un mito que ustedes los hombres crearon para destacar su fortaleza. ¿En qué se fundan para asegurar nuestra debilidad?

— En que la misma naturaleza las ha hecho pequeñas, frágiles e indefensas. Por eso nosotros hacemos de nuestra protección el más caballeresco de los ideales.

— Está usted en un gran error, doctor. La naturaleza nos ha hecho pequeñas pero no frágiles ni indefensas. Al encargarnos de la perpetuación humana, el papel más difícil de cumplir, porque cada brote se lleva las mejores reservas de nuestras energías vitales, ha condensado en nosotras fuerzas físicas y espirituales que son una negativa a nuestra pretendida debilidad.

En los campos de actividades donde la mujer pone a prueba sus condiciones, el resultado es ampliamente positivo. Cientos de nombres femeninos se asoman a los labios para recordar una proeza que destaca su valor, su abnegación o su talento. Y esas mismas mujeres que alcanzan la embriaguez del triunfo, también conocen la hora del calor hogareño, capaces de vibrar en la emoción de una sensibilidad inalterada.

La mujer ya ha conquistado definitivamente el sitial que le corresponde a la compañera del hombre; junto a él, unidos en una maravillosa afinidad de aspiraciones, apretados en la lucha y en la ternura de los sentimientos atávicos que ninguna civilización podrá destruir.

EL CUENTO, JOYA DE UNA ANTOLOGIA DE POR ESCRITORES



Por qué eligió este cuento Ramón Doll

Hay tres géneros literarios que suponen un público presente y comunicación oral: la oratoria, el teatro y el cuento. El cuento no es para leído, sino para oído. Son cuentos clásicos, los para niños, los árabes, las leyendas, todos de tradición oral, aunque por ahí los hayan recogido alguna vez en libros. El cuento debe contarse; de ahí que, generalmente, el buen cuentista pone la narración en boca de un personaje frente a un reducido auditorio. Ese elemento del género hace que el cuento deba ser breve, sin descripciones ni caracteres, y deba interesar por la acción, por la anécdota en sí misma. La novela lo interesa a uno sumergiéndolo en la realidad; el cuento, substrayéndolo de ella. De ahí que el buen cuento será siempre la narración de un hecho sorprendente, si no fantástico. Observemos cómo don Miguel de Unamuno cuenta el principio y el fin de un destino absurdo. Entre sólo dos hechos corre una vida. Y se la ve correr.

Ramón Nonnato

Por *Miguel de Unamuno*

CUANDO, harto de llamar a la puerta de su cuarto, entró, forzándola, el criado, encontróse a su amo lívido y frío en la cama, con un hilo de sangre que le destilaba de la sien derecha, y junto a él aquel retrato de mujer que traía constantemente consigo, casi como un amuleto, y en cuya contemplación se pasaba tantas horas.

Y era que en la víspera de aquel día de otoño gris, a punto de ponerse el día, Ramón Nonnato se había pegado un tiro. Habíanle visto antes, por la tarde, pasearse solo, según tenía por costumbre, a la orilla del río, cerca de su desembocadura, contemplando cómo las aguas se llevaban al azar las hojas amarillas que desde los álamos marquinales iban a caer siempre, para nunca más volver, en ellas. "Porque las que en la primavera próxima, la que no veré, vuelvan con los pájaros nuevos a los árboles, serán otras", pensó Nonnato.

Al desparramarse la noticia del suicidio hubo una sola y compasiva exclamación: "¡Pobre Ramón Nonnato!" Y no faltó quien añadiera: "Le ha suicidado su difunto padre".

Pocos días antes de darse así la muerte había pagado Nonnato su última deuda con el producto de la venta de la última finca que le quedara de las muchas que de su padre heredó, y era la casa solariega de su madre. Antes fué a ella y se estuvo allí solo durante un día entero, llorando su desamparo y la falta de un recuerdo, con un viejo retrato de su madre entre las manos. Era el retrato que traía consigo, sobre el pecho, imagen de una esperanza que para él había siempre sido recuerdo, siempre.

El pobre hombre había desbaratado la fortuna que su padre le dejara en locas especulaciones enderezadas a acrecentarla, en fantásticas combinaciones financieras y bursátiles, mientras vivía con una modestia rayana en la pobreza y ceñido de privaciones. Pues apenas si gastaba más que lo preciso para sustentarse con un discreto decoro, y fuera de esto, en caridades y favores. Porque el pobre Nonnato, tan tacaño para consigo mismo, era en extremo liberal y pródigo para los demás, sobre todo con las víctimas de su padre.

La razón de su conducta era que buscaba aumentar lo más posible su fortuna, hacerla enorme, y emplearla luego en vasto objeto de servicio a la cultura pública, para redimirla así de su pecado de origen. No le parecía bastante haberla distribuído en pequeñas caridades, y mucho menos haber tratado de cancelar los daños de su padre. No es posible recoger el agua derramada.

Llevaba siempre fijas en la mente las últimas palabras que al morir le dirigió su padre, y fueron así:

—Lo que siento, hijo mío, es que esta fortuna, tan trabajosamente fraguada y cimentada por mí, esta fortuna tan bien repartida, y que es, aunque tú no lo creas, una verdadera obra de arte, se va a deshacer en tus manos. Tú no has heredado mi espíritu, ni tienes amor al dinero, ni entiendes de negocio. Confieso haberme equivocado contigo.

"Afortunadamente", pensó Nonnato al oír estas últimas palabras de su padre. Porque, en efecto, no había logrado éste infundirle su recio y sombrío amor al dinero, ni aquella su afición al negocio, que le hacía preferir la ganancia de tres con engaño legal a la de cuatro sin él.

Y eso que el pobre Nonnato había sido el



Ilustración de Lemos

LA LITERATURA, EN "EL HOGAR" HECHA ARGENTINOS

Suicida

Elegido por Ramón Doll



abogado de los pleitos en que de continuo se metía aquel hombre terrible: un abogado gratuito, por supuesto. En su calidad de abogado de su padre, es como Nonnato tuvo que penetrar en los más recónditos recovecos del antro usurero, tinieblas húmedas donde acabó de entristecérsele el alma, presa de una esclavitud irrescatable. Ni podía libertarse, pues, ¿cómo resistir la mirada cortante y fría de aquel hombre de presa?

Años tétricos los de la carrera del pobre Nonnato, de aquella carrera odiada que estudiaba obligado a ello por su padre. Cuando durante los veranos se iba de vacaciones a su pueblo costero, después de aquel tenebroso curso de estudios pasado en una miserable casa de uno de los deudores de su padre, que así le sacaba más interés a su préstamo, íbase Nonnato solo a orillas del mar a consolarse de su soledad con la soledad del océano, y a olvidar las tristezas de la tierra. El mar le había siempre llamado como una gran madre consoladora, y sentado a su orilla, sobre una roca ceñida de algas, contemplaba el retrato aquel de su pobre madre, fingiéndose que el canto brezador de las olas era el arrullo de la cuna que no le había sido concedido oír en su infancia.

El había querido hacerse marino para huir mejor de casa de su padre, para cultivar la soledad de su alma; pero su padre, que necesitaba un abogado gratuito, le obligó a estudiar leyes para torcerlas, renunciando al mar. De aquí lo tétrico de sus años de carrera.

Y ni aun tuvo en ellos el consuelo de refrescarse el alma a solas con el recuerdo de sus mocedades, porque éstas habíalas pasado como una sola noche de invierno en un desierto de hielo. Solo, siempre solo con aquel padre que apenas le hablaba como no fuese de sus negocios, y que de cuando en cuando le decía: "Porque esto lo hago por ti; principalmente por ti, casi sólo por ti. Quiero que seas rico, muy rico, inmensamente rico, y que puedas casarte con la hija del más rico de esos ricachos que nos desprecian." Mas el chico sentía que aquello era mentira, y que él no era sino un pretexto para que su padre se justificase ante sí mismo, en el foro de su conciencia, su usura y su avaricia. Y fué entonces, en aquella tétrica mocedad, cuando dió con el retrato de su madre y empezó a dedicarle culto. El padre, por su parte, jamás le habló de ella.

Y el pobre mozo, que oía a sus compañeros hablar de sus madres, trataba de figurarse cómo habría podido ser la suya. E interrogaba en vano a aquella antigua sirvienta, seca y dura, la confidente de su padre, la que le había tomado de brazos de su nodriza, a la que no había vuelto a ver. Nunca le oyó cantar a aquella mujer ceñuda y tercamente silenciosa. Y era ella la que se perdía en sus más remotos recuerdos de niñez.

¡Niñez! No la había tenido. Su niñez fué un solo día largo, un día gris y frío de unos cuantos años, porque todos sus días fueron iguales, e iguales las horas de cada uno de sus días. Y la escuela, no menos tétrica que su hogar. En ella le dirigían bromas feroces, como son las bromas infantiles, sobre las mañas de su padre. Y como le vieran una vez llorar al llamarle el hijo del usurero, redoblaron las burlas.

La nodriza lo había dejado en cuanto pudo, porque no se le pagaba su servicio en rigor. Era el modo que tenía el usurero de cobrarse una deuda del marido de ella. Y así, en vez de pagarle *(Continúa en la pág. 36)*

EL AUTOR



No se lo puede asir y mostrarlo en pocas líneas. Siempre algo principal se quedará fuera. Por eso dice Pérez de Ayala que "inscribir a Unamuno en unas cuartillas equivaldría a incluir un río en un frasco cuentagotas". Llamarlo "escritor-río" ha sido un acierto, porque todo en él, el cauce y el caudal, su constante cavar hondo y su desbordar fertilizante, hasta los remolinos de su pensamiento, todo es comparable con un río ancho y torrentoso. De cepa vasca, nació en Bilbao el 29 de septiembre de 1864. Para la historia pertenece a la famosa generación española del 98, identificada con el destino de su patria, tan entrañablemente querida por Unamuno, que también se llama Jugo, como si lo fuera de esa tierra por siglos labrada. Original y múltiple, se considera a sí mismo — y lo es — el embajador de España en el mundo. Llama "nivolas" a sus novelas, y entre pajarita y pajarita, como si nada tuviera que hacer, va forjando la grandeza de España.

NOTAS Y COMENTARIOS

CALMA ESTIVAL.



CON la terminación de las fiestas de fin y principio de año, Buenos Aires entra en el período de calma estival, y millares de personas que contribuyeron a animarlas, estarán haciendo sus maletas o irán camino a Mar del Plata y otros lugares de veraneo, mientras otros ya aguardarán allí este número de EL HOGAR.

No todo es nuevo y sin precedentes en nuestra época de novedades y de transformación de los hábitos colectivos, y así sucede con la calma estival porteña. Pero las generaciones deportistas, que aprecian mucho más que las anteriores las temporadas de playa y de sierra, y que han hecho pacto con la radiación solar, con la onda marina y con el aire libre, han contribuído a acentuarla. Por otra parte, ella parece un fenómeno más notable cuanto más contrasta con lo grande y populoso que se ha hecho Buenos Aires en el transcurso de una sola generación.

Durante este período las diversiones de Buenos Aires se acallan, se apaciguan, se moderan, o pasan por un paréntesis. Es un período sedante, con noches de tomar el fresco; y sin los grandes calores que echan a la gente fuera de su casa y la derraman por el Balneario, por la Costanera, por Palermo, por parques y plazas, la animación nocturna no tendría manifestaciones notables.

Este período tiene el mérito de ser descansado; su calma entraña una compensación para los que no pueden dejar la ciudad, y quizá nuestros lectores lo hayan oído definir, entre burlas y veras, como "el veraneo de Buenos Aires".

LOS MARIDOS.

ACASO ignoréis por qué no se casó la novelista inglesa Marie Corelli, acaso no supierais que murió soltera. Según Lord Castlerosse, distinguido y ameno periodista, que la trató muchas veces, ella solía decir que con su perro, su loro y su gato, ya no necesitaba marido, pues el perro gruñía toda la mañana, el loro juraba toda la tarde, y el gato siempre volvía a casa a deshora de la noche.

Este retrato de los maridos por Marie Corelli no es de buen agüero para el débil sexo fuerte. Durante los largos siglos en que el hombre se reservó casi exclusivamente la actividad literaria, tuvo la ventaja de poder satirizar impunemente a las mujeres. Temamos que eso vaya a cambiar mucho, y que ahora ellas le retribuyan sus agasajos, pues es un hecho que las mujeres están invadiendo en grandes masas la actividad literaria.



ANIVERSARIO DE "LA NACION".

GRAN exponente del periodismo argentino, y hogar intelectual o tribuna de muchos de nuestros primeros hombres de letras, "La Nación", que acaba de entrar en su LXVII año de vida, llega a esta altura de su carrera en el pleno goce de los prestigios de un diario que tuvo un fundador ilustre, y ostentando todos los progresos de la prensa moderna. Durante lo que "La Nación" lleva de vida, en la prensa de ambas Américas nacieron, declinaron y a veces desaparecieron otros diarios que en el caso de algunos órganos norteamericanos alcanzaron celebridad mundial. "La Nación es uno de los grandes diarios de la Argentina y del mundo que tuvieron la sabiduría de asimilarse a las cosas evolutivas y permanentes, conservando su línea espiritual a través de todas las transformaciones impuestas a la vida y a la prensa por el progreso. Saludamos a este gran diario en ocasión de su nuevo aniversario, dedicándole los mejores votos que inspira la confraternidad periodística.



EL DR. LARRETA Y EL CINE.

OPINION categórica sobre el cine emitió en un reportaje de "La Razón" el doctor Enrique Larreta: "el cine nos ofrece folletines para porteras".

El cine es un medio mágico que el doctor Enrique Larreta esperó ver al servicio de la cultura, pero que le causó la más grande desilusión que ha tenido en su vida.



Actualmente — dice — se ha rebajado tanto la calidad del contenido de los "films" — no ya su presentación — que es un factor de peligro. Hace años se exigía para el teatro, la novela o el verso, recursos nuevos y legítimos. Hoy el cine nos ofrece folletines para porteras, que, a la postre, todos admitimos, bajo el disfraz de la atracción de la imagen.

BALADA PARA EL MUELLE VIEJO DE MIRAMAR

Me ha traído hasta el muelle mi cansancio
o tal vez la nostalgia del paisaje.
Es la hora de siempre. El cielo calmo
renueva sobre el mar la misma tarde.

Soledad de la espuma blanda y suelta
girando en el recuerdo azul del aire.
Allá en el lontanar la misma vela
me invita como siempre a un largo viaje.

Así llega en el viento de la costa
la ternura de entonces, tibia y suave,
con un nombre de ausencia que retorna
en la música triste del oleaje.

Mi nostalgia pedía un cielo calmo
con los mismos colores de esa tarde.
Tal vez por eso vino mi cansancio
al viejo muelle gris de mi paisaje.

JUAN PEDRO RAMOS (H.)

OTRA VICTIMA DE TUTANKHAMON.

PASA por otra víctima de Tutankhamón el notable arqueólogo doctor James Breasted, famoso director del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago, entre cuyos descubrimientos figura un tratado de un precursor egipcio de Voronoff, titulado "Cómo cambiar un viejo en un joven de veinte años". Este tratado data de 1.600 años antes de Cristo.



El doctor Breasted fué uno de los primeros que visitaron la tumba de Tutankhamón. Durmió en ella durante dos semanas, y aun hizo sus comidas allí mismo. Y nunca en su vida se sintió mejor que entonces, según decía él hace dos años, burlándose de los que creen que sea funesto profanar la tumba de un faraón.

El doctor Breasted murió en Nueva York, donde desembarcó enfermo, regresando del valle del Nilo. Durante el viaje contrajo una infección que se complicó con un ataque de malaria. Acerca de si murió o no por haber profanado la tumba de Tutankhamón, no nos sentimos competentes para pronunciarnos. El doctor Breasted tenía 70 años.

LAS VITAMINAS Y LA RACION.

NO podemos vivir de vitaminas solamente, declara el propio padre de ellas, Sir Frederick Gowland Hopkins, que conjuntamente con su colaborador el doctor Eijkman, de Utrecht (Holanda), fué premiado con el Nobel de Química en 1929, por sus investigaciones y estudios sobre vitaminas.



Alude el doctor Hopkins a la exageración en que caen los que creen que basta con que los alimentos sean ricos en vitaminas, y restan importancia a la calidad de los mismos. Es necesario recordar, dice el doctor Hopkins, que la cantidad cuenta todavía.

Por el momento, pues, no hay que pensar en píldoras ni en gotas vitaminosas que nos permitan prescindir del mercado y de la batería de cocina. ¡Acaso esté todavía lejana la hora en que el boticario sea a la vez carnicero, verdulero y despensero, y en que podamos ahorrarnos el trabajo de hacer la digestión.

LAS KERMESSES.

INFORMACIONES de Santa Fe dicen que hay abiertas demasiadas kermesses, y oponen reparos a su funcionamiento. Y no es, no, la primera vez que las kermesses son objeto de críticas. Pero por otra parte la falta de kermesses sería una diversión y una distracción menos. Podría escribirse un libro contra las kermesses, y después de haberlo escrito podría escribirse otro en favor. ¿Acaso muchos noviazgos que terminaron en casamiento no empezaron en las kermesses? ¿Cuántas mamás no son partidarias de las ker-



messes, y ellas saben por qué?... Es de desear que las kermesses se mantengan dignas de ser conservadas, por ser un recurso para la beneficencia, y por lo que convienen a la vida de barrio. a la vida de pueblo y a la vida de provincia. Es de desear que haya kermesses, pero que las mamás puedan aprobarlas sin resignación ni reserva.

ESTAFA GITANA.



DIGNA de una comedia dice la prensa de Madrid que fué la escena en que unos gitanos se confesaron autores de una estafa de caballos y mulas que habían cometido en el pueblo de Aguilafuerte (Segovia). Los gitanos se presentaron en el pueblo como una comisión encargada de comprar ganado para la remonta del ejército. El que no lucía el uniforme de capitán, lucía el de teniente coronel. Fueron recibidos con los brazos abiertos por todo el pueblo, y la Guardia Civil los trató con exquisita cortesía. Apartaron 33 mulas y 18 caballos de un lote que había reunido un vecino, y pagaron con un vale que ostentaba un imponente sello rojo, y que debía ser hecho efectivo en Madrid. Descubierta la estafa cuando el tenedor del vale se presentó a cobrarlo, y detenidos los gitanos por la policía, salieron a luz los más pintorescos detalles. Los uniformes habían sido adquiridos en una prendería que compra uniformes usados. El de teniente coronel había sido de general, y tuvieron la modestia de rebajarlo de grado, cambiándole las insignias.

HIGIENE Y BELLEZA.

MIENTRAS nosotros gastamos 390.000 libras en jabón de afeitar, y nos cuesta un año de trabajo, nuestras mujeres — dicen los ingleses — se gastan otro tanto nada más que en talco y polvos de toilette.

En polvos para la cara y rouge se gastan 550.000.

En cremas para la cara y para la piel, 750.000.

De los seis millones de libras anuales que gastamos en Inglaterra en artículos de higiene y belleza, más de las dos terceras partes se lo gastan ellas. El único renglón fuerte que los hombres comparten con las mujeres es el de pastas y polvos para los dientes (1.400.000 libras).

El de preparaciones para el cabello (un millón de libras) casi todo es para ellas, pues nosotros, cuando nos pintamos el pelo, no es para cambiar de color, sino para no dejarlo cambiar.



Ahora, también hay que reconocer que son ellas las que protegen la industria, y que es a ellas a quien se debe que en los últimos años se hayan abierto 50 nuevas fábricas de artículos de higiene y belleza, y que la producción vaya en aumento de año en año.

EL SUERO DE LA VERDAD.

EL químico doctor Henry Rhodes dijo en un congreso científico celebrado en Liverpool, que es verdad que hay un "suero de la verdad", como viene llamándosele, aunque no es verdad que sea un suero, sino un alcaloide — pues la mentira siempre anda mezclada

FAUSTO

Por LINO PALACIO



con la verdad — que le hace confesar a uno lo que querría callar.

Este suero es el mismo de que ya han hablado las informaciones de los Estados Unidos, donde fué ensayado en criminales. Parece que aunque no es un suero, tampoco es un canard.



Peligroso suero, el suero de la verdad, pues con él no habría secreto seguro, ni el secreto profesional, ni el secreto de invención, ningún secreto sagrado ni respetable. El suero de la verdad sería también el suero de la indiscreción. ¡Quédenos la esperanza de que a pesar de todo sea un canard!

TIPOS DE PANTANEROS.

INTERIN la Academia de Letras no resuelve sobre el nombre de los que explotan la industria del pantano, séanos lícito llamarles pantaneros. El nombre no es un hallazgo, pero apostaríamos a que es inteligible.



Un corresponsal de "La Nación" en Misiones, guiándose por informes de turistas que bajaron a Buenos Aires en automóvil por la vía del Chaco, pinta los tipos de pantaneros del camino de Florencia a Resistencia. Apoyan la insolencia de su agresividad, cuando se hallan en plena labor a caza de sus víctimas, — dice — con la ostentación de un par de revólveres del calibre mayor posible, como complemento persuasivo de su siempre exagerada imposición.

La ostentación de armas — prosigue — es el mejor argumento, de un poder de convicción profundo, para que el automovilista, que viaja a veces en su coche con su familia, calme la probable excitación de sus nervios y se someta a la onerosa exigencia.

En esta pintura puede faltar la de las caras, pero ya podemos descontar que no serán muy angelicales.

Con todo, debemos felicitarnos que los pantaneros hayan tenido que refugiarse en uno de los extremos de la República. Antes los explotadores de pantanos — por lo común también fecundos creadores de pantanos artificiales — merodeaban por los alrededores de la capital. Los que, hace ya algunos años, inauguraron la ruta a Mar del Plata fueron sus primeras víctimas.

EL DEL CEMENTO ARMADO.

NAPOLEON III, en los últimos años de su reinado, comisionó a un joven inglés para construir en París un bloque de 40 departamentos de cemento armado.

Aquel joven, llamado Joseph Tall, no tenía más que 17 años. Dos años antes, teniendo 15, Tall había construído en Baxleyheath, Kent, los primeros edificios de concreto. El año precedente, teniendo 14, había inventado y patentado el cemento armado.

Tall vive hoy en un cottage de Coggeshall, Essex. Tiene 84 años, y va para 60 que es pobre. Sus únicos recursos son una pensión a la vejez, y una ayuda que le pasa la Asociación británica de fabricantes de cemento.

A los 21 años Tall había formado un capital de 30.000 libras, pero antes de los 25 ya no le quedaban más que dos libras. Tuvo que emplearlas en el entierro de su madre.



Una compañía formada para explotar su invento había fracasado; las patentes caducaron, y él hubo de ponerse a trabajar de pintor y decorador.



"—Mi estimado señor—dijo Silvio levantándose, pálido de coraje y con los ojos encendidos, —tenga a bien retirarse, y dé gracias a que esto ha sucedido en mi casa."

Extraña

Un cuento de

Su orgullo de hombre valiente, humillado y pisoteado por el coraje y la serenidad de otro hombre, necesitaba una reparación. ¿Matar a quien se había reído de la muerte frente al caño de su pistola? No. Eso era poco. Necesitaba vengarse de otra manera. Y Silvio se vengó, al fin, tal como él quería.

ESTABAMOS de guarnición en una pequeña aldea rusa, y por las noches, a falta de mejores diversiones, nos entreteníamos bebiendo y jugando, ya en el alojamiento de uno, ya en el otro de los oficiales.

En nuestras veladas solía participar un hombre que no era militar. Debía tener unos treinta y cinco años, y a nosotros, por lo tanto, nos parecía viejo, máxime que su experiencia, su aire reservado, su aspecto señoril y su tono siempre mordaz causaban profunda impresión en nuestros espíritus juveniles. Parecía ruso, a pesar de su apellido extranjero, y todo en él nos inclinaba a pensar que su vida encerraba algún misterio.

Sabíamos que había alcanzado una posición descollante como oficial de un regimiento de húsares, y que, inopinadamente, se había dado de baja, viviendo desde entonces retirado en aquel pobre y apartado villorrio. Llevaba siempre un levitón raído, no obstante lo cual no escatimaba el dinero. Se mostraba muy hospitalario con nosotros y nos invitaba frecuentemente a cenar; y aunque sus comidas consistían por lo común en dos o tres platos muy sencillos — que preparaba su único sirviente, un viejo soldado licenciado — nunca faltaba en ellas el champaña.

Nadie conocía nada de sus asuntos o de sus medios de fortuna, ni nadie se atrevía a interrogarlo al respecto. Poseía gran cantidad de libros, militares casi todos, y los prestaba de muy buen grado, sin reclamarlos jamás. Por otra parte, no acostumbraba devolver los que él pedía.

Su único pasatiempo era el tiro al blanco, como lo atestiguaban las paredes de sus habitaciones, acribilladas a balazos; y el único lujo de su modestísima morada lo constituía una rica colección de pistolas, que manejaba con pasmosa habilidad. Si se le hubiera ocurrido apostar que era capaz de arrancar de un balazo el copete de un morrión, ninguno de nosotros habría titubeado en colocárselo sobre la cabeza para que él demostrase su puntería.

A veces hablábamos de duelos, pero Silvio (le daré este nombre) en tales casos no desplegaba jamás los labios. Cuando alguien le preguntaba si se había batido en alguna oportunidad, contestaba siempre que sí. Advertíamos claramente que le disgustaba el tema, pero no se nos ocurrió suponer que su silencio ocultase ningún acto de cobardía. Silvio era de esos hombres cuya sola apariencia basta para excluir cualquier debilidad, y llegamos, por lo tanto, a la conclusión de que debía conservar un penoso recuerdo de la muerte de alguna de las víctimas de su puntería.

Una noche, ocho o diez oficiales habíamos cenado en su casa y bebido como de costumbre en sus convites, es decir, excesivamente. Luego de cenar, instamos a nuestro anfitrión a que se hiciera cargo de la banca en una partida de naipes.

Cuando Silvio jugaba, tenía por costumbre no pronunciar una sola palabra, ni para dar explicaciones ni para pedirlas. En los casos dudosos, pagaba o se acreditaba lo que él creía que era justo; y nosotros, que conocíamos su sistema, le dejábamos hacer. Pero la noche a que me refiero integraba el grupo un oficial recién llegado a la guarnición. A raíz de cierta jugada, Silvio tomó la tiza y anotó en su pizarra la suma que el otro quedaba debiéndole. El oficial, convencido de que había error, formuló objeciones; pero Silvio, callado siempre, continuó jugando como si no oyese. El oficial, impaciente, asió la esponja y borró las cifras apuntadas. Silvio tomó la tiza y las escribió otra vez. A esto el oficial, excitado por el vino, por el juego y por nuestras risas, y pensando que era objeto de una burla, empuñó el primer objeto que halló a mano y lo arrojó a la cabeza de Silvio. Por fortuna, este se agachó a tiempo para esquivar el golpe.

— Mi estimado señor — dijo Silvio, levantándose, pálido de coraje y con los ojos encendidos, — tenga a bien retirarse, y dé gracias a que esto ha sucedido en mi casa.

Ninguno de nosotros dudó sobre las consecuencias del incidente, y todos miramos como hombre muerto a nuestro camarada, que se retiró después de declarar a Silvio que estaba a sus órdenes para cuando gustase. El juego prosiguió todavía unos minutos, mas como resultaba claro que el dueño de casa no prestaba ya atención a lo que hacía, uno a uno nos fuimos retirando a nuestros alojamientos, convencidos de que muy pronto se habría producido un claro en nuestras filas.

En la mañana siguiente, a la hora de los ejercicios, cuando nos preguntábamos si el pobre Rassinoff estaría herido o muerto, lo vimos aparecer. Nos sorprendió inmensamente enterarnos de que no había recibido desafío de Silvio. Fuimos a visitar a éste y lo hallamos en el patio de su casa descargando bala tras bala contra un as que había clavado en la puerta. Nos recibió con su talante habitual, y no mencionó para nada la escena de la víspera.

Pasaron tres días. El teniente Rassinoff continuaba vivo.

— ¿No se batirá Silvio? — nos preguntábamos, extrañados por su actitud.

Y no se batió. Limitóse a darnos una torpe explicación de su conducta y no volvió a hablarnos del hecho. Aunque habíamos quedado defraudados, fuimos poco a poco olvidando el incidente y Silvio recuperó su anterior influencia sobre nosotros. Yo, sin embargo, dejé de sentir por él la admiración que hasta entonces le había profesado. Mi temperamento

Ilustración de



venganza

Alejandro S. Pushkin



romántico lo había erigido en héroe de un drama misterioso, y al verle recibir una afrenta sin que intentase lavarla con sangre, experimenté una amarga decepción y comprendí que se debilitaba mi simpatía. Silvio era demasiado perspicaz para no advertir mi nueva postura, que, evidentemente, le dolía, tanto más cuanto que me había demostrado siempre un particular afecto. En dos oportunidades me pareció deseoso de sincerarse conmigo; pero yo rehuí encontrarme a solas con él.

LOS martes y los viernes eran días de gran movimiento en la estafeta de la guarnición. A la llegada de cada correo nos reuníamos en la pequeña oficina: quien esperaba dinero, quien una carta, quien periódicos. Por lo general, la correspondencia era abierta allí mismo y las noticias se comentaban en rueda de amigos. También Silvio iba con nosotros, pues se hacía dirigir las cartas al regimiento. Un día le entregaron una cuyo sobre le vi rasgar nerviosamente. La lectura del texto pareció producirle viva ansiedad. Sólo yo lo advertí; mis compañeros estaban muy ocupados con su propia correspondencia.

— Amigos míos — nos dijo, — me veo en la precisión de partir urgentemente. Confío en que ninguno de ustedes rehusará cenar en casa esta noche por última vez. — Luego, particularizándose conmigo, añadió: — Le espero, y supongo que no me defraudará.

La cena transcurrió en medio de la mayor animación. Nos levantamos muy tarde de la mesa, y a los brindis afectuosos siguieron largas y cariñosas despedidas. Mientras estábamos en el vestíbulo poniéndonos los morriones, Silvio se aproximó y me dijo en voz baja, tomándome la mano:

— No se vaya. Tengo que hablarle.

Quedamos solos, sentados frente a frente en la habitación desmantelada, fumando en silencio nuestras pipas. Silvio estaba preocupado; había desaparecido en él todo rastro de la febril alegría de momentos antes, y su terrible palidez, el brillo de sus ojos, las grandes fumaradas que arrancaba a la pipa le comunicaban un aspecto diabólico.

— Es probable que no volvamos a vernos nunca más — me dijo. — Antes de partir, deseo explicarle ciertas cosas. Usted ha notado, quizá, qué poca importancia acuerdo a la opinión del común de los hombres. Pero con usted el caso es distinto: le tengo aprecio y siento que no puedo marcharme sin que modifique el mal concepto que se ha formado de mí.

Se detuvo para descargar la ceniza de su pipa. Yo quedé callado, evitando encontrar su mirada.

— Le habrá resultado extraño — continuó — que yo no haya exigido una satisfacción a ese mozalbete Rassinoff. Me correspondía la elección de arma y era evidente que lo tenía a mi merced, y que las probabilidades de que él me matara eran muy remotas. No crea, sin embargo, que me movió un impulso generoso para proceder como lo hice. Si hubiese podido dar una buena lección a Rassinoff sin arriesgar mi vida, puede estar seguro de que no se habría librado de mí tan fácilmente.

La afirmación me llenó de asombro, y lo miré sorprendido.

— Porque, desgraciadamente — prosiguió como si hubiera leído la pregunta en mis ojos, — no tengo derecho de arriesgar mi vida. Hace seis años recibí una bofetada, y el hombre que me la dió vive todavía.

— ¿No lo volvió a encontrar? — inquirí. — ¿Tal vez alguna circunstancia extraordinaria se lo impidió?

— Lo encontré — Silvio. — Y aquí está el resultado de nuestro encuentro — dijo, levantándose y yendo hacia una de las maletas que tenía preparadas para el viaje.

Alzó la tapa y extrajo una gorra con galones de oro y borla, como las que se usan con el uniforme de cuartel. Se la puso, y vi que tenía una perforación de bala a poco más de dos centímetros por arriba de la frente.

— Usted no ignora — dijo Silvio — que he sido oficial de los húsares imperiales y conoce también mi carácter dominador. Cuando joven, el deseo de estar por encima de todos era mi pasión. En aquellos tiempos estaban de moda los pendencieros, y no había en el regimiento otro más bravo que yo. Emborracharse se consideraba por entonces como un motivo de orgullo, y yo podía, en ese terreno, batir al famoso B..., celebrado en un canto por Davidoff. Cada día traía su duelo, y cada día me veía tomar parte en él, sea como protagonista, sea como testigo. Mis camaradas me respetaban, y mis jefes, que eran trasladados con frecuencia, me consideraban como una calamidad de la que no podían verse libres.

"Mantuve mi envidiable posición hasta que fué incorporado a mi regimiento un joven muy rico y de muy buena familia. No le daré su nombre. Imagínese que era más joven todavía que yo, que tenía una figura distinguida, un gran apellido, un invariable

(Continúa en la pág. 17)

Neal Bose

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

Por PILAR DE LUSARRETA

Dibujos simples para niños - Escultura en madera



EL señor Lozano Muñoz llama así, "Dibujos simples para niños", al conjunto de sus veintiocho o treinta dibujos coloreados al pastel. Son éstos entre caricatura y grafito infantil; resultan fáciles de mirar, pero preciso es confesar que apenas rozan la sensibilidad de quien los contempla.

¿Qué se ha propuesto su autor?. ¿Cuáles son sus miras? La destreza despreocupada de su ejecución, lo brillante del colorido, parece incluirlos en el género de la ilustración. Bien estarían en los libros de cuentos donde ogros y princesas viven en promiscuidad. Pero para ser cabalmente ilustraciones infantiles, les sobra la puntita de burla presuntuosa que alienta en ellos.

Del conjunto expuesto en la sala primera de la casa Nordiska destacan como de mejor calidad, dentro de su modesta calidad, los dibujos relativos a negros. A negros anónimos, porque el denominado "Otelo" deja mucho que desear como interpretación ingenua y como visión humorística.

Quizá esa virtud está en lo que se refiere al color y también porque el arte esquemático y simplista de Lozano Muñoz tiene sus puntos de contacto con el gusto negro. Pero el defecto de estos dibujos para niños está en que su autor no ha tenido en cuenta que los niños, o muchos niños, no saben aún quién es Don Quijote, ni han llorado sobre los desdichados amores de Julieta; que Hamlet, fofo y perseguido, es para ellos un desconocido, que no han tenido tiempo de indignarse aún con los excesos de Heliogábalo, ni saben de la gracia perversa de Carmen.



Y como es preciso aprender a gustar de las cosas, a creer en ellas, a sentirlas y a desgarrarse entre sus espinas, para rechazarlas primero llorando, para llegar a burlarse de ellas después, resulta que los dibujos humorísticos de Lozano Muñoz, si son para niños, serán para niños eruditos y desengañados.

El género, con ser tan simple tiene, pues, graves inconvenientes, porque, en verdad, estas caricaturas sencillas que para chicos no resultan, tampoco son para grandes, ni hacen gracia más que a su autor.

Las esculturas en maderas argentinas—lapacho, algarrobo, quebracho y guayapan, — que expone en la misma Nordiska el señor Alfredo Simonazzi, no son bastante para situar definitivamente a su autor.

Obra sencilla, poco madura, sin defectos ni cualidades que la destaquen, pasa inadvertida, como si en ella sólo se pudiese advertir más que el empeño de un artista, el pasatiempo de un aficionado.

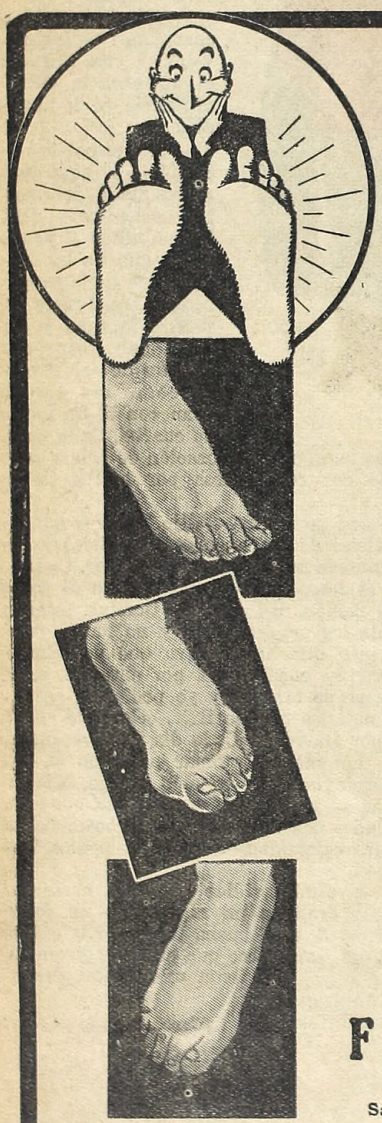
Pero no obstante, en esa pobre muestra alienta una virtud de la que con más empeño — con la dedicación que debe ponerse cuando se aspira al título y al puesto de artista — **su autor podrá casar un** buen partido.

Hay en Simonazzi gérmenes para hacer de él un animalista, observador amante de las bestias e intérprete feliz de sus actitudes supremamente elegantes, espontáneas, tiernas y feroces.

Al simplificar las líneas, dando, no obstante, como en "Loro", en "León" y otras, la síntesis de la bestia, logra bellos efectos.

En los animales está, pues, aparentemente, el porvenir artístico de Simonazzi; a su estudio meticuloso deberá entregarse el joven escultor, sin excesos estilistas, pero buscando en sí mismo una modalidad existente, aunque no explotada. A su temperamento no parece serle cómoda la afectada simplicidad de su "Mate", ni lo superfluo de otras de sus interpretaciones humanas.

Más bien que afectar estilo, lo que el joven escultor necesita es trabajar sin que a su labor cotidiana la altere otra cosa que el afán de comprender las formas y el sentido de las formas.



Callos, Juanetes, Uñeros,

grietas, hinchazones y ampollas, son dolencias de los pies que ocasionan fuertes dolores, sobre todo a los que caminan mucho o están de pie todo el día.

Para suprimir estas enfermedades, recomendamos darse baños de pies calientes con un puñado de

Tarborats

SALES SANATIVAS

Tarborats, descongestiona y deshincha los pies, ablanda los callos, desinflama los juanetes y uñeros, evita las ampollas y suprime los inconvenientes de la transpiración excesiva.

Tarborats, refresca los pies, los rejuvenece y permite caminar sin pensar en ellos.

$ 2.60 en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



POTOSI

LA MONTAÑA DE PLATA

POR

JOSE LUIS SALCEDO

ILUSTRACION DE
ALEJANDRO SIRIO



¡VALE un Potosí!

Esta frase, constantemente repetida durante la colonia en todas las tierras americanas y, especialmente, en España, tiene un origen casi fabuloso. No por lo inverosímil, sino por lo que entraña de grandiosidad y de riqueza. Vale la pena recordarlo, en verdad, y más si se tiene en cuenta que en aquella época América entera constituía un filón inagotable de yacimientos de oro, plata y piedras preciosas.

— ¡Vale un Potosí!

En el altiplano, ahí donde la nieve eterna es familiar y la "puna" o "soroche" ataca con frecuencia al ser humano, debido a la altura, se encuentra la mina famosa que provocó durante años y años esta exclamación. Según el escritor Costa du Reis, la mayor parte de los ingresos de origen colonial que obtuvo España por un largo período provenían del Cerro de Potosí, toda una montaña de plata que fué descubierta por el indio Gualica.

Cuéntase que este indio, al encender fuego para calentarse en una fría noche de invierno advirtio, asombrado, que bajo la acción de las llamas las rocas se fundían y que el metal empezaba a chorrear. Deslumbrado y miedoso a la vez, corrió a advertirle el fenómeno a su amo, el capitán Juan de Villaroel, quien tomó posesión de la montaña en nombre de Carlos V el 22 de abril de 1545. Desde entonces aquello fué una interminable peregrinación. Millares y millares de conquistadores acudieron de los cuatro rumbos de España, atraídos por los cargamentos del precioso metal que conducían los galeones. Algunas cifras dirán la importancia de esta producción fabulosa.

Desde 1545 hasta 1825 se extrajeron de la montaña diez y seis mil millones de escudos toledanos, o sean trescientos veinte mil millones de pesetas españolas de la actualidad, aproximadamente, lo que, reducido a nuestra moneda, daría, también aproximadamente, ciento seis mil millones de pesos. La Corona de España percibió dos mil millones de escudos, y un solo propietario de mina, Antonio López de Quiroga, pagó veinticinco millones de escudos en concepto de impuesto.

Carlos V, que un día quiso recompensar a su secretario privado don Francisco de los Cobos, le preguntó:

— ¿Cuál es tu deseo?

Y aquél le contestó:

— ¡Oh, apenas un real (diez centavos de nuestra moneda actual) por cada libra de plata extraída del Cerro de Potosí!

— ¿Nada más que eso? — preguntó, extrañado, el rey, y le firmó el decreto.

Ocho años después, en 1561, don Francisco moría dejando una fortuna de veintiséis millones de escudos (alrededor de ochenta millones de nuestra moneda).

Se comprende fácilmente que en tales condiciones de prosperidad Potosí engrandeciera rápidamente. Se levantaron iglesias, se construyeron palacios cuyos materiales eran llevados de Tucumán por los indígenas. Murillo enviaba a esos palacios sus primeros cuadros. Y el signo de la abundancia y de la prosperidad era proclamado por la riqueza de los trajes, el lujo de las mansiones y la magnificencia de las fiestas.

Potosí tenía a mediados del siglo XVII más de doscientos mil habitantes. Era la ciudad más populosa de toda América del Sur. Bastaba ser hidalgo "sin mezcla de sangre judía o mora" para que el rey otorgara la licencia que conducía a la fortuna. Las concesiones eran otorgadas sin especificación de área: se trataba tan sólo de una "bocamina". El minero tenía el derecho de penetrar en la montaña, explotarla y proseguir cómo le pluguiera las ramificaciones de los filones hasta que en su camino se encontrara con otra explotación. En este caso, que era muy frecuente, se levantaba



un muro para delimitar la propiedad de cada uno. Este deplorable sistema, que ha sido imposible cambiar hasta nuestros días, hizo que en la montaña se abrieran más de tres mil bocaminas, lo que venía a representar otros tantos derechos habientes y rivales a la vez. Debido a esto, como bien puede imaginarse, se originaron terribles luchas en las tinieblas de las galerías. Los mineros se espiaban, se celaban, vivían en perenne desconfianza, y el descubrimiento de cualquier nuevo filón era inmediatamente conocido y no había quien no se encaminara a tientas en busca del tesoro. Cada cual quería su parte, y, si era posible, más que su parte.

Los indios mitayos, en cantidad mayor de seis mil, de grado o de fuerza tenían que trabajar en las minas, sin aire, sin luz y bajo la constante amenaza del látigo.

Martínez Vela cuenta en sus memorias que en 1620 la ciudad se dividió en dos campos por la rivalidad de los "vascongados" y de los "vicuñas". Esto a tal punto, que la producción de plata disminuyó considerablemente a causa de los sangrientos combates, asesinatos y emboscadas que los adversarios se tendían noche y día. Porque durante tres siglos fué en Potosí la voracidad del oro. Se vivía y se moría en una atmósfera de fiebre, de desasosiego, de esperanza y de sueños audaces. De ahí que las querellas de los mineros tuvieran repercusión en las familias.

Potosí, con su cerro majestuoso, sus callejuelas estrechas y sombrías, sus mansiones blasonadas, sus treinta iglesias con altares de plata, sus ganapanes de sangre azul, se convirtió en una ciudad romántica en que cada piedra encerraba un drama.

Alrededor, como formando cuadro a estas pasiones, a una altura de cuatro mil metros, un paisaje áspero, casi hostil y un frío seco bajo el rutilante sol de la "puna".

EN la actualidad la ciudad no cuenta más que quince o veinte mil habitantes. Y debido a que la plata ha bajado en los mercados europeos y a que la demanda de estaño es cada vez mayor, el cerro, por un extraño capricho de la naturaleza, se ha puesto a producir estaño, aunque en una escala menor.

Pero la atmósfera es siempre la misma. Y si hay menos combates de arma blanca, persisten, en cambio, la rivalidad y el afán de enriquecerse. Ultimamente el corazón del viejo cerro ha sido teatro de una guerra sin cuartel, en que se enfrentaron dos empresas extranjeras en interminables procesos judiciales. Y a pesar de las admoniciones de los propietarios, hoy, como ayer, los mineros defienden sus posesiones por la fuerza, y esto da lugar a escaramuzas sangrientas y a una peligrosa lucha de zapa.

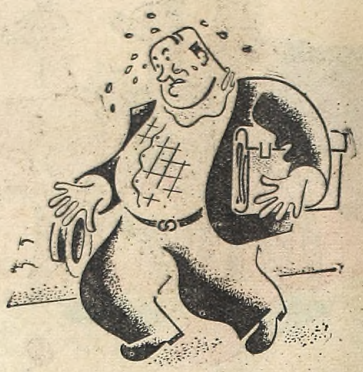
Esta frecuentación con el oro se ha propagado por toda la puna boliviana donde hoy se explotan centenares de minas de estaño. Los cateadores abundan, aunque no todos hacen fortuna. Pero aman su oficio, aman la tierra, son seres de la cordillera como la vicuña y la chinchilla. Conocen el pasado de cada mina y a veces predicen su porvenir. Su conversación hormiguea de anécdotas. Detestan la inacción y no tienen sino su mula, su poncho y su pequeño pico de cateo. Son frugales y duermen no importa dónde. Es una clase de peregrino inquieto que va en busca de la fortuna.

También existen los "reducidores", que van de mina en mina a comprar a bajo precio el metal robado por ciertos obreros. Discreto, misterioso, solapado, maligno, sabe dónde el filón es rico y dónde está agotado. Es una especie de gavilán atraído por el olor de la plata nativa.

Todos estos tipos pintorescos van desapareciendo debido a la formación de las grandes empresas. Existen, no obstante, el mismo deseo de riqueza y las mismas pasiones. Lo sobrenatural juega un gran papel en la imaginación, y la suerte uno aun más importante en el destino. No hay familia en Bolivia que no tenga algún miembro enriquecido o arruinado en la persecución obsedante del precioso metal. No hay casa que no tenga la tradición de un tesoro oculto, o "entierro", como se dice allí. Bolivia es uno de los países sudamericanos que pueden ser llamados de los tesoros ocultos. Y esto es muy explicable. Los mineros afortunados de antaño, siempre expuestos a la envidia de sus rivales a quienes no sonreía la suerte, y de los oidores o de la inquisición, enterraban su oro y sus alhajas. Esta costumbre se ha conservado hasta mediados del siglo pasado, cuando se fundaron los bancos. Muy grande es el número de tesoros así ocultos que el azar ha revelado.

No terminaremos sin hacer resaltar que Potosí es una de las ciudades de América en que se conservan con mayor pureza las características coloniales, tanto en la arquitectura como en las costumbres de sus habitantes.

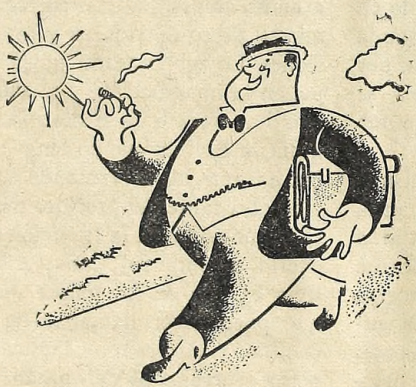
Sofocación



La sofocación anormal que Vd. experimenta en verano es un síntoma del mal estado de su organismo.



Dos cucharaditas de "Sal de Fruta" ENO en sendos vasos de agua fresca durante el día, le refrescarán...



inmediatamente, pues la agradable "Sal de Fruta" ENO, elimina las peligrosas toxinas intestinales causa de la poca resistencia del organismo al calor.

"SAL DE FRUTA"

ENO

tómela diariamente

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

Cartas de París



Mi buena amiga: Si la continuación de tu carta ha de ser mi respuesta rapidísima, de acuerdo con tu pedido tan insistente, evidentemente no puedo divagar con relatos ajenos a tu interés. ¡Y cuántas cosas tenía para contarte!, pero ¡qué más voy a hacer! Total, a ti no te interesan más que los cuentos de las casas de modas. ¿Quieres que te hable de sport? Bueno; en realidad, los conjuntos para sport varían muy poco, ya sean para el golf, para footing, para auto, para flirt, aun para aviación. Las dos piezas son siempre preferidas por tener la ventaja que al usarse con una blusa se pueden adaptar a la temperatura del momento, a todas las exigencias atmosféricas.

Como prototipo de dos piezas a la par adorable y práctico, haré notar especialmente uno que vi chez Anny Blatt. Muy simple; saco y pollera en lana estampada marrón y gris verdoso. Botones marrones de cuero, y cinturón confeccionado con los mismos botones, caprichosamente ordenados para el caso.



Los vestidos en tricot ofrecen una variedad imposible de clasificar; todos son muy bonitos; los tejidos a máquina lucen una trama tan novedosa como atrayente; no me atrevo a desprestigiar el trabajo hecho a mano, pero te aseguro que vale más emplear el tiempo en otra cosa, porque las máquinas han logrado hacer trajecitos maravillosos con lanas finísimas.

Algunos vestidos de dos piezas reemplazan el saquito por una capa muy juvenil, muy graciosa, pero he de reclamarte siempre mucho tacto para usarlas; son exclusivamente para figuras ágiles, delgadas, que tengan o representen muy pocos años. Los fieltros que acompañan estos trajecitos casi siempre llevan las alas levantadas, las copas grandes con pliegues formados a voluntad y capricho; muchos se parecen a los sombreros de hombre y quedan bien a todas; la nota de color se da con una cinta llamativa con lunares, o bien unas trenzas de lanas de muchos colores que imitan los trabajos rusos. Este mismo motivo se ve en cinturones de aspecto regional. He visto también estos mismos sombreros adornados con tiras de piqué, terminadas con puntas almidonadas, quedan como mariposas; otros con bandas de cuero con dibujos perforados.

Para los viajes se ha pensado en algo calentito, pero no pesado, y muchas han usado aun en el verano capas de agneau rasé beige; te llamará la atención que en pleno verano se usen, pero te aseguro que las vi sobre mujeres muy elegantes. Ya sean sobre trajecitos de lino, tailleurs de géneros ingleses, vestidos tricots, o también sobre conjuntos de lanas muy coloridas. Son las mismas capas que ahora vemos en las mañanas frías del Bois.

Aquello de poner rigurosamente en naftalina todas las pieles durante el verano, se ha dejado a un lado en lo que se refiere a pieles chatas, que más que éstas parecen géneros rarísimos.

Los zapatos de sport, con talones completamente planos, confeccionados en gamuza o géneros acresponados, de lino o hilo.

Y tú divirtiéndote en una playa, mientras yo escribo con mucho frío. La calefacción no sé por qué no la han encendido, y la estufa mía, particular, no arde por falta de leña; tiene un impuesto tan grande la madera para quemar, que es un crimen de rico arrimar un fósforo a una cosa convertida casi en artículo de vitrina.

¡Qué modo de ir educando al pueblo! Muertos de frío en la superficie, mañana cuando nos manden al subterráneo... iremos contentos soñando con el calorcito que suministrarán gratis las llamas del infierno.

Un poco de teatro atenúa estas penas; de vuelta al clasicismo, dos veces por semana en la sala del Vieux-Colombier nos reunimos los amantes de Racine y de Molière. "Andromaque" y "Le Malade imaginaire" han pasado por la escena con muchos aplausos. Son artistas discretos, que los papeles aprendidos de memoria desde la época del conservatorio los desempeñan con la misma inocencia; tienen género, pero es el caso que, fuera de las tres figuras "madres", los demás tienen que ganarse la vida con trabajos fuera del arte escénico y no les queda mucho tiempo para perfeccionar sus interpretaciones. Esto es todo, y es bastante.

En l'Athenée se está dando una pieza llamada "La Guerre de Troie n'aura pas lieu", tal es el título. ¿"La guerre de Troie aura-t-elle lieu?... Tal es el sujeto. Extraño sujeto para una pieza de teatro, pero que todo es posible. De acuerdo a un comentario que te hice anteriormente, después de haber asistido a un estreno especulado sobre un asunto viejo, hoy repetiré que muchos intentan sacar de los archivos los motivos de sus argumentos; es cierto que nunca habrá tramas más interesantes que aquellas registradas por la historia, la memoria de los viejos o la tradición, pero hay que saber elegir y tener mucho arte para especular. Este buen señor pensó que nada más viejo ni más clásico ni más conocido que la guerra de Troya y le pareció un eje fantástico para divagar; no sé si es sujeto inadecuado o torpes manos que lo trataron, pero a mi sentido es un fracaso.



Nuestra orquesta oficial de radiotelefonía, que lleva el título de orquesta nacional y que la mayoría de las

(Continúa en la pág. 79)

EXTRAÑA VENGANZA

(Continuación de la pág. 11)

buen humor, una osadía indiferente a todos los peligros, y tendrá idea de la impresión que produjo entre nosotros. No tardó en arrebatarme el cetro. Al principio, deslumbrado por mi reputación, trató de hacerse mi amigo; pero yo recibí muy fríamente sus avances, y entonces me dejó tranquilo, aunque sin mostrarse para nada incomodado.

"Le cobré antipatía e intenté de mil modos buscarle pendencia; pero a mis sarcasmos replicaba con ocurrencias inesperadas y cáusticas, que tenían además el mérito de ser más ingeniosas que las mías. Mientras yo personificaba la seriedad, él estaba siempre de broma, y tal vez por ello las damas le otorgaban la preferencia en las reuniones a que concurríamos.

"Finalmente, una noche, en un baile en casa de una familia polaca, viendo yo cómo lo admiraban las mujeres, y en especial la dueña de casa, con la cual yo había sido muy amigo, le murmuré en el oído no recuerdo qué observación insultante. Se dió vuelta y me soltó una bofetada. Echamos mano a nuestras espadas, algunas señoritas se desmayaron y varios oficiales se interpusieron entre nosotros.

"En la mañana siguiente, en el sitio convenido para el duelo, le aguardé con extraordinaria impaciencia, acompañado por mis tres testigos. Le vi llegar a pie, en mangas de camisa, con su chaqueta al brazo y escoltado por un solo testigo. Al acercarse noté que su gorra, que llevaba en la mano, estaba llena de cerezas. Nos colocaron a doce pasos de distancia. Si bien me correspondía el privilegio de tirar primero, temí que la pasión y el odio perjudicasen mi puntería y, para ganar tiempo y afirmar el pulso, le ofrecí que tirase él antes. No quiso. Se convino entonces confiar el turno a la suerte. Esta le favoreció, como siempre. Hizo fuego y me perforó la gorra. Llegado mi turno, comprendí que lo tenía a mi merced. Lo miré ansiosamente, esperando que se mostraría siquiera un poco incómodo. ¡Y nada! Allí estaba al alcance de mi pistola, eligiendo tranquilamente las cerezas más maduras de su gorra y escupiendo en dirección a mí los carozos, que rodaban hasta mis pies. Pensé entonces que nada ganaría tomando una vida que tan poco estimaba su dueño, y una idea diabólica cruzó por mi mente.

"— Me parece — le dije, quitando la carga a la pistola, — que se cuida usted muy poco de morir o no en el presente momento. En cambio, lo noto muy ansioso de tomar su desayuno. Será como usted guste. No tengo intenciones de molestarlo.

"El me rogó que tirase, y como yo persistiera en mi actitud dijo con un ademán de indiferencia:

"— Usted podrá disparar su tiro dónde y cuándo le plazca. Siempre estaré a su disposición.

"Así quedaron las cosas. Solicité mi baja del regimiento y me retiré a vivir en esta obscura aldea, esperando el día de mi venganza. ¡Y ha llegado, finalmente!

Silvio sacó del bolsillo la carta que había recibido esa mañana. Alguien, su abogado tal vez, le escribía desde Moscú anunciándole que "la persona de marras" estaba a punto de casarse con una bellísima joven.

— Supongo que usted sospecha — me dijo Silvio — quien es "la persona de marras". Parto esta madrugada para Moscú. ¡Veremos si puede mirar a la muerte, en medio de su luna de miel, con la misma frialdad con que la enfrentó aquel día con un puñado de cerezas en la gorra!

Varios años pasaron. Circunstancias desfavorables de la vida me obligaron a retirarme a la soledad de una casita de campo en las afuera de un pueblo del distrito de Yerna, donde llevaba una existencia de ermita. No porque me faltaron deseos de alternar con el prójimo, sino porque la calidad de mis contados vecinos me forzaba al aislamiento.

Había cerca de mi casa una hermosa propiedad perteneciente a la condesa Birovna, pero la habitaba únicamente su mayordomo. La condesa no había vivido nunca allí, salvo uno o dos meses durante su luna de miel.

Un día, al cabo de dos años de existencia, me enteré con regocijo de que la condesa y su esposo se disponían a pasar el verano en su propiedad.

En cuanto se instalaron fuí a hacerles una visita. Un lacayo me introdujo en la biblioteca. Habituado como estaba a la sencillez de mi vivienda campesina, me sentí intimidado frente al despliegue de riqueza de la lujosa habitación. Pero la cordial acogida que me dispensaron los dueños de casa pronto disipó mi turbación de los primeros minutos.

Había en uno de los muros de la biblioteca un cuadro que desde el comienzo atrajo mi atención. Representaba una escena suiza; pero la hermosura del paisaje despertaba mucho menos mi curiosidad que una perforación casi circular que se veía en la parte inferior de la tela. Cuanto más la observaba más me convencía de que la habían causado dos proyectiles dando casi exactamente en el mismo punto.

— ¡Magnífico tiro! — exclamé volviéndome hacia el conde.

Esto dió pie para que se orientase la conversación hacia un tema que, por serme tan familiar, me permitiría sentirme más a mis anchas. Se habló de nuestras respectivas habilidades en el tiro, del tiempo que hacía que no cultivábamos el deporte y de la necesidad de un constante entrenamiento para conservar la puntería.

— El mejor tirador que he conocido en mi vida — dije — se ejercitaba diariamente y con cualquier motivo. Si veía una mosca en la pared... ¿Ríe usted, señora? Pues le juro que es verdad. "¡Eh, Kouska, alcánzame una pistola!", ordenaba a su sirviente. Kouska le entregaba una pistola cargada, pues tenía siempre decenas a mano. ¡Crac!, ya estaba la mosca incrustada en el muro.

— ¡Qué habilidad consumada! — exclamó el conde. — ¿Y cómo se llamaba ese portento?

— Silvio, señor.

— ¿Silvio? — repitió, poniéndose de pie. — ¿Usted ha conocido a Silvio?...

— Eramos excelentes amigos — le dije. — Pero hace cinco años que no tengo noticias de él. ¿Usted también lo conoció?

(Continúa en la pág. 58)



GAS en TODAS PARTES
SIN INSTALACIONES — COCINAS "PERPETUA"
FUNCIONA CON KEROSENE COMUN
ENCENDIDO RAPIDO - LLAMA AZUL - SIN MECHAS
LAS MAS MODERNAS
DAMOS FACILIDADES DE PAGO
PROSPECTO GRATIS Nº 214 CASA RICHEDA TALCAHUANO 440 BUENOS AIRES



DOLORES

SEÑORA:

Para calmar sus dolores en cualquier época y a cualquier hora, así sea en ayunas, tome un GENIOL que le devolverá el bienestar de sus mejores días.

MILLONES DE SEÑORAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA



La bola de cristal

Una antigua leyenda japonesa

Traducción de
Mercedes Bunge de López

HACE de esto mucho tiempo — tanto tiempo, que han pasado desde entonces largos sueños de cien años, — vivía un gran señor llamado Kamatari, antepasado de la gran familia de los Foóujiwara.

Tenía una hija única, llamada Lirio Blanco, famosa por su gracia y su belleza. Cuando cumplió sus diez y ocho años fué celebrado su matrimonio con el emperador de la China Koso, su vecino, de la dinastía To.

En esta ocasión, y según la costumbre, se dispuso a hacer una ofrenda a los dioses en prueba de su fidelidad. Eligió entre sus más preciosos tesoros tres obsequios que confió al general Banko, a fin de que él mismo los llevara al templo de Kofokouji en Nara, antigua capital del Japón.

Eran estos: un Kwagenski, instrumento de música búdica que bastaba hacer sonar una vez para oírlo toda la vida. Además, un Schikinski, vaso de piedra donde si se diluía una barra de tinta china, esa tinta nunca se secaba; y por fin, el tercer obsequio, maravilla de las maravillas, era una bola de cristal, Minkofouhai Tama, que encerraba una pequeña estatua de Budha, de madera de sándalo chino. En ella la imagen del dios aparecía por ocho costados a la vez.

Sobre su nave de velas hinchadas por el viento iba ya el general a alcanzar las costas de Sanuki, cuando se desencadenó una tormenta espantosa. Su barco, como hoja muerta, remolineaba entre las aguas espumosas, pero el general, que tenía a su cargo tan preciosos tesoros, supo maniobrar tan bien y alentar en tal forma a sus marineros, que cuando se calló el viento y se calmó el mar se encontraron todos sanos y salvos. Pronto apareció la tierra y pudieron echar el ancla.

El general, después de dar gracias a los dioses por haberlo ayudado en el cumplimiento de su misión fué a cerciorarse del tesoro, cuando, ¡oh, desesperación!, aterrado, se percató de la desaparición de la bola de cristal.

— Seguramente — dijo, — ha debido caer al mar durante la tempestad.

No le quedaba otra cosa que hacer que llevar la triste noticia a Kamatari. En cuanto supo el gran señor, a pesar de su cólera, se dió cuenta de que debía atribuirse esa mala acción al Dragón dios del mar, quien, sin duda, había provocado la tempestad con el fin de apropiarse de la bola de cristal. Salta sobre su caballo, y, castigándolo noche y día, llega como flecha al lugar del siniestro.

— Escuchad vosotros todos — dijo a sus hombres, a quienes reunió de inmediato: — si alguno de vosotros encuentra la bola de cristal, en recompensa le daré todo lo que quiera, sea lo que sea.

Al oír estas palabras, todos los pescadores, animados de unánime celo, se lanzaron al mar.

Pero, ¡oh, desgracia!, bien pronto aparecieron, una tras otra, sus desoladas cabezas flotando como melones sobre las aguas.

Kamatari está absorto en sus pensamientos: ya no sabe qué imaginar para encontrar su tesoro perdido, cuando de pronto ve acercarse tímidamente a una joven llevando un niño entre los pliegues de su kimono.

— Yo sólo soy, señor — dijo arrodillándose, — una pobre pescadora de mariscos; pero habito desde hace mucho tiempo este país y conozco el fondo del mar. Permitidme buscar el tesoro.

¡Cuán frágil era!...

— Mis hombres son fuertes — le respondió Kamatari — y nada han conseguido. ¿Cómo podrás tú, frágil flor, a correr ese riesgo?

— Ved, señor, soy madre ¡y es por mi hijo por quien lo tentaré! Mi vida es humilde: ¿será posible que, como yo, mi hijo termine la suya sin ni siquiera saber leer? El único deseo de mi corazón sería hacer de él un gran Samurai. Mi sacrificio, como veis, no es grande. Permitidme realizarlo.

Kamatari inclinó la cabeza. No creía que la pobre mujer pudiese tener éxito; sin embargo, hízole solemnemente la promesa que pedía.

Agradecida, la pescadora lo saludó, inclinándose profundamente, y, sonriendo, se retiró.

Ligera, llegó al borde del agua, depositó a su hijo sobre la playa y le sonrió tiernamente. En seguida atóse una cuerda a la cintura y dijo a los pescadores:

— En cuanto haya encontrado la bola de cristal tiraré de la cuerda para que me alcéis.

Luego tomó un puñal y se arrojó al mar.

Como atraviesa un cometa el cielo hundióse en las aguas y pronto tocó el fondo. A su alrededor sólo había yerbas marinas meciéndose suavemente y mil reflejos cambiantes. Infatigable, caminó. Buscó. De pronto, entre las algas, en el agua de esmeralda, vió brillar una luz extraña. Apartó con sus manos cansadas las plantas marinas y avanzó. Ante ella se alzaba un magnífico palacio.

— ¿Habré llegado — se dijo — a la vivienda del Dragón dios del mar? Aquí encontraré, seguramente, la bola de cristal.

Y, en efecto, apenas hubo levantado los ojos vió sobre la punta de la torre más alta del palacio el ídolo resplandeciente de la bola de cristal, pero rodeado de dra-

(Continúa en la pág. 79)

Ilustración de
Margaret Crooke de López

Apuntes de un practicante

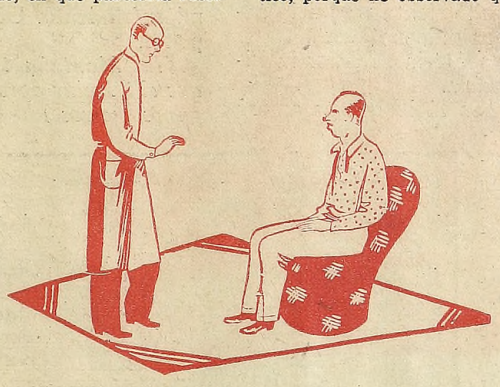
Un enfermo insoportable - La tía rica

Por José César de Vedia

EN el consultorio del doctor X. un señor de anteojos de carey, tez biliosa y ademanes reducidos, aparece por centésima vez a arrancarle, más que a solicitarle, el diagnóstico que, según él, su médico le oculta por táctica piadosa.

Cansado ya de las inoportunas apariciones del raro cliente, el doctor X. lo recibe, dispuesto a cortar de una vez por todas. Tiene, además de las peores referencias de este "enfermo sano", la certidumbre de que le está robando su dinero. ¡Su dinero! Como buen clínico, comprende todo lo que sufre en el instante en que lo extrae de su billetera para pagar el importe de la consulta. Con aquel físico revelador de su alma, tal cliente no habría servido en el teatro sino para representar papeles de usurero. Y de buena gana lo habría sido en la vida real, si no fuera que, como él mismo piensa, "la usura resulta una profesión demasiado arriesgada".

Una vez que se ha desvestido, se sienta en la mesa de observaciones con cómica familiaridad. El médico lo observa con mal disimulada indignación, y después de un largo silencio, en que parecería resolverse a atenderlo, se inicia entre ambos este diálogo:



—¿Ha tenido usted, cuando niño, el sarampión?

—Sí, doctor...

—Lo felicito. Porque, aunque a veces repite, lo probable es que no lo vuelva usted a tener en su vida.

—¿Inmunizado?

—Quizá... Levántese esa ropa... ¿Le duele aquí?

—No, doctor. Hace, casualmente, un año que he sido operado de apendicitis.

—¡Ah, bravo! Un peligro menos. ¿Y paperas?

—Las he tenido hace mucho, doctor.

—¡Magnífico!... ¿Y la gripe?

—Hace tres años, por lo menos. Por cierto que me he escapado raspando de la muerte.

—¡Qué lástima!

—¿Cómo, doctor?

—Digo qué lástima que haya estado usted tan mal... No habrá usted tenido con toda seguridad la viruela...

—¡Ah! Eso sí que no. Tengo la precaución de vacunarme todos los años.

—Bien, amigo. Ha pagado usted pacientemente parte de su cuota de seguros contra molestas enfermedades. Mucho más molestas si llegan a tenerse a la vejez. ¿No ha pensado usted nunca en el horror que significa el sarampión a los cincuenta años?

—Sí, doctor; o a la vejez, viruela.

—Colóquese, por favor, en esta posición.

—¿Para qué?

—Obedezca. Los brazos estirados; las manos hacia arriba, formando un ángulo con las muñecas.

—¿Así?

—Perfectamente. Deseo observar sus reacciones nerviosas.

—Siempre he sido sano de mis nervios.

—Se va usted salvando, por lo menos en la parte física.

—¿Qué me quiere usted decir con eso, doctor?

—Que su cuerpo anda muy bien. Su corazón, sus pulmones, su sangre, todo.

—¿Y no es eso suficiente para estar tranquilo, doctor?



—No, señor. Usted me perdonará; pero yo acostumbro a dar los diagnósticos completos.

—Me inquieta usted, doctor.

—No se alarme, y escuche: ¿Quiere usted realmente ser un hombre feliz?

—¡Vaya si lo deseo!... ¡Con toda el alma, doctor!

—Bueno... Pues, entonces, ahí va la receta: no se ocupe tanto de usted. Olvídese de que existe. En un mes ha aparecido por lo menos unas once veces por mi consultorio. Parece que se quiere usted un poco, ¿verdad?

—¡Es tan hermoso vivir y disfrutar de una total salud!...

—No hay duda. Por eso es que me permito aconsejarle. Su mal no reside, precisamente, en su cuerpo; y lo peor de todo es que no lo puedo llamar a usted neurótico, un aprensivo, ni siquiera un maniático, porque he observado que no lo es usted. Créame, joven, que me interesa su caso, y que desearía extirpar de raíz su enfermedad.

—Gracias, doctor. Me hará usted un verdadero favor...

—¿Recuerda la primera vez que vino a verme aquí?

—Sí, doctor. Acababa de recibir un tremendo puñetazo en este ojo.

—Un momento: venía usted con la marca de cinco dedos estampados en el rostro.

—Buena memoria, doctor...

—Aquello no podía haber sido un puñetazo, sino una simple cachetada.

—¡Doctor!

—No se ruborice usted. Un médico debe ser en todo caso un confesor.

—Efectivamente, doctor.

—Mala señal, amigo. Un hombre que recibe una bofetada se hace acreedor a toda suerte de sospechas...

—Yo le aseguro que...

—No me asegure usted nada. Por otra parte, tengo ya formado mi juicio sobre su caso. Tiene usted algo que es necesario cortar, como si se tratara de un cordón umbilical; de una adherencia, de un apéndice.

—¿Dónde, doctor?

—No... No se lo busque usted por el cuerpo, porque lo tiene en su espíritu... Todos los hombres nacemos con él. Lo molesto es conservarlo, fomentarlo, permitir a conciencia su desarrollo. Adquiere de ese modo proporciones alarmantes, y ha sido siempre la causa de muchas desgracias humanas.

—Pero, ¿qué es lo que tengo yo, doctor? ¡Por favor! ¡Pronto! ¡Necesito saberlo!

—Tiene usted un "yo" más grande que una pirámide de Egipto.

—¿Un yo?... ¿Y qué es eso, doctor?

—Uno de los apéndices más peligrosos del hombre. Lograr desprenderse de él es procurarse una verdadera salud moral Busque siempre fuera de usted los verdaderos halagos que sirven de compensación a las cosas abominables que existen en el mundo. No tiene usted ocasión de advertir todo lo bueno que anda por la vida, porque su "yo" lo absorbe por completo Todo el tiempo le es poco para pensar en usted... Por eso va usted a cumplir cuarenta años y no tiene una novia, un "filo", ni, siquiera un amigo que haya conquistado noblemente en el terreno de la lealtad, de la reciprocidad o la consecuencia. Tiene usted dinero, pero no disfruta de su fortuna. Su palacio es grande y suntuoso, pero no encierra más que miserias. Todas esas miserias que brotan del espíritu del hombre, cuando se es profundamente egoísta. Menos amor propio y más amor a los demás; menos preocupación por sus insignificantes males y más interés por el mal de los demás. Piense que si todos fueran como usted, no existiría ni amor, ni paz, ni fecundidad. Si el ejercicio de la medicina fuera, como muchos pretenden, una función eminentemente social, yo a usted — perdóneme la franqueza — en vez de curarlo, lo mataría.

Y el enfermo, que hasta ese momento había escuchado al médico con los ojos azorados, al llegar a esto último, tomó su sombrero y empujó la puerta del consultorio, llevándose todo por delante.

Una sonora carcajada fué todo lo que partió de labios del doctor X. luego de tan insospechada fuga; y aproximóse a la sala de espera, para pronunciar, casi mecánicamente, estas palabras:

—¡Pase el primero

—¡HOLA! ¿Hablo con la casa del doctor X.?

—Y con él mismo; sí, señorita.

—Usted disculpará la hora, doctor. Pero es el caso que nuestra tía está sumamente mal...

—Usted dirá...

—Sí, doctor. Amaneció ayer en un estado verdaderamente alarmante, y nuestro médico de cabecera, el doctor Z, nos ha pedido una consulta con usted.

—Muy bien. Estoy completamente a las órdenes del doctor Z. ¿Esta misma noche?

—Sí, doctor. Hágase cargo de nuestra zozobra. A las doce va a volver el doctor Z. Todo el día lo hemos estado buscando, sin tener la suerte de dar con usted.

—Efectivamente, he tenido un día de mucho trabajo.

—Nuestra madre dice que no se acuesta hasta no saber qué opina usted de la enferma. Calcule qué inquietud para mí, con lo delicada que ha estado mamá.

—Sí, señora o señorita; iré. Pero tendrá que decirme quién es su tía, su mamá y usted misma; pues hasta este momento estoy en ayunas.

Perdone, doctor; estoy loca... Habla con lo de Azcuénaga.

—¿Con lo de doña Carolina Guerrero de Azcuénaga?

—Sí, doctor.

—Ni una palabra más, señorita.

—¿Vendrá usted en seguida?

—Inmediatamente.

—Un momento... Le daré la dirección.

—No es necesario, señorita... Hasta luego...

—Muchísimas gracias, doctor. Hasta luego.

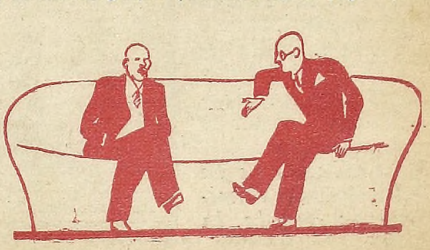
Frotándose las manos y sin pensar en su cansancio, el doctor X., que ha despedido ya a su "chauffeur", toma en la calle el primer taxi que se le presenta, y se dirige a la residencia de los Azcuénaga.

En la entrada lo aguarda un portero que, contagiado de la excitación de los de la casa, introduce al médico, rápidamente, en el suntuoso "hall" de la planta de recepción.

—¡El doctor X.! — Lo anuncia en el instante en que todos se ponen de pie.

Y ante la mirada curiosa de unos, angustiosa de otros y la admiración de los más, el maestro echa una rápida ojeada, que queda viva en su retina como una instantánea fotográfica. Le sale al encuentro el doctor Z., quien, luego de presentarlo a la familia, le indica el ascensor por el cual se sube al piso de la enferma.

De entrada, frente a doña Carolina, el doctor X. tiene ya la verdadera impresión de lo que ocurre. Cariñosamente le levanta una mano, como para tomarle el pulso con disimulo. Luego le toca la frente, y mira... mira siempre lo que tiene a su alrededor. Una joven rubia, que estudia en vano en un espejo un gesto de dolor. Un muchacho como de veinticinco años, alto, atlético, lleno de vida, que contempla las expresiones de su novia y trata por todos los medios de adelantarse al fallo del doctor X. con evidente interés. Un señor de cabello gris, no *(Continúa en la pág. 36)*





Motivos de la montaña

Por Augusto Alberto Canstatt

AMANECE. En las faldas de los cerros una niebla azulina se va corriendo hacia los valles, como buscando el ras de la tierra para protegerse de la próxima llegada del sol.

La Niebla. — Me voy. Mi epidermis no aguantaría el fuego del padre sol.

Una Piedra. — ¡Maldita Niebla! Me has dejado lo suficientemente resbalosa para que luego la cabra me llame traidora al deslizarse por mi faz en un golpe mortal quizá.

La Niebla. — No piensan así el arbusto, la mata y el árbol. Tú, Piedra inhóspita, te has aprovechado de mis lágrimas para aparecer llorosa y engañar a la cabra. Sin embargo, no has llorado porque tu entraña es de piedra.

Un Aguila. — Como la de algunos hombres que, también, lloran con lágrimas extrañas.

El Camino. — *(A la Montaña.)* Heme aquí a tus pies, en la naciente de tu ladera. Dócil y enamorado de ti, sueño con enlazarte fuertemente, en un abrazo infinito.

La Montaña. — *(Coqueta.)* ¿Es tan grande tu amor?

El Camino. — ¿No lo presientes?

La Montaña. — Sí, y por ello es que te esquivo.

El Aguila. — ¡Bien dicho! El que se arrastra es siempre deleznable.

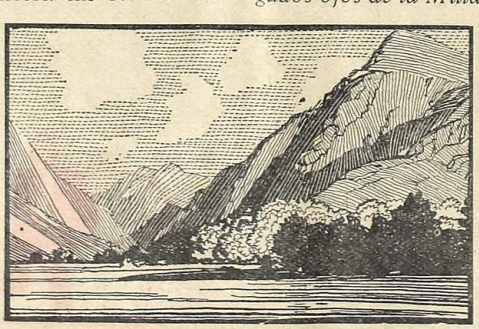
El Camino. — Es que ella, mi Montaña, no inclina su picacho para que yo la bese, ¿y cómo hacer para lograr su cima?

El Aguila. — Lo que yo: hender los aires por arriba de ella.

El Camino. — Préstame tus alas.

El Aguila. — No podrías levantarte porque eres flébil como el reptil.

La Montaña. — *(Al Aguila.)* ¡Presuntuosa! Si bien es cierto que la gallardía y el poder seducen y triunfan, no es menos cierto que la constancia vence, también, al fin. *(Al Camino.)* Sigue ascendiendo, sigue envolviéndome en la caricia de tu abrazo, que tu paciencia vencerá mi resistencia. Soy la Montaña, y al ser femenina amo más la seducción de tus ansias de conquistarme que la gallardía orgullosa del Aguila que bate mi picacho con el rumor de sus alas.



(Mientras la Montaña, el Camino, la Niebla, la Piedra y el Aguila dialogan, en un pequeño valle una Mula y un Asno pastan tranquilamente el fresco gramillón.)

La Mula. — *(Al Asno.)* ¿Has oído?

El Asno. — Sí.

La Mula. — ¿Y qué opinas?

El Asno. — Nada.

La Mula. — En cambio, yo pienso que el Camino está realmente enamorado de la Montaña.

El Asno. — *(Sacudiendo violentamente la oreja izquierda para espantar un tábano.)* No opines tan ligeramente, Mula amiga. La Observación, madre de la Filosofía, exige la concurrencia de varias premisas, cuyo lógico desarrollo sienta un juicio definitivo. Lo que has oído no basta.

La Mula. — En materia de amor la Filosofía no tiene cabida.

El Asno. — ¿Sabes tú lo que es amor?

La Mula. — *(Rascándose con el belfo la pata derecha para ocultar su turbación.)* ¡Qué pregunta más tonta!

El Asno. — Tonta a primera vista, y, sin embargo, te has turbado.

La Mula. — *(Haciéndose la indiferente.)* ¿Yo?

El Asno. — Tú.

(Después de una pausa, durante la cual los ojos del Asno se sumergen, mansamente, en la lejanía.) ¡Triste condición la que Dios impuso a sus criaturas, quién sabe con qué secreto designio! Tú, pobre Mula, como los humanos, soñarás constantemente con lo que te está vedado. Lo imposible tortura tu corazón y te contrista. Tus ojos que no se conturban ante la visión espantosa de los despeñaderos, tus remos firmes en la filosa cresta de las peñas y tu ánimo sereno sobre la negrura del vacío; tus ojos, tus remos y tu ánimo se velan, vacilan y se angustian ante la sencilla visión de la dorada abeja que, de flor en flor, cumple el eterno viaje que tú nunca podrás emprender.

(Hay un silencio. Por los grandes y rasgados ojos de la Mula corren algo así como lágrimas.)

El Asno. — No llores. Quizá tu eterno platonismo te haga más dichosa.

La Mula. — ¿Más dichosa?

El Asno. — Sí. Soñando siempre, ansiando siempre, nunca conocerás el despertar.

La Mula. — ¿Y qué es el despertar?

El Asno. — El hastío.

(En ese instante un zorro asoma su hocico puntiagudo, entre dos piedras y lanza una carcajada.)

La Montaña. — *(Al Camino.)* ¿Qué hablaba el Asno?

El Camino. — Simplezas...

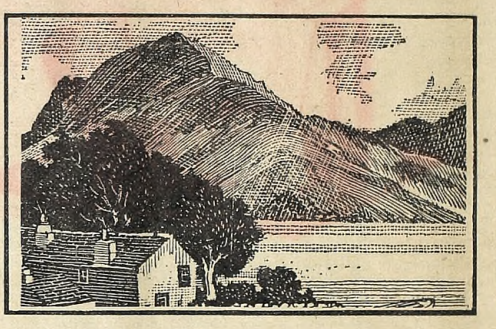
La Montaña. — Hablaba de amor.

El Camino. — *(Haciéndose el celoso.)* ¿Quieres que te lo llame?

La Montaña. — No. Quiero que seas tú y siempre tú quien me hable de amor.

El Camino. — *(Estrechándola un poco más.)* Sin embargo, no te compadeces de mi sufrimiento. Cuánto sacrificio me impones.

(La Montaña tiene un leve abandono que el Camino aprovecha para ascender algunos metros.)



La Montaña. — Me vences...

El Camino. — ¡Te amo!

El Zorro. — *(En la lejanía.)* ¡Juá! ¡Juá! ¡Juá!

(Un Hombre asciende fatigosamente la Montaña, aferrándose a las piedras. Al llegar a una pequeña planicie se sienta en una roca, apoya la frente en ambas manos y deja correr silenciosas lágrimas. Después de un largo rato el Hombre extrae de su bolsillo un papel y un lápiz. Escribe. "...y es la miseria la que me lleva a abandonar la vida." Un tiro. La bala atraviesa certeramente el corazón del Hombre y va a golpear en la Montaña arrancando un trozo de roca. En el hueco de la piedra herida brilla algo... ¡Oro!)

El Zorro. — ¡Juá! ¡Juá! ¡Juá!

(La noche va llegando lentamente y la Niebla avanza azulina e impalpable sobre la verdura de los valles silenciosos. El Asno entorna los ojos para captar los rayos finales del sol muriente. La Mula mordisquea con desgano los últimos gramillones de la cena. El Aguila bate lentamente sus alas, en un vuelo desconfiado, sobre el cadáver del Hombre. El Camino ha transpuesto la cima de la Montaña y en un rápido descenso se ha extendido por la vertiente opuesta. Las primeras estrellas contemplan a la Montaña rendida bajo el largo abrazo del Camino. Media noche.)

La Montaña. — *(En amorosa queja.)* ¡Camino mío! ¡Háblame de amor!

El Camino. — ¿Para qué, si ya eres mía?

(En la negrura de la noche se oye la carcajada del Zorro:)

El Zorro. — ¡Juá! ¡Juá! ¡Juá!



Algunas anécdotas de Henri Barbusse

Por *Manuel Ugarte*

EXTINGUIDOS los comentarios partidistas, podemos evocar, en su realidad humana, la figura del autor de "El Fuego". Flaco, largo, sarmentoso, como raíz que sale del fondo de la fermentación de la tierra, Henri Barbusse clavaba en el visitante dos ojos de Cristo, ingenuos y decepcionados a la vez, y extendía la mano huesuda y blanda, ajeno en cierto modo al momento, dentro de su incorregible cortedad. Porque fué la timidez la modalidad más visible de su persona, como fué la audacia sin límite la característica esencial de su pensamiento.

Le conocí al llegar a Moscú, en noviembre de 1927, cuando los Soviets invitaron a algunos escritores y artistas de diversos países con motivo del décimo aniversario de la revolución rusa. En la Casa de los Intelectuales, donde nos alojaron, estaban también el poeta y diputado francés Vaillant Couturier, el pintor mejicano Diego Rivera, el escritor norteamericano Scott Nearing y una veintena de hombres inquietos, o curiosos, que desafiaban los treinta y ocho grados bajo cero para observar de cerca el fenómeno que preocupaba al mundo.

Desde el primer momento hicimos, Barbusse y yo, firme amistad, que no se interrumpió nunca, a pesar de las divergencias ideológicas. Sencillo, franco, se entregaba sin "pose" y sin reservas, guiado por el seguro instinto. Recuerdo que al día siguiente de nuestra llegada resolvimos ir, sin anuncio previo, a ver a Chitcherin, por entonces ministro de Relaciones Exteriores.

Desligándonos de los grupos que tenían programas categóricos en los museos y en las fábricas, subimos a uno de los trágicos cochecitos descubiertos que todavía sobrevivían al pasado régimen, y, tiritando bajo la nieve oblicua que azotaba los rostros, nos hicimos conducir del otro lado del gran puente, al lejano ministerio, instalado en el antiguo palacio de un magnate del zarismo.

Redondo, abierto, jovial, Chitcherin nos recibió con llaneza; y el protocolo desapareció totalmente cuando, en el curso de la conversación, se me ocurrió decir:

— Después de consolidar la revolución, ustedes restablecerán probablemente la libertad de la prensa...

Los ojos de Chitcherin se encendieron:

— ¡La libertad de prensa! — exclamó, llevándose las manos a la cabeza como si oyese un desatino. — ¿Ha existido alguna vez la libertad de la prensa? ¿Ha encontrado usted en alguna parte la libertad de la prensa?

Y dejó caer la mano sobre mi hombro, forzando las carcajadas para borrar la brusquedad.

Con la lejana melancolía que no le abandonaba nunca, y comprendiendo el motivo de la hilaridad crispada, Barbusse se contentaba con sonreír. Pero cuando salimos, se detuvo bruscamente en mitad de la escalera de mármol y declaró, con la firmeza irreductible que a ratos desmentía la apariencia deferente:

— Yo haré que exista en Francia la libertad de la prensa...

Así nació, quizá, en nebulosa, la revista "Monde", que apareció poco después en París. Invitado a figurar en el consejo de dirección al lado de Máximo Gorki, Upton Sinclair y Miguel de Unamuno, colaboré con Barbusse durante varios años, y tuve oportunidad de admirar de cerca la extraordinaria superioridad moral y el puro idealismo del que condenó la guerra con acentos acaso nunca igualados desde que los hombres escriben.



HENRI BARBUSSE

Cierta vez, en un estudio literario, hablé de la trilogía que forman, dentro de la literatura francesa, escalonados en épocas distintas, y a pesar de las diferencias fundamentales, Barrés, Zola y Barbusse. Este último — que, sea dicho de paso, escribió un hermoso libro sobre Zola — representa la esencia final del movimiento llamado "intervencionista". Después se ha generalizado la tendencia; entendiendo, desde luego, que la participación en las luchas ideológicas puede resolverse en el sentido de las derechas o en el sentido de las izquierdas, sin más límite que la sinceridad. Abandonando la vieja teoría del arte por el arte, el escritor sirve de proa en los debates de su época, sacrificando el interés egoísta.

Esto trae, lógicamente, sus inconvenientes. Si Barbusse se hubiera limitado a ser un novelista, si no hubiera bajado a la plaza pública para arengar, como lo hizo, a sus contemporáneos, todos le hubieran acatado y aplaudido en Francia. Pero al intervenir en la brega con afirmaciones decisivas, renunció — conociendo el valor de lo que echaba al mar — a la celebridad mundana y a la consagración de ciertos sectores intelectuales. Así fué su nombre excluído de muchos diarios y revistas, así cayó sobre él el anatema del enemigo apasionado.

No es este el momento de quintaesenciar el mérito literario. La visión panorámica sólo la podremos tener dentro de algunos años, cuando el éxito excluyente de "Le Feu" no absorba y domine el esfuerzo general de creación. Desde ahora se puede adelantar, sin embargo, que la obra quedará como una de las más interesantes de este principio de siglo, y acaso la más sincera.

Pero la creación artística fué dominada por el ímpetu de la acción. Es como apóstol, como amigo de los débiles, como soldado de la paz, que Barbusse alcanzó — reverso de las desventajas de que hablamos más arriba — la fama y el prestigio que llegaron hasta el alma de las multitudes.

Nadie agitó tan alto como él, en estos últimos tiempos, el estandarte de la concordia en medio de los odios desencadenados. Hasta los que no están de acuerdo con su

(Continúa en la pág. 58)



MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, con la camisa que antes usaba, está ahora AGIL y ESBELTA, gracias a este excelente PRODUCTO ALEMAN

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

ADELGACE; emplee "TABLETAS KISSINGA", UNICAS LEGITIMAS del famoso balneario medicinal Kissingen, que contienen la célebre SAL NATURAL KISSINGA. ¡NO DEBILITAN! ¡NO AFECTAN EL CORAZON!

TRATAMIENTO INOFENSIVO, AGRADABLE, SENCILLO Y ECONOMICO

La caja de CIEN tabletas, que duran MAS DE UN MES, cuesta $ 5.20. Exija "TABLETAS KISSINGA-BOXBERGER", y ¡RECHACE IMITACIONES!

GRATIS se envía UNA MUESTRA; solicítela a la **Droguería Suizo-Argentina Ltda.**; Rivadavia 2284, Buenos Aires.

DA A LOS DIENTES RÁPIDAMENTE NUEVO BRILLO Y BLANCURA NATURAL

La ciencia ha descubierto que las manchas y la caries dental son causadas por los gérmenes bucales. Dé usted a sus dientes una limpieza antiséptica con Kolynos, y los peligrosos gérmenes desaparecerán de su boca rápidamente. Su dentadura mejorará de aspecto con cada aseo. Muy pronto adquirirá el lustre y la blancura naturales que darán nuevo atractivo a su sonrisa.

Use sólo un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco.

Economice—compre el tubo grande.



CREMA DENTAL **KOLYNOS**

51H



Un año de Bridge

Por El 2 de Trébol

La sensación del año bridgístico mundial ha sido el match que acaba de jugarse en Nueva York entre el "team" de los 4 Ases, integrado, como bien se sabe, por los señores Olvaldo Jacoby, Miguel Gottlieb, David Burnstine y Howard Shenken, y el de Francia, compuesto por los señores Sófocles Venizelos, Pedro Albarran, Roberto de Nexon, Manuel Tulmaris y Jorge Rousset. La enfermedad de Jacoby obligó a los primeros a substituirle hasta que pudo ocupar su puesto.

Llegar a Buenos Aires la noticia del match y empezar a discutirse probabilidades de triunfo, todo fué uno. "Te apuesto a que ganan los americanos por cien mil puntos." "Tú estás loco, ganarán sólo por veinticinco mil." "Ustedes no saben nada, los franceses cartean mejor; va una comida a mano de los franceses." Etcétera, etc. La noche anterior a la iniciación del match un señor francés jugaba doble a sencillo a manos de sus compatriotas, y a la fecha ha pagado buenos pesos. Mis lectores han de preguntarse cuál era el fundamento para creer en el éxito de uno o de otro, y yo, también preocupado con ese punto, trataré de contestarles. Nadie, fuera de alguno, como el señor Myrin, por ejemplo, conoce a los jugadores sino por los malos retratos aparecidos en algunos periódicos; sin embargo, todos se sienten con conocimientos suficientes para juzgar la capacidad de esos maestros insuperables. Hablan única y exclusivamente por simpatía, de oído o por la necesidad de opinar, colocándose a tono en reuniones donde estar callado es jugar mal al bridge. Es tal mi convencimiento sobre la incapacidad para opinar de nuestros jugadores sobre un tema tan difícil, que me aventuro a asegurar que nadie, incluso los mismos participantes, podía saber antes de jugarse la última carta quién sería el triunfador. La diferencia, 2.810 puntos a favor de los 4 ases, me dan la razón. Es mínima la distancia que los separó en el disco.



Los 4 ases eran favoritos en nuestro ambiente. ¿Razones? El sistema inventado por ellos es extraordinario, y ha empezado a entrar en forma incisiva en nuestros estudiosos. Los diarios y las revistas se ocupan a menudo de las mejores jugadas de los constituyentes de ese equipo, y rara vez nos comentan las cosas hechas por los franceses, aunque en el último tiempo, con motivo del triunfo obtenido por éstos en el Campeonato Europeo, se hayan empezado a ver en letras de molde sus proezas. Haber leído el sistema, hablar de él, aunque no se haya digerido, comentar las manos enviadas a la exportación, da muchos visos de erudición y deja boquiabiertos a los noveles o a los admiradores, cuando se tienen. Pero con los franceses, en general, no se puede dar corte el comentarista, por desconocimiento de sus actuaciones, y entonces es más fácil "hinchar" a los más conocidos.

Si estas no fueran las causas y ellas hubieran de buscarse en la defensa del sistema, la cosa varía, y entonces empezaríamos a discutir. ¿Es bueno el sistema de los 4 Ases? ¿Es malo? No será posible llegar a una conclusión definitiva sobre la cantidad de sus bondades. Yo soy uno de sus defensores "a outrance", y trato de enseñarlo por creerlo indispensable a cualquier buen jugador, pero jamás diría que es imposible jugar al bridge como el mejor sin practicar ese sistema. Y esto es el punto más importante de estas líneas. Mi opinión en ese sentido es definitiva. Con sistema, sin sistema y con cualquier sistema se llega al máximo de la efectividad cuando los jugadores se llaman Jacoby, Albarran, Venizelos o Gottlieb. Eso es todo en el match francoamericano. Opinar en favor de unos u otros es aventurar un juicio prematuro. Los participantes son todos jugadores máximos, y cualquier resultado es lógico. ¿Que los americanos tienen menos inconvenientes a vencer, por el sistema? De acuerdo; pero los franceses, como lo hubieran hecho los americanos en caso de necesitarlo, han substituído la falta del sistema con la sobra de calidad. Los franceses han peleado en corral ajeno, y les costó algo adaptarse; cuando lo hicieron, descontaron las ventajas iniciales hasta llegar casi a emparejar. Por eso en el match hubo un ganador pero dos triunfadores.

• El Club Social de Bridge acaba de realizar su primera asamblea ordinaria, y en ella se eligieron los miembros de la comisión directiva que substituirán a los organizadores de la institución. La votación fué unánime a favor de los mismos miembros salientes, ¡cómo no había de serlo!, salvo alguna inclusión hecha para llenar el número de vocales. Mi saludo cordial y mis votos para que continúen por el buen camino seguido hasta el presente... Me olvidaba: es terrible mi osadía: como escobas nuevas, barran, barran más hasta dejar todo bien limpio.

EL BRIDGE EN 1935

Enorme ha sido el progreso y la actividad bridgística del año recientemente terminado. Al iniciarse 1935 el mundo del bridge estaba desorientado por la falta de una organización y dirección de acuerdo con el desenvolvimiento cada día mayor del juego. Todo cabecilla de grupo tiraba por los suyos, y parecía imposible poner de acuerdo a tantas personas de opiniones o intereses tan en pugna.

Sin embargo, una labor eficaz, dirigida hacia una finalidad desinteresada, dió sus frutos, y se creó la Comisión Argentina de Bridge, entidad directriz, a cuyo impulso y capacidad se debe en su casi totalidad lo que hoy constituye una verdad indiscutible: el afianzamiento definitivo del más agradable de los juegos.

Como pienso ocuparme de la obra de la comisión en oportunidad, dejo ese tema para otra crónica, y paso a los acontecimientos destacados de la temporada. El más importante y culminante fué el de la realización del match entre los teams de Culbertson y Casabal (disculpen los que se sienten molestos porque no les llamo argentino y norteamericanos, realizado con el más grande de los éxitos) y del cual me ocupé detenidamente en estas columnas.

La fundación del León Casabal Bridge Club, suntuosamente instalado y atendido, fué un paso más dado en favor del mejoramiento y comodidad a las condiciones de juego, iniciado el año anterior por el Central. Todos los clubs modernizaron sus locales, y el Club Argentino de Bridge, obligado a separarse de la Asociación Automovilística Argentina, se instaló en el local propio que ocupa. Contrariando aquello de "jaula nueva, pájaro muerto", con una inyec-

El 2 de ♣

(Continúa en la pág. 67)

Camping





LOS automóviles se han detenido en un lugar apacible del camino donde la arena muelle invita a reposar. Sobre las mantas protectoras los cuerpos han caído pesadamente, ávidos de tenderse laxos. La victrola susurra un lánguido "blue", que parece deleitar al pichicho, mientras la lectura se convierte en un acicate del ensueño.

Pequeñas satisfacciones y

AMIGOS DE

LA mujer reacciona indistintamente a favor o en contra, sugestionada por la fuerza de pequeños hechos que impresionan su sensibilidad. En muchas oportunidades un detalle cualquiera, favorable o no, ha determinado la modificación en el rumbo de su vida. Y es así que, fácilmente impresionable, se ha enamorado o ha dejado de enamorarse, porque tal o cual expresión ha sido o no de su agrado. En la vida diaria, la mujer tiene mil y un motivos para alegrarse o entristecerse. Tiene, de esta suerte, sus amigos y sus enemigos en todos los objetos que la rodean. Desde luego, entre los primeros, debe mencionarse el teléfono, sin el cual, la mujer parecería, en verdad, incompleta. El teléfono, es hoy por hoy, el confidente de sus inquietudes, de sus ensueños y de sus quimeras. Se diría que hasta lo ha elegido para sus expansiones sentimentales, y que el flirt tiene en él un aliado magnífico. Otros amigos, no menos dilectos, pero acaso no tan íntimos, forman el núcleo que rodea y acompaña a la mujer actual. Como es lógico, tiene también sus pequeños enemigos, y en este sector figura el teléfono cuando éste, por cualquier motivo, no responde a sus requerimientos. El amor se troca en odio, y más de una vez se ha visto arrojarlo con desprecio, en un arranque justificado de nervios. La reacción dura un instante, porque cuando el timbre vuelve a sonar, hay en el espíritu de "la mujer que está sola y espera" algo así como aletear de pájaros contentos.



EL TELEFONO,
cuando él ha llamado a la hora convenida...



LA TAZA DE TE,
indispensable reconstituyente de las cinco horas...

ENEMIGOS DE



LA BOLSA DE AGUA CALIENTE,
una presencia casi viva en las noches invernales; pero, ¡cuidado con los sabañones!...



LA MEDIA LUZ,
que tanto buscan ellas, pero que perjudica sus ojos...



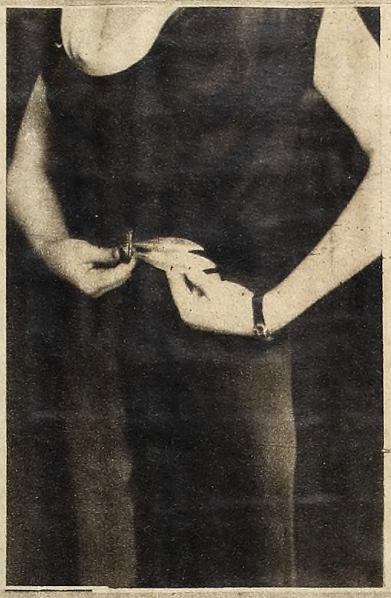
EL TELEFONO,
cuando "él" se empeña en no contestar...

pequeñas molestias del sexo femenino

LA MUJER



EL PAÑUELO DEL MARIDO,
para los casos de apuro en la calle...

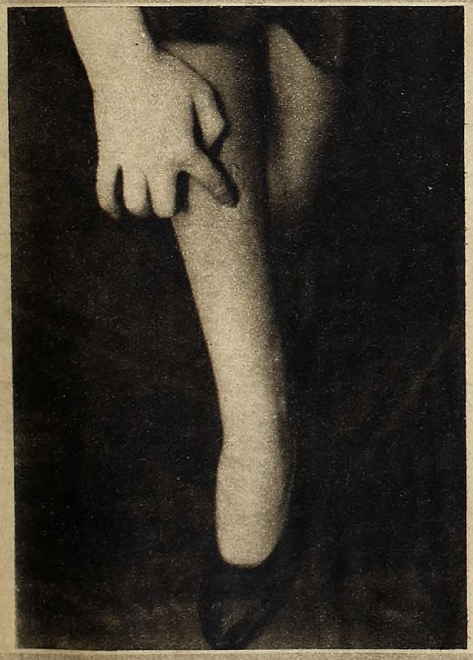


EL ALFILER DE GANCHO,
que tan necesario resulta siempre en el momento de salir...



LOS FOLLETINES,
porque hay tantas muchachas que sufren...

LA MUJER



EL PUNTO CORRIDO,
que siempre se hace presente en el momento menos oportuno...



LOS ZAPATOS NUEVOS,
que cuando fueron comprados no hacían ningún mal...



EL RELOJ,
que cuando se consulta es siempre demasiado tarde...

Fotografías de Valiente Rosas. Interpretación fotográfica de la actriz Irma Córdoba.

El bueno y el mal humor de los grandes parlamentaristas argentinos

La inquietud fecunda del Dr. Adolfo Mujica

EL doctor Adolfo Mujica fué un hombre excepcionalmente dotado. Unía a su inteligencia sutil una actividad dinámica que acicateaba permanentemente su curiosidad. Ningún campo opuso vallas a su avidez de conocimiento y a su constante juventud que la madurez estimulaba con nuevos bríos. Nada le dieron hecho; todo cuanto fué y significó en la vida pública nacional es la resultante del esfuerzo bien dirigido. Su actividad, asombrosa y fecunda, dejó huellas imborrables de su paso por la cátedra, por el Parlamento y por el gobierno.

No conoció jamás el desaliento, suerte común de los estudiantes pobres. Adolescente aún, allá en la patria chica, las tierras de Gualeguaychú, pulsó sus fuerzas y desafió a la vida. Obtenido su título de bachiller, se decidió a ser boticario, carrera corta y de porvenir, pues en ese entonces patriarcal la botica era el templo adonde las familias del barrio acudían en procura de consejos sanitarios. Obtuvo su título de farmacéutico a los veinte años, en 1887. Pero abrochar la existencia con un título profesional no se avenía a sus aptitudes. Decide entonces seguir Derecho. No obstante, hace un alto en sus estudios: no puede permanecer indiferente a la agitación ambiente. Se mezcla en política y funda con otros jóvenes la Unión Cívica de la Juventud, participando en la jornada revolucionaria del 90. Alem lo hace secretario durante su actuación al frente de la Unión Cívica Radical, y el 93 le toca dirigir la revolución en San Nicolás. A pesar de sus actividades cívicas y periodísticas — dirigió *El Argentino*, órgano partidista, el 91 y 92— no desatiende sus estudios, y se gradúa de doctor en leyes, en 1894, con una tesis brillante sobre "Excepciones en procedimientos judiciales", otorgándosele diploma de honor.

Mas la política lo atrae con fuerza irresistible, y el flamante abogado ya no se desvinculará de ella. Fué concejal el 97, y al término de su mandato, dos años después, reelecto. El año anterior había sido designado catedrático de Botánica Médica en la Facultad de Medicina, cargo que desempeñó con verdadero entusiasmo. El 98, don Bernardo, a la sazón gobernador de la provincia, le ofreció la jefatura de policía, y un par de años más tarde resultó electo senador a la Legislatura.

En 1901 la Universidad de La Plata lo designa profesor de Filosofía del Derecho, y en 1902 se incorpora a la Cámara de Diputados con la representación de Buenos Aires. Al término de su mandato, en 1906, Entre Ríos lo elige diputado nacional y lo reelige en 1910 por un nuevo período. En 1911 el ilustre presidente Sáenz Peña le ofrece la cartera de Agricultura.

En el Parlamento el doctor Mujica se señaló como un gran tribuno, participando en todos los debates de importancia que se promovieron, en los que puso en evidencia su sólida cultura y una profunda visión del porvenir de la República. Fué uno de los más decididos paladines que tuvo la ley Sáenz Peña. En el ministerio de Agricultura sacudió la modorra administrativa para hacer de él un organismo directriz e impulsó las industrias agrarias y fabriles con denodado entusiasmo. Muchas de las iniciativas que propició en su hora años después fueron convertidas en ley.

Al desaparecer el ilustre Sáenz Peña se retiró de las actividades políticas, pero por poco tiempo. Su desborde de energía le impedía la inactividad. Al formarse la Concentración Nacional se alistó en sus filas, siendo designado vicepresidente, y en la campaña proselitista de 1922 la muerte lo sorprendió repentinamente, en Santiago del Estero, adonde fuera en jira con los candidatos a la presidencia de la República.

La vida proficua de este brillante hombre público es un bello ejemplo de lucha y trabajo para quienes aspiran a la dignidad de elevarse por el propio esfuerzo.

Al discutirse la ley sobre residencia de extranjeros:

Sr. Mujica (A.). — El señor diputado, según lo ha declarado hace un momento, en este mismo recinto, es un revolucionario científico. Yo he sido también alguna vez revolucionario...

Sr. Palacios (A. L.). — Radical, no sócialista.

Sr. Mujica (A.). — No científico. *(Risas.)*

Sr. Palacios (L. A.). — ¿Me permite el señor diputado una interrupción? Le voy a contestar.

Sr. Mujica (A.) — No puedo.

Sr. Palacios (A. L.). — Ya que me pregunta el señor diputado, debería contestarle. Pero veo que no me permite; y quiero que conste que si no le contesto no es por falta de argumentos. Si le he hecho la interrupción...

Sr. Mujica (A.).—Pero empecemos por definir lo que es una interrupción. Si el señor diputado, a propósito de interrumpirme, nos va a hacer una disertación socialista, arrancando desde los precursores da la doctrina...

Sr. Palacios (A. L.). — No se queje después si le interrumpo, porque me está preguntando.

Sr. Mujica (A.). — Vuelvo a decirle al señor diputado que no me he quejado de sus interrupciones. Al contrario, tengo mucho gusto en que las haga. Pero, cuando le pregunto si me quiere decir tal cosa, no es con el propósito de que me conteste... *(Risas).*

Sr. Palacios (A. L.). — Entonces, ¿para qué pregunta?

Sr. Mujica (A.). — ...inmediatamente. Cuando se hace una pregunta, por lo menos es el deber del que escucha esperar a que la pregunta haya concluído.

Sr. Palacios (A. L.). — Como el señor diputado me mira, he supuesto que me pedía la contestación.

Sr. Mujica (A.). — Si el señor diputado no quiere que lo mire...

Sr. Palacios (A. L.). —No me molesta.

Sr. Mujica (A.).—Me es agradable mirar al señor diputado.

Sr. Palacios (A. L.).—Se lo agradezco mucho.

Se sigue discutiendo la ley de residencia de extranjeros.

Sr. Mujica (A.). — Pero de lo que no estaba del todo seguro es de si soy o no burgués; y como la cuestión social se encierra y ha sido encerrada entre estos términos: anarquistas, socialistas y burgueses, resulta que en esa cuestión yo no soy ni represento nada, de lo cual me felicito, porque tratándose de asuntos tan complicados y difíciles, lo mejor es mantenerse a una distancia respetable. *(Risas.)* Y que no soy burgués, es evidente, después de la definición científica que nos ha dado el señor diputado. En efecto, yo no detento ningún medio de producción. Por el momento, lo único que produzco son tres cosas: en primer lugar, discursos parlamentarios bastante largos y bastante malos... *(Voces: ¡No! ¡No!)* ...lo que equivale a no producir nada; escritos de abogado, poco numerosos, desgraciadamente, por escasez de clientela *(risas)*, y en tercer lugar lecciones de botánica médica en la Facultad de medicina. ¿Pesará sobre mí el deber científico de entregar estos medios de producción al Estado, para que los reparta entre algunos miembros del proletariado? *(Risas y aplausos en las bancas.)*

Sr. Palacios (A. L.). — ¡Admirable argumento a favor de la ley de residencia!

Sr. Mujica (A.). — No tengo inconveniente en hacerlo. Pero dejando la modestia a un lado, declaro que no les arriendo la ganancia de la repartición, ni al Congreso, ni a mis clientes del estudio, ni a mis alumnos de la Facultad. *(Risas.)* Hay, sin embargo, una circunstancia que ha introducido en mi espíritu un poco de confusión: es la que se refiere a mi dieta de diputado. Porque no hay duda, señor presidente, que, científicamente, una dieta de diputado le da a cualquier hombre un poco de carácter burgués. *(Risas.)* Sin embargo, mis escrúpulos a este respecto se han disipado teniendo en cuenta que la dieta que yo recibo la recibe también el señor diputado socialista. Además, yo tengo una atenuación, que no sé si la tendrá también el señor diputado, y consiste en que, en esta o en aquella forma, una parte de mi dieta se la come la plebe sufriente de mi partido. *(Risas.)* Por lo demás, éste es un recurso transitorio. A mí, desgraciadamente..., me ha de durar poco... *(risas y aplausos en las bancas)*, y me ha de durar poco por dos razones fundamentales: primero, porque, como no soy burgués, no voy a tener los medios de producción para comprar los votos de mi distrito, y en segundo lugar, porque, como siempre, me ha ido muy mal en la última campaña presidencial, y ya por ese lado no abrigo la más remota esperanza... *(Risas.)*

Sr. Mujica (A.). — Además, no existe ni puede existir entre nosotros, por lo menos salido de nuestras entrañas, ese germen de descomposición a que me refiero. No, señor presidente: por más que el señor diputado afirme lo contrario, yo no creo que existan argentinos anarquistas; si existieran no pediría contra ellos ninguna pena, los mandaría simplemente al manicomio. *(Risas.)*

Se continúa discutiendo la ley de residencia.

Sr. Mujica (A.). — Yo no he dicho eso, señor diputado.

Sr. Coronado (P. J.). — Está en el Diario de Sesiones.

Sr. Mujica (A.). — Perdóneme: atribuía ese argumento al señor diputado por la capital, doctor Palacios, y le contestaba con una cita respetable, dejando a un lado mi propio razonamiento.

Sr. Coronado (P. J.).

—¿Quisiera decirme, *(Continúa en la pág. 85)*



DOCTOR ADOLFO MUJICA, diputado nacional por Buenos Aires, primero, y por Entre Ríos más tarde, su paso por el parlamento está señalado por la eficacia de su gestión y su elocuencia.



LA MODA FEMENINA

Para destacarse en la playa

Dibujos de R. Siegrist

Un pijama de gruesa tela cruda, a lunares rojos, es indudablemente una vestidura original para la playa. La cintura es de bayadera verde y roja y pone una vistosa nota de color en el conjunto.

Las salidas son este año cortas, no llegando hasta la rodilla. Lo demuestra el modelo que es de tela azul, con un bonito dibujo en blanco. Originalísimo el "tonkinois" de paja flexible color azul marino.

No menos exótico es este modelo de seda cruda, que en algo recuerda una vestidura árabe. La capa tiene un cuello con que puede protegerse la cabeza de los rayos del sol, y que adornan gruesas cuentas.

El capricho de la moda impone para esta temporada el pareo. El modelo ha sido interpretado en una tela de fondo rojo con dibujo de corales en blanco. El delantero se sujeta con cuentas de madera.



Este delicadísimo negligée de georgette o marocain lleva una aplicación de encaje plateado que realza su elegancia. El delantero va formado por pequeños frunces.

Bajo el modelo anterior se llevan shorts de la misma tela, con lo que se obtiene, con una transformación rápida, un modelo práctico, muy indicado para el club.

Vestido deportivo en tobralco imprimé muy indicado para el verano. El corsage lleva pliegues anchos que constituyen un detalle muy novedoso y de indudable chic.

No olvidemos para las mañanas el cómodo tailleur interpretado preferentemente en lino blanco o natural. El modelo luce mangas cortas y una basque plegada.

Para cada hora y cada lugar,



una "toilette" elegante

También los modelos para la tarde se adornan con profusión de frunces, como puede observarse en este traje "deux pieces" de tussor o marocain imprimé.

Originalísimo y de muy buen gusto es el modelo para cenas interpretado en tela plateada y adornado con grandes flecos. El escote cierra con un bouquet multicolor.

Para cocktail parties o recibos de tarde sienta muy bien esta novedosa creación. La pollera es de satin negro y la chaqueta de color gris acero con clips de cristal.

Los motivos drapeados que triunfan para la noche no pueden faltar en un conjunto elegante. Este modelo lleva como adorno drapeados recogidos por una hebilla.

Lo que se lleva de tarde



Modelo 697

Para talles desde el 42 al 50.

Un saco tres cuartos interpretado en grueso cloqué blanco y adornado con motivos de nido de abeja, resulta muy elegante sobre un conjunto de pollera y blusa.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 698

Para talles desde el 42 al 54.

Este otro modelo tres cuartos ofrece detalles que le otorgan suma elegancia. Adviértanse los recortes que realzan las mangas ranglan.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 699

Para talles desde el 42 al 50.

Un cuello pespunteado es un detalle chic y original en este saco-capa de lanita verde almendra. Dos cortes practicados a los costados permiten pasar el brazo.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 700

Para talles desde el 42 al 54.

Recortes en las mangas y una amplia solapa pespunteada resultan de gran efecto en este abrigo liviano, color gris topo o gris azulado.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 701

Para talles desde el 42 al 50.

De lainage beige foncé es este moderno saquito-capa, que prestará gran utilidad en los días algo fríos. Lo adornan botones en el delantero.

Precio del molde: $ 1.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la página 84.)

ACTIVIDADES MUSICALES EN EUROPA

Por ENRIQUE LARROQUE

La resurrección de "Carmen"



M. P. B. GHEUSI

nuevo director del segundo teatro lírico de Francia, a quien se debe un verdadero renacimiento de la ópera cómica.

NO que la obra maestra de Prosper Mérimée y Georges Bizet hubiese muerto, ni mucho menos, pero es a una especie de verdadero renacimiento de la famosa ópera cómica, al que nos fué dado asistir hace poco en París, gracias a la audaz iniciativa del nuevo director del segundo teatro lírico de Francia, P. B. Gheusi, quien, a pesar de las arduas vicisitudes que atraviesa el drama musical en el mundo entero, no ha dudado en asumir el cargo, las responsabilidades y la dirección del afamado teatro "Opéra-Comique", de París.

La era de renovaciones instaurada por este director ha empezado por toda una serie de mejoras aportadas al edificio mismo del teatro: modernización de las instalaciones eléctricas, ensanchamiento del proscenio, facilidades para la colocación de las decoraciones, etc., culminando el todo en una gigantesca extracción de polvo; no sólo el sutil, fino y añejo polvo que se insinúa en los objetos, sino también el otro, el que penetra en los cerebros, esa tierrita intelectual que bajo la denominación de "tradición", lo cubre todo, incitándonos a la pereza y predisponiéndonos hacia lo más nefasto para el arte: la rutina. Notabilísima ASPIRACIÓN, por cierto, cuya realización nos ha causado tanto mayor regocijo cuanto que la primera obra que se beneficia con este nuevo estado de espíritu es esa "Carmen" predilecta, brotada, nota por nota, del gran corazón de Bizet, y cuyo fracaso ante el público, acortó la vida de su autor. Esta obra lírica, así como la mayor parte de sus contemporáneas, estaba destinada a perecer, sofocada por una serie de convenciones ridículas y de tradiciones absurdas, que habían hecho de ella la cosa más artificial que darse pueda. Los trajes de los soldados, los grotescos contrabandistas del tercer acto, los inenarrables "toreadores" del cuadro final y hasta las inevitables patillas del no menos inevitable y rechoncho Escamillo, todo había contribuído a hacer de esta dramática historia una acción sin vida, que de todo tenia menos de español.

Lo feliz de la innovación intentada por la nueva dirección del teatro de la plaza Favart ha consistido, precisamente, en españolizar lo más posible los personajes de "Carmen". Estos actúan ahora no sólo en un ambiente decorativo característicamente hispano, sino también que sus trajes, lejos de haber sido concebidos por un dibujante de talento pero que nunca saliera de Montparnasse, parecen venidos en línea directa de la mismísima Península. Es decir, que el color local se ha reconstituído y respetado hasta el extremo de dar la ilusión de que la música de Bizet es española... Cosa por lo demás secundaria.

El primer cuadro de la obra, con su intenso e independiente movimiento de gentes; auténticos "chulos" vestidos con pantalones ajustados y chaquetillas; majas y cigarreras que riñen y disputan en un bullicio callejero; lleno de vida y de color, ha dado la impresión más novedosa. Asimismo, el acto final, con su acertada reconstitución de la plaza de toros, sus picadores y matadores que pasan por la capilla, su muchedumbre engalanada, nos ha parecido como una realización felicísima.

Lo bueno y lo malo de "Carmen"

Y en medio de este ambiente tan cálido, tan lleno de vida, la trama sinfónica desarrolla sus bellezas; no las supuestas bellezas que el vulgo afecciona: la famosa habanera, el aire tan cursi de Escamillo, la romanza de la Flor, etc., sino las otras, las que realmente son *música*: el delicioso quinteto del segundo acto, el duo entre don José y Escamillo, la desgarradora frase final de don José, nunca escuchada porque el público no piensa ya sino en sus abrigos y en la salida..., y, en general, todo lo que concierne a la intervención de los coros, es decir, del pueblo. Bizet ha tratado las masas corales con una soltura contrapuntística verdaderamente extraordinaria y que por nadie, Wagner exceptuado, había sido antes alcanzada. La trama coral de "Carmen" no está realizada según el concepto de las habituales e inmóviles agregaciones armónicas de todas las óperas de su época, sino que deriva de la escritura polifónica de los grandes autores del siglo XVI, lo cual da una vida y una acción excepcionales a la participación, antes tan rígida y convencional, de los coros. Desde este punto de vista, el

(Continúa en la pág. 53)



Realice su higiene bucal con el método Colgate, que da 5 resultados

Después de cada comida, cepille bien sus dientes con la crema dentífrica Colgate, que le asegura estos 5 resultados:

Primero: el ingrediente pulidor especial de Colgate (el mismo que usan los dentistas), deja los dientes blancos y brillantes. *Segundo:* la dentadura queda completamente limpia. *Tercero:* con un suave masaje al tiempo de cepillarse, las encías se mantienen firmes, sanas y rosadas

Cuarto: elimina la causa más común del mal aliento, porque su espuma penetrante llega a todos los intersticios, disolviendo y eliminando las partículas de alimentos depositadas allí. *Quinto:* su sabor delicioso deja la boca fresca y el aliento perfumado.

La crema dentífrica Colgate es muy económica. Haga una prueba con un tubo grande, que ahora cuesta solamente 70 centavos.

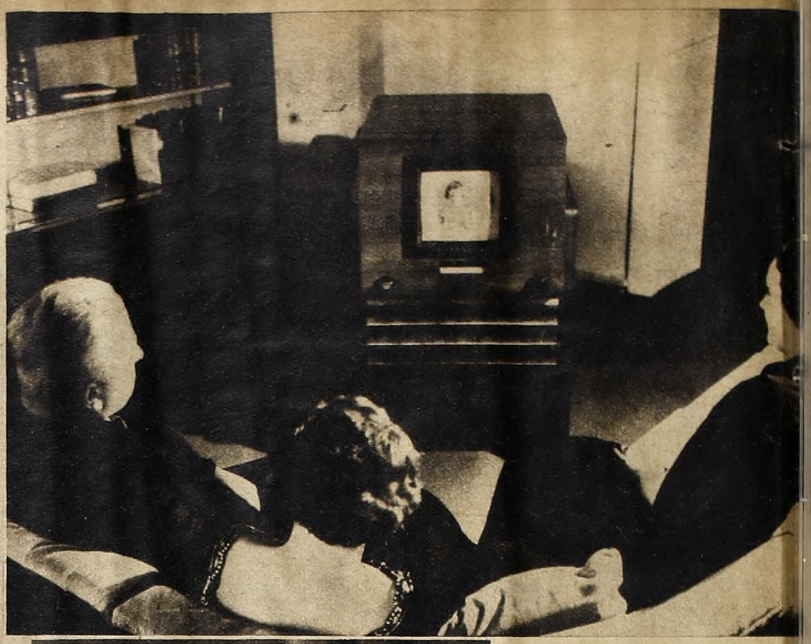
TEATRO PALMOLIVE DEL AIRE
ESCUCHE TODOS LOS MIERCOLES A LAS 21 HORAS POR L.R.4. RADIO SPLENDID ESTE PROGRAMA OFRECIDO POR
COLGATE-PALMOLIVE-PEET Ltda.

SOLO 70 CTVS.



TUBO GRANDE

Por los últimos telegramas sabemos QUE...







...Isabel Marengo podrá cantar en Italia

Roma. — El jefe del gobierno italiano, deseoso de demostrar su particular simpatía hacia la Argentina, ha decidido, derogando las contrasanciones, que la artista Isabel Marengo podrá cantar en los teatros italianos, inclusive en la Opera Real, de Roma, donde interpretará "Gianni Schicchi".

"La Nación".



...Las estaciones oficiales de París transmitieron un programa de televisión

París. — En esta capital se efectuó la cuarta transmisión de televisión, a cargo de las estaciones del Estado, la que congregó gran cantidad de público en varios edificios donde se habían instalado aparatos receptores.

En vista del éxito obtenido por las anteriores transmisiones el ministro de Correos y Telégrafos, señor Mandel, posibiemente dispondrá su repetición los domingos por la tarde.

"La Prensa".

...Es un hecho la cinematografía ultrarrápida

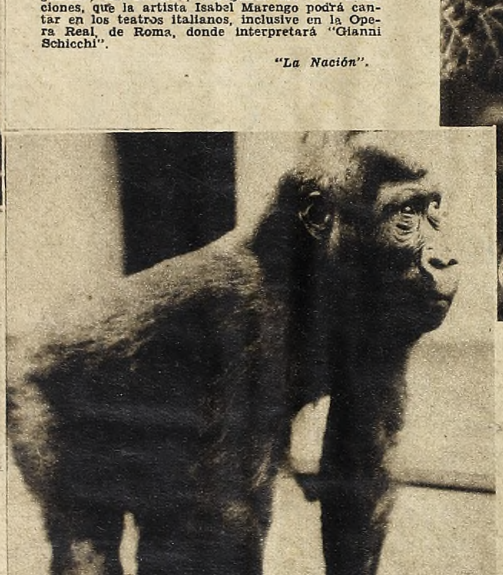
París. — M. de Sainte Lague, del Conservatorio de Artes y Oficios, ha expuesto en una conferencia pronunciada en la Casa de la Química los resultados de los trabajos sobre el cinematógrafo ultrarrápido, que permiten, por un nuevo procedimiento, fotografiar los veloces movimientos de las alas de los insectos en pleno vuelo. Este resultado ha sido obtenido por medio de un aparato que desenrolla la película a una velocidad de cinco metros por segundo. Se tienen 28.000 imágenes por segundo y extraordinarios efectos de "ralentí", puesto que el "film" es proyectado a una velocidad 1800 veces mayor que la ordinaria.

"La Nación".

...Cumplió 70 años Rudyard Kipling

Burwash. — Rudyard Kipling, el famoso autor del "Libro de las selvas" y de tantas otras obras que lo convirtieron en uno de los más grandes escritores de la lengua inglesa, cumplió 70 años de edad. Debido a su carácter retraído y a su profunda antipatía por toda suerte de publicidad, Kipling permaneció durante todo el día encerrado en su vieja residencia "Batemans" en esta localidad del condado de Sussex.

"El Mundo"



...Murió en el Zoo de Berlín un pensionista popular

Berlín. — La muerte de Bobby, el popular gorila del Jardín Zoológico de Berlín, ha producido un sentimiento de pesar entre los niños que admiraban sus gracias y especialmente su mansedumbre. Los diarios le han dedicado sentidos artículos y en todas las escuelas ha sido recordado el nombre del popular "personaje", tan familiarizado con el mundo infantil.

"El Mundo".



...Hubo una gran tormenta de nieve en la Unión

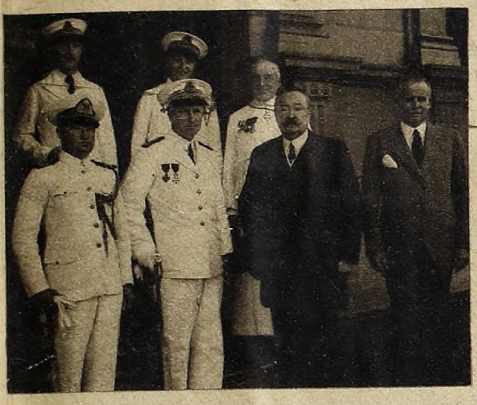
Nueva York. — La tormenta de nieve y viento que azotó los Estados del Este, desde Nueva York hasta Georgia, ha costado no menos de diez y seis muertes y alrededor de un millón de dólares en concepto de perjuicios. La nevada caída en esta ciudad alcanza un espesor de trece centímetros, dificultando el tránsito de vehículos. Alrededor de 45.000 personas están empeñadas en la tarea de limpiar de nieve las calles y caminos. En la mayoría de las ciudades se registran temperaturas bajo cero.

"La Prensa".

Estada de los marinos del "Jeanne d'Arc"



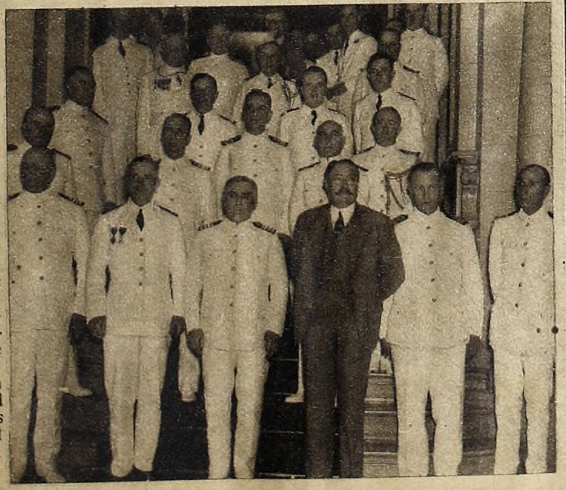
El buque escuela "Jeanne d'Arc", perteneciente a la marina de guerra de Francia, en el momento de entrar a nuestro puerto.



El comandante del "Jeanne d'Arc", acompañado de la plana mayor del buque y del embajador de Francia, retirándose de la casa de gobierno, después de haber presentado sus saludos a las autoridades de la Nación.



El comandante del "Jeanne d'Arc", y algunas de las personas que fueron a saludarlo a bordo de la nave, en el momento de su llegada.



El ministro de Marina, capitán de navío Eleazar Videla, el embajador de Francia, M. Jessie Curely, la plana mayor del "Jeanne d'Arc" y numerosos jefes de nuestra armada, en la recepción ofrecida por el primero de los nombrados en el Centro Naval.





Proteja su cutis!

¿Ha pensado usted en protejer su cutis durante los calurosos días del VERANEO?

ELIZABETH ARDEN

le aconseja estos cuatro productos adecuados para ese fin.



LIQUIDO PARA BRONCEAR EL CUTIS. Proporciona un hermoso tono de bronceado, proteje al cutis contra los rayos solares y es una buena base para las personas de cutis seco. Puede aplicarse antes del polvo. El frasco, $ 9.50 y.....$ **5.50**



CREMA PROTECTA. Para las personas que desean evitar tener el cutis curtido. Se aplica en el rostro y hombros como base antes del polvo. A prueba de agua. Esta crema constituye un eficaz protector contra las pecas. En tonos rachel, rachel rosa, natural y bronce. El pomo.....$ **11.–**



LOCIÓN PARA LOS OJOS. Indispensable para refrescar y fortificar los ojos y desinflamar la irritación producida por las refracciones solares o por el viento. El frasco, $ 9.50 y $ **5.50**



PARA DESPUES DEL BAÑO. Extiéndase esta crema sobre el rostro y hombros; sentirá un gran alivio en su cutis. Evita las molestias causadas por la mucha exposición al sol. Manténgase aplicada durante una hora o toda la noche si la quemazón es muy fuerte. El pote $ 16.- y $ **8.–**

Harrods

Florida, 877 - U. T. (31) 4901 Retiro

Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituíble para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), San Jerónimo 247; y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL



NUIT de NOCES

lapiz permanente para labior

Sus labios y su sonrisa serán un encanto, si usa

NUIT de NOCES

el lápiz permanente y suave para labios de rigurosa actualidad.

Diversidad de tonos.



Representante:
LUIS LACASSIE
TACUARI 479
Bs. Aires

EL LAPIZ DE CALIDAD QUE VALE MUCHO MAS

CERALINA
BLAN-BERT
DEPILACION PERFECTA
Pídala en Harrods, Gath y Chaves, Casa Cabo, Casa Silvio, farmacias: Franco Inglesa, Sarmiento e Inglesa, y demás casas del ramo.
SOLICITE GRATIS FOLLETO EXPLICATIVO
PRODUCTOS BLAN-BERT
LAVALLE 1059 — Escritorio 31
Demostraciones gratis de 14 a 20 horas

Fotos de la semana



KERMESSE EN VILLA DEL PARQUE

Grupo de niñas del Club de Gimnasia de Villa del Parque, que tuvo a su cargo el servicio del buffet en la kermesse que se efectuó recientemente en los jardines de la citada entidad.





HOMENAJE A LA MUJER ARGENTINA

La escritora María Alicia Domínguez, nuestra colaboradora, ha sido invitada especialmente a participar del Congreso Pedagógico de San Luis, donde también representará a EL HOGAR. La señorita Domínguez acaba de recibir un expresivo mensaje de la Pan American League, de Headquaters, Estados Unidos, como homenaje a las condiciones personales de la mujer argentina que ella encarna cabalmente.

El Arca de Noé, una de las atracciones que se presentaron en la kermesse del Club de Gimnasia de Villa del Parque, con el objeto de reunir fondos para el edificio social.



PARTIDA DE UN DIPLOMATICO

El ministro argentino en Colombia, señor Alberto Candioti, que es también un talentoso escritor, acompañado de un grupo de personas de su amistad, que fueron a despedirlo a la estación Retiro, con motivo de su viaje al nombrado país, al que se traslada para hacerse cargo de su puesto.



LIBRO DE VERSOS

Elías Carpena, poeta que ha dado ya bellos libros reveladores de su fina sensibilidad, acaba de publicar un nuevo volumen de poemas que ha titulado "Romance de Federico".

Notas de la Provincia



PRIMERA COMUNION

El cura vicario de "Marcelino Ugarte", R. P. Miguel A. Valich, rodeado por los niños que hicieron la primera comunión en la nombrada ciudad bonaerense.



PRIMERA COMUNION

Otro grupo de niñas de "Marcelino Ugarte" (Salto), que recibió también la primera comunión.

Fotos de Timini.





ENLACE

Señorita Nélida Navone y señor Luis B. Giordanelli, precedidos por dos niñitos del cortejo nupcial, después de haber sido bendecido su enlace en la iglesia de Nuestra Señora de la Guardia, en Bernal.

COLECTA

La señora Julia Carranza de Alsina y señorita María Adela de Cucco, abriendo una de las alcancías de la colecta realizada a favor de los leprosos, en La Plata.

Fotos de la Mela.



Adquiera Vd. una pastilla y CONVENZASE!

Excepcional jabón de TOCADOR, es decir purísimo jabón digno del cutis de las damas bellas; jabón de aceites vegetales cuya fórmula de combinación es el más eficaz tratamiento de belleza; jabón fresco de espuma fresca y sedosa; jabón sano y perfumado: eso es el Jabón Corydalis.

Adquiera una pastilla y convénzase!



CORYDALIS JABON DE TOCADOR

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

UN ENFERMO INSOPORTABLE

(Continuación de la pág. 19)

tan gris por los años como por sus preocupaciones financieras, que espera la palabra del médico como se aguarda en las puertas de un banco la respuesta del gerente que aprueba o rechaza una solicitud de crédito. Otro caballero de pelo más blanco y cara más pálida, que se pasea impaciente. Diríase que de los resultados de aquella observación depende el pago de un cheque sin fondos. Y, por último, una cara madura de mujer que se interesa por la suerte de todos aquellos penitentes, con las manos crispadas y los ojos que le salen de las órbitas, mira al facultativo como diciéndole: "—¿Y? ¿Cómo se resuelven estos problemas?"

El doctor X., que ha leído en esas caras como en las páginas de un libro muy conocido, con el pretexto de seguir examinando a la enferma, inclina la cabeza, y reflexiona; la mueve después filosóficamente, y pide que lo dejen solo en la habitación. El doctor Z., ajeno por completo a todo lo que ocurre a su alrededor, y con esa frescura propia de los que se inician en el arte de la medicina, emprende la retirada. Pasan entonces por delante del viejo médico los herederos de doña Carolina Guerrero de Azcuénaga, como una caravana de ánimas del purgatorio. El más joven, después de escrutar el semblante de su tía, infla los pómulos con impaciencia, y arroja viento como apagando una vela. ¡La vela que sin duda, había ya encendido en el velorio de su imaginación! El caballero gris, en estado mucho más desesperante mira al propio doctor doctor X. como se mira al *croupier* después de dejar sobre un número de la ruleta las últimas fichas que quedan. Y el sobrino de pelo blanco, más blanco sin duda porque está viviendo la tragedia de María Antonieta, sale con la cabeza agachada por el peso de sus remordimiento, sin atreverse a desafiar la mirada del médico.

En la salita contigua, el doctor Z. se niega a responder a la ansiedad de la familia. Necesita, como es natural, la opinión de su colega. Pero éste, que en vez de examinarla parecería que se hubiera puesto a jugar un partido de ajedrez con la moribunda, no da señales de vida. Y pasan los minutos. Estirados, trágicos, como con *raientisseur*, hasta que se abre al fin la puerta y pasa nuevamente el doctor Z.

—¿Dónde se puede conversar? —interroga el viejo médico a uno de los sobrinos.

—Por aquí, doctor... En esta salita.

Los médicos pasan y se encierran tomando toda clase de precauciones. Detrás de los vidrios de la habitación se ven desfilar a los herederos como sombras chinescas proyectadas en una pantalla. Nada pasa inadvertido para el doctor X., que por su autoridad y sus años es el primero en hablar en la consulta:

—Y bien, mi querido doctor, ¿qué opina usted de la enferma?

—Que está mucho mejor. Si no se trata de una falsa alarma, bien podrían ser éstos lo resultados felices de un tratamiento oportuno—responde con modestia el joven facultativo.

El doctor X. se sonríe. Mira a su colega paternalmente, y de inmediato le dice:

—Sí; efectivamente la enferma ha respondido a su tratamiento. Fortificado su corazón, irá paulatinamente mejorando, pero..., ¡qué ha hecho, amigo! ¿Qué cuenta le va a dar ahora de su tremenda barbaridad a esos pobres infelices que lo están esperando?

—No comprendo, doctor. ¿Qué quiere usted decirme?

—Quiero decirle que científicamente usted se apunta una hermosa victoria. ¡Ha salvado a la enferma!

—¿Y que más puedo ambicionar? Sus sobrinos reconocerán mi esfuerzo...

—¡Qué esperanza! Usted, de aquí, quién sabe si sale con vida.

—¿Cómo? ¿Por qué?

—Lo dicho. Su acción levanta un cadáver, no hay duda... ¡Pero desahucia a toda la familia! ¿No ha estudiado usted las expresiones de esas pobres víctimas? ¿No comprende usted que en vez de interesarse por el restablecimiento de la tía millonaria, parecería que le estuviesen interrogando con desesperación cuándo se va a morir? Francamente, doctorcito, no le envidio su caso, y le ruego que no hable hasta que me encuentre a cien leguas de aquí.

—¡Doctor!

—Arréglese usted como pueda... ¡Buenas noches!

Y como zarpa un barco seguido de unas gaviotas hambrientas, el doctor X. abandona la suntuosa mansión de doña Carolina, sin responder a las preguntas insistentes de los sobrinos.

Han pasado diez años de lo ocurrido, y el doctor Z. todavía no sale de su asombro.

—Es curioso—dice,—después de aquella noche de triunfo la familia de Azcuénaga no me ha vuelto a llamar en su vida...

CUTIS *flexible!*



Un cutis flexible no se arruga, eso dice DOROTHY GRAY que aquí les presenta una crema "Para los Tejidos" que mantendrá su cutis flexible y suave. La crema "Para los Tejidos" (Suppling Cream) DOROTHY GRAY se vende en las casas que mencionamos.



Contra las quemaduras del sol, proteja su cutis con SUNBURN CREAM de DOROTHY GRAY que además le dejará un bronceado perfecto.

Diríjase a estas casas:

CAPITAL
Casa Cabo
Casa Argentina Scherrer
Auld's Tienda Inglesa
Casa Pozzi
Ciudad de México
Mc. Hardy Brown & Cía.
BAHIA BLANCA
Adelino Gutiérrez & Cía.
TRES ARROYOS
Suárez Estévez & Cía.
MENDOZA
Diez Hnos. & Cía.
Fco. de P. Riba
SALTA
E. Viñals & Cía.
SGO. DEL ESTERO
B. Arce & Cía.
ROSARIO
R. L. Cassini

DOROTHY GRAY

Un producto distribuido por Mayon - Buenos Aires

RAMON NONNATO, SUICIDA

(Continuación de la pág. 7)

sus mesadas por dar la leche de su pecho al pobrecito Nonnato, íbaselas descontando de lo que su marido le debía.

Habíanle sacado a Ramón Nonnato del cadáver tibio de su madre, que murió poco antes de cuando había de darle a luz, cuarenta y dos años antes del día aquel en que se suicidó. Y es, pues, que había nacido con el suicidio en el alma.

¡La pobre madre! ¡Cuántas veces, en sus últimos días de vida, se ilusionaba con que el hijo tan esperado habría de cambiar el alma de aquel hombre terrible! "¡Y por lo menos—pensaba—no estaré ya sola en el mundo, y cantando a mi niño no oiré el rechinar del dinero en ese cuarto de los secretos! Y, ¡quién sabe!... ¡Acaso cambie!"

Y soñaba con llevarle en los días claros a la orilla del mar, a darle allí el pecho frente al pecho palpitante de la nodriza de la tierra, uniendo su canto al eterno canto de cuna que tantos dolores del trabajado linaje humano adormeciera.

¿Cómo se encontró casada con aquel hombre? Ni ella lo sabía. Cosa de su familia, de su padre, que tenía negocios obscuros con el que fué luego su marido. Sospechaba algo pavoroso, pero en que no quería entrar. Recordaba que un día, después de varios en que su madre tuvo de continuo enrojecidos los ojos por el llanto, la llamó su padre al cuarto de las solemnidades, y le dijo:

—Mira, hija mía: mi salvación, la salvación de la familia, toda depende de ti. Sin un sacrificio tuyo, no sólo la ruina completa, sino además la deshonra.

—Mándeme, padre—respondió ella.

—Es menester que te cases con Atanasio, mi socio.

La pobre, temblando de los talones a la nuca, se calló, y su padre, tomando su silencio por un otorgamiento, añadió:

—Gracias, hija, gracias; no esperaba yo otra cosa de ti. Sí, este sacrificio...

—¿Sacrificio?—dijo ella por decir algo.

—¡Oh, sí, hija mía; no le conoces, no le conoces como yo!...

Información de interés



VIAJEROS CONOCIDOS

El señor Harry Wesley Smith, presidente del directorio de la Editorial Haynes, su esposa, señora Sylvia Haynes, y el vicepresidente de la mencionada editorial, señor H. C. Thompson, la señorita D. Slater y J. A. Wilkinson, acompañados por un grupo de amistades que fueron a despedirlos con motivo de su reciente viaje en avión a Sgo. de Chile.

ARGENTINOS EN CUBA

Señoritas Chela Carrillo Peña y Ana María Edwards Santuentes, hijas de los ministros de la Argentina y Chile en Cuba, retratadas en el parque de la estancia del doctor José Manuel Cortina, en Pinar del Río.





Aspecto parcial del banquete con que un distinguido grupo de jóvenes de La Habana despidió a la hija del ministro argentino en La Habana, señorita Chela Carrillo Peña.



El ministro argentino en Cuba, doctor Horacio Carrillo, acompañado por su esposa durante la demostración de despedida con que fué obsequiado en el Venado Tennis Club



El Encanto de un Cutis Juvenil puede ser suyo...



¿Por qué parecer vieja, cuando con el uso de Cera Mercolizada puede Ud. obtener un cutis que hasta una estrella de cine podría envidiar? En vez de costosos tratamientos de belleza, cremas y alimentos cutáneos que obstruyen los poros, pruebe esta preparación única, que cuesta poco. Cera Mercolizada ayuda a la naturaleza en su función de absorber la vieja epidermis exterior con todos sus defectos y mantiene el cutis siempre joven. Cera Mercolizada aplicada a la cara, cuello, brazos y manos, conserva la tez blanca, suave y hermosa. Limpia y protege. Por más de 25 años, mujeres de todo el mundo, han empleado Cera Mercolizada con éxito. Hace revelar la belleza oculta. Haga una prueba con Cera Mercolizada durante 10 días. El mejoramiento que experimentará su cutis la dejará sorprendida y encantada. Es la única ayuda de belleza que Ud. necesita y le agradará por su poco costo y lo económico que resulta su uso.



Rubinol para caras pálidas. El vivo color del Rubinol le encantará. Su suave, pareja y sedosa composición y la forma cómo se adhiere al cutis durante todo el día, le permitirán afrontar, airosamente, sus compromisos sociales, pues no hace necesarios los retoques. Puede obtenerse tanto en compacto como en polvo.



Pelo superfluo se elimina, instantáneamente, con Porlac, que obra eficazmente sin dañar el cutis por más delicado que sea. Porlac es exquisitamente perfumado, agradable en su uso, y tiende a retardar el crecimiento futuro del pelo.

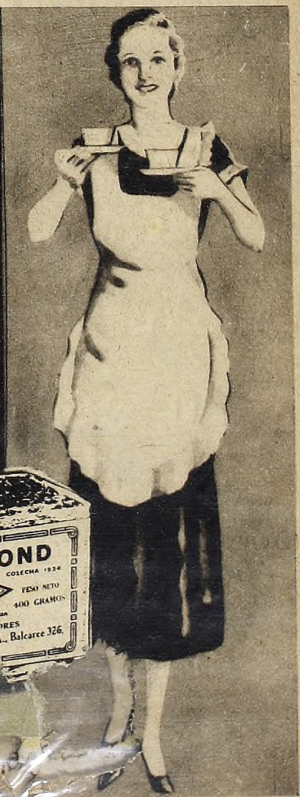
Cera Mercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza

De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías y tiendas.

TE DIAMOND

Plena satisfacción se experimenta al saborear una taza de Té Diamond, el té que las personas entendidas distinguen con su predilección por sus condiciones de pureza y frescura, su característico sabor y su inconfundible aroma.



El Té Diamond viene envasado en herméticos paquetes de aluminio.

Pídalo a su almacenero.

IMPORTAD
J. F. MACA
(SOC. A
BALCARCE 326
Aires



Parte de los niños que concurrieron a la matiné infantil realizada recientemente bajo los auspicios de los embajadores de Gran Bretaña y de los E. Unidos en beneficio de la Seamen's Mission.

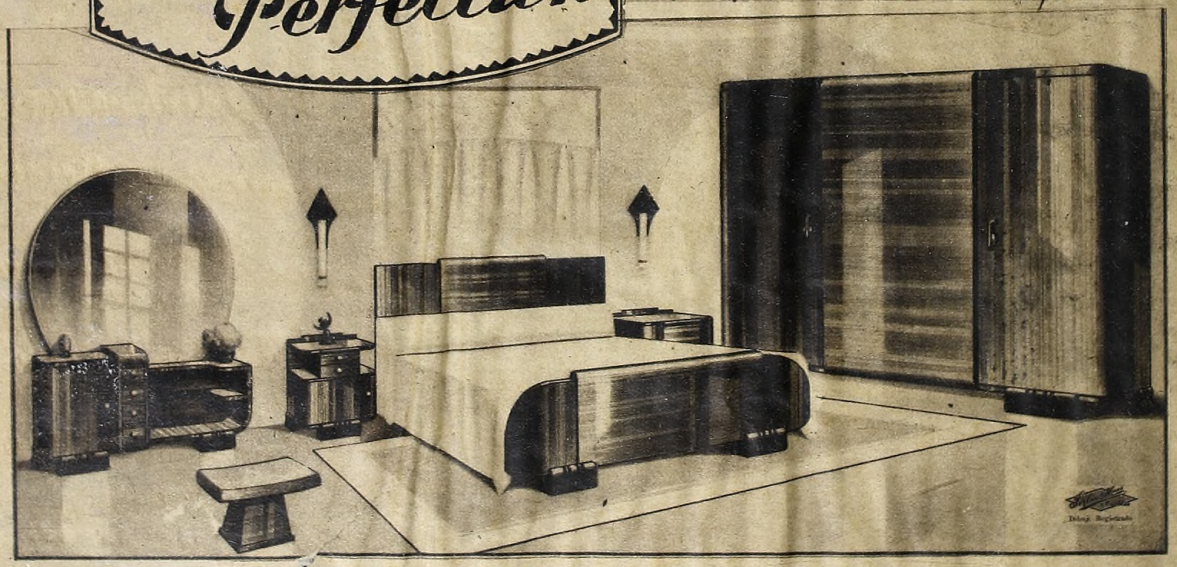


Una de las damas de la comisión organizadora de la fiesta atiende a un grupo de pequeños invitados.

Fiesta infantil

Belleza y Perfección

y ahora, además PRECIOS REBAJADOS con motivo de nuestra LIQUIDACION por BALANCE



DORMITORIO moderno, de elegantísimas líneas, cantos redondos, enchapado en pedul de nogal, lustre semi claro, interiores cèdro enchapado. Compuesto de ROPERO desarmable, 2 mts.; CAMA 2 plazas, elástico imperial; 2 MESAS de luz; PROBADOR mesa, amplia luna y 1 BANQUETA, AHORA REBAJADO a

$ 695.-

Facilidades de p

LOGO GENERAL
Edición 1936
uminoso. Se remite
icamente. Solicítelo.

Un producto dist

MUEBLES SIRLIN
CORRIENTES 1170

HASTA 50% de DESCUENTO

MAR DEL PLATA RECOBRA SU ESPLENDOR ESTIVAL

SE inicia con un esplendor de sol la temporada, y la fina arena de Playa Grande vuelve a cobrar, con la llegada de los primeros veraneantes, esa animación tan característica que es la vida, la luz y el color de toda playa elegante. Vuelven las bellas ondinas a lucir su esbeltez bajo el "maillot" de moda, en el policromo conjunto que ofrecen los toldos de los balnearios, mientras las olas, como una caricia, se deshacen silenciosas en precioso ovillo junto a la dorada arena de nuestro primer balneario



Gouache de Rodolfo Claro.

EN EL CLUB BALNEARIO SAN FERNANDO



• Señoritas Nelly Foster Nazar, Josefina Fernández, María Luisa Idoyaga Molina, Isabel Vedoya y Dora Aguirre, disfrutando del sol en el muelle del Club Balneario San Fernando el día que se inauguró la actual temporada.



• Monseñor Gustavo Franceschi durante el acto de la bendición de las aguas del club. Detrás, puede advertirse la presencia del almirante Galíndez, actual presidente de la institución, quien ha logrado que ésta sea el punto preferido de reunión de las familias que veranean en los vecinos pueblos del norte.



• Después de un buen baño de sol se impone un refrigerio. Así piensan las señoritas Jenara Casado y Elena Lanusse, quienes en unión con los jóvenes Sergio García Uriburu y Hugo Lanusse van a reponer fuerzas.



• Antes del baño, como en Mar del Plata, un poco de conversación. A falta de arena el mullido césped se presta para charlar sobre temas del momento. De derecha a izquierda aparecen en esta foto las señoritas Dely Genecklich Pietranera, Raquel Avila Castilla y Ada Chestia.



• Parte del público que se reunió en el Club Balneario San Fernando la tarde en que quedó inaugurada la temporada de verano.



• Una vista a los jardines, poco antes de iniciarse el programa de festejos.



• Lilia y Nelly Eppens y María Esther Rayces, tres bonitas concurrentes a la fiesta del club balneario.

Fotografías de Valiente Rosas, especialmente hechas para "El Hogar".



invitación al romance...

Un cutis satinado, de juvenil frescura, es el más poderoso de los atractivos femeninos. El polvo facial Atkinsons dará a su epidermis esa tersa lozanía que es verdadera invitación al romance... Gracias a su contextura impalpable, se esparce con uniformidad, se adhiere durante horas, dando un aspecto de belleza natural y disimula al mismo tiempo las pequeñas imperfecciones de la piel. Entre sus diez tonalidades, hallará Vd. la que mejor acentúe la hermosura de su cutis.



CISNE GRATIS con cada caja: $ 0.50 y $ 0.90.

Colonia Medalla de Oro - La Colonia más fina elaborada desde el año 1799. Para todas las ocasiones.
Loción Colonia Russe - Perfume delicioso, ideal para reuniones, fiestas y bailes.

Polvo Facial
ATKINSONS
No. 24

Borre cada noche la fatiga del día. Lave su cutis con agua tibia y Jabón a la Colonia Atkinsons, y se mantendrá joven y fresca. La pastilla: $ 0.50.



Distribuidores: Mayon, Buenos Aires - Montevideo



Una caricia Solar...

Un peligro para la suavidad y tersura de su cutis ...

Pero ese peligro desaparecerá con la compañera inseparable de toda mujer previsora: CREMA LECHUGA, única barrera contra las inclemencias del tiempo, conservadora de esa piel sana, fresca y suave, que los hombres admiran y las mujeres envidian. Usela y verá que con los jugos vitaminados de la lechuga terminará para siempre con las arrugas, espinillas y granos, que tanto afean el rostro. CREMA LECHUGA (grasosa) para la noche, dará a su piel los elementos vitales, perdidos durante el día y actuando sobre los tejidos cutáneos procurará esplendor, salud y belleza juvenil.
CREMA LECHUGA seca (invisible) refrescará su cara durante todo el día, dándole la suave elasticidad que necesita.



CREMA LECHUGA

Otorga Dignidad a su Belleza



Se presenta en cinco tonos.

Nº 1	para	"Morochas"
Nº 2	„	"Trigueñas"
Nº 3	„	"Rubias"
Nº 4	„	"Soirée"
Nº 5	....	Indeleble

Gran modelo de lujo, en estuche platinado.

$ 2.90

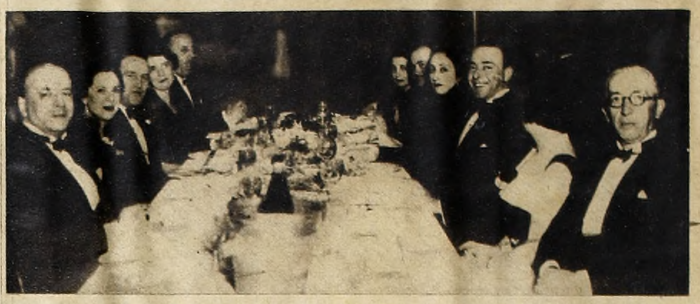
"EVA"

el lapiz perfecto para labios

Fijo, brillante y delicadamente perfumado.

Creación de la perfumería francesa **"EVA"**

En el Jockey Club de Rosario



Angel Ortiz Grognet y señora. Sofía Ledesma de Casas, Herminio Gómez y señora, Marta Ortiz Grognet, Julio E. Navarro y señora, Oscar P. Casas, Alberto E. Casella, Camilo Muniagurria (hijo) en el "dinerdansant" del hipódromo Independencia la última noche del año 1935.



Amelia B. de Fernández Díaz, Camilo Munagurria, Sabina M. de Benvenuto, Laura L. de Uranga, Francisco Navarro, Alcira E. de Sugasti, C. Vaquié, Elvira de Fernández Díaz, G. Sugasti, Matilde T. de Navarro y otras en la misma reunión social.



Un momento durante el baile que se llevó a cabo en el hipódromo Independencia para celebrar la llegada del año.



Otra de las mesas en la interesante fiesta social con que el Jockey Club de Rosario celebró la llegada del año.



Elvira Sugasti Echesortu, María Isabel Casas, Noemí Rodríguez, Rodolfo L. Roccatagliatta, Armando Rouillon y Gonzalo Colombres.

Fotos de Flores Toledo.

ACTIVIDADES MUSICALES EN EUROPA

(Continuación de la pág. 31)

conjunto inicial de los soldados, con sus curiosas modulaciones inarmónicas, las exclamaciones de los paseantes, la animadísima pelea entre las cigarreras, los coros de los contrabandistas en el tercer acto, así como tantas otras páginas, todo ello constituye una verdadera innovación, y, quiérase que no, es lo más bello de esta encantadora partitura.



Así, pues, lo muy bueno y lo menos bueno de "Carmen", se ayudan mutua y paradójicamente para llevar a la posteridad una de las más típicas manifestaciones del genio francés.

Un fracaso histórico

EL maestro Vicent d'Indy — una de las grandes figuras musicales contemporáneas, — cierta vez en su curso de composición, nos dijo haber asistido a la histórica primera representación de esta obra que, como es sabido, terminó por un rotundo fracaso. En la tarde de aquel triste día 3 de marzo de 1875 estaba el futuro compositor de "Fervaal" en la clase de órgano de César Franck, cuando el seráfico "père Franck", con esa suavidad que le caracterizaba y justificaba el apodo con que cariñosamente se le designaba, anunció a los alumnos congregados en torno suyo, que tenía una entrada para el estreno de la nueva ópera cómica de Bizet. Como los postulantes eran numerosos, decretó César Franck que el codiciado boleto sería para quien diese la mejor lección, y es así cómo Vincent d'Indy, luego de haber triunfado con una brillante improvisación en el órgano, pudo ser testigo de uno de esos errores que en nada militan en favor de las masas. Pero el maestro, con la misma clarividencia con que unos treinta años más tarde debiera defender a "Pelléas et Mélisande", a raíz de su no menos famoso y tumultuoso estreno, fué uno de los primeros y de los únicos en protestar contra tan flagrante injusticia. Mas fué ello en vano: tres meses después Bizet moría...

Decíamos más arriba que "Carmen" estuvo amenazada de muerte por el ridículo de las tradiciones. Pero no, "Carmen" no desaparecerá, pues siempre quedarán de ella sus conjuntos corales. Después de haber sido representada dos mil noventa y tres veces en París, y de haber recibido el nuevo influjo de que hablamos, la obra seguirá cautivando a los melómanos del mundo entero, porque la música "brotada del corazón, hablará siempre al corazón", según dijera Beethoven en cierta oportunidad.

"Carmen" en Moscú

ARMONIZANDO con este sentir, nos llega un lejano eco. Pierre André, de regreso de Moscú, nos describe la "Carmen" extraordinaria que presenció allí, donde es una de las óperas más populares. Había sido dada en el teatro, a cielo abierto, en el Parque de Cultura y de Reposo, es decir, en medio de estrellas y árboles, y ante veinte mil espectadores.

En la escena, un pueblo español construído por el decorador Dimitriev, y en él una taberna y una fábrica de tabacos. Pero, tanto el escenógrafo como el director de los ballets, se habían permitido ciertas libertades; en el último acto, por ejemplo, el pueblo español se transforma a la vista del público en plaza de toros. Se vió las gradas llenarse de gente, entre la que figuraban manolas con mantilla, que agitaban sus abanicos. "El cuadro era encantador", según Pierre André, pero fué turbado por la crudeza de la muerte de Carmen, quien, hallándose en la plaza y aplaudiendo frenéticamente a Escamillo, cae dando un grito de dolor por el puñal clavado por Don José. Su cuerpo, rodando, expira al lado del último toro, que los caballos se aprestan ya al arrastre... Otro detalle curioso, dice el referido Pierre André, fué el cuestionario dado a cada "espectador-camarada", con el ruego de inscribir en él sus impresiones. Lo que hicieron los más.

Cuenta también que la crisis no existe en los teatros de Rusia. Moscú, que tenía antes una decena de ellos, posee hoy cuarenta, y todos siempre con lleno completo. Los programas son eclécticos. Gran parte de los palcos y demás localidades se alquilan para el año. Si esta pasión de todos por el teatro, atendida por todos, con eclecticismo, hace que aún hoy sea "Carmen" de las preferidas allá, significa ello qué Beethoven está en lo cierto al decir que "la música brotada del corazón hablará siempre al corazón."

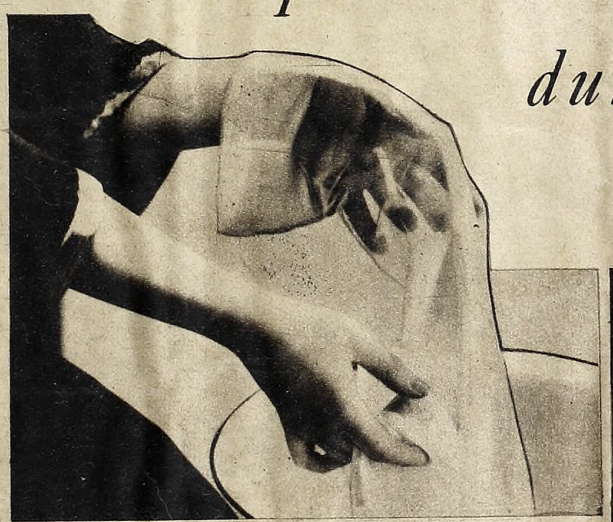


Siendo boricada, científicamente, la Cera de Belleza VARDELIA blanquea el cutis y le da un aspecto lozano, terso y juvenil. Su uso diario da nueva vida al cutis eliminando las manchas, pecas y barrillos, y le permite desafiar los fuertes rayos del sol sin quemar su cutis y a adquirir ese bello color tostado ligero y uniforme.

En venta en las buenas perfumerías, farmacias — en tres tamaños: Grande $ 2.50, mediano $ 1.50, tamaño prueba $ 0.80 ctvs.

Para que sus medias finas duren el doble

USE LUX!





Cuando las medias de seda pierden su elasticidad natural debido a lavados incorrectos, se rompen facilmente, porque la sutil malla de seda no resiste ya la menor presión. Usando LUX, no necesita fregar, pues su maravillosa espuma las limpia con suavidad y eficacia. Es tan fácil lavar con LUX! Eche un poquito de Lux en agua caliente. Disuelva las escamas agitando por un instante la solución, agregue agua fría hasta entibiar. Sumerja las medias y exprímalas suavemente. Luego enjuáguelas en agua limpia. Lavadas con LUX, sus medias estarán siempre nuevas y flexibles. Y Vd. estará a salvo de esos inoportunos *"hilos corridos"*

35 *cts.* *el paquete grande*



LUX *para* TODA *prenda delicada*

En honor del presidente de la Oficina Internacional del Trabajo



Cabecera de la mesa en el almuerzo ofrecido por el ministro de R. E., doctor Saavedra Lamas, en honor del presidente de la Oficina Internacional de Trabajo, señor Harold B. Butler, que estuvo hace pocos días en nuestra capital de tránsito para Chile.



Un conciliábulo optimista de los demócratas nacionales, que integran el senador doctor Robustiano Patrón Costas y los diputados por Buenos Aires, doctores Carlos Alberto Pueyrredón y Adrián C. Escobar.



El líder socialista, doctor Nicolás Repetto, ha sido sorprendido en un expresivo aparte con el ministro del Interior, doctor Melo, momentos antes del almuerzo. No es difícil advertir — ya que en esos días estaba aún sin solución la crisis ministerial, — que el tema de esta conversación giraba sobre este apasionante problema político, que ha interesado lógicamente al jefe socialista.



El canciller boliviano, doctor Elío, ensaya frente al embajador, doctor Roberto Levillier, un sugestivo saludo



El embajador del Uruguay, doctor Martínez Thedy, con uno de los invitados especiales al almuerzo.

Fotos de Valiente Rosas.

4ª. CONFERENCIA ESPECIAL

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 4ª Conferencia Especial sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR, *el día 17 de enero.*

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

Nuevo curso de Economía Doméstica de "El Hogar"

El próximo viernes 17 del corriente mes, a las 18 horas en punto, tendrá lugar en nuestro salón la CUARTA CONFERENCIA ESPECIAL correspondiente a este nuevo curso de arte culinario, dedicado exclusivamente a la preparación de platos fríos, helados y bebidas en general propias del verano. En la fecha fijada se preparará el menú que a la derecha insertamos.

MENU

Para el día 17 de enero.

SALMON "JEANNE D'ARC"

POLONES A LA REINA

HELADO DE DAMASCO

Los Reyes en la quinta Presidencial



Aspecto que ofrecía la quinta presidencial de Olivos, donde funciona, como se sabe, una colonia de vacaciones, durante la fiesta de Reyes, que se llevó a cabo en aquel paraje con la presencia de un considerable núcleo de niños.



La distribución de juguetes constituyó uno de los atractivos que contó con la preferencia de los pequeños concurrentes. He aquí un momento interesante del reparto.



Uno de los números de baile en el programa que se presentó en el mencionado festival de la colonia de vacaciones de la quinta de Olivos.



Algunas de las participantes de la fiesta luciendo sus pintorescos trajes regionales.



Las intérpretes de bailes típicos, que contribuyeron a ser más interesante y amena la fiesta de la quinta presidencial.



Maravilloso desodorante
EN FORMA DE LAPIZ

Es igual por su forma, tamaño y fácil aplicación al lápiz de rouge. Se llama PERSTIK y basta una suave pasada de su perfumada barrita debajo del brazo para eliminar durante muchas horas el olor de transpiración. Es tan inofensivo que puede usarse inmediatamente después de depilarse y no contiene grasa ni mancha las más delicadas telas. Cuesta únicamente $ 1.60 (los repuestos $ 0.70) y es ideal para llevarlo en la cartera, cuando Vd. se halla lejos del tocador. Pídalo en perfumerías, tiendas y farmacias.

Distribuidores para la Argentina:
LABORATORIOS DE GUIDO HORVATH
Colodrero 2360 Bs. Aires

Perstik
EL LAPIZ DESODORANTE

GRATIS Solicite catálogo de artes decorativas con 230 modelos. CASA NICE. Cerrito 553. U. T. 35-2849



Animación y alegría provocó la despedida del año



EN EL GOLF CLUB ARGENTINO

Un aspecto de los salones del Golf Club Argentino durante el animado "diner-dansant" con que se despidió al año 1935.



EN EL PLAZA HOTEL

Una de las mesas que se tendieron en el Plaza Hotel para la reunión con que se celebró la fiesta de fin de año en ese establecimiento



Vista de uno de los sectores del salón comedor en el transcurso del "diner dansant" celebrado en el Plaza Hotel en la última noche del año.



Gran animación reinó en el Plaza Hotel durante el diner del 31, que congregó esa noche a una calificada concurrencia.



EN EL CLUB DEL PROGRESO

También el Club del Progreso ofreció un espectáculo brillante y ameno con motivo de la reunión de fin de año realizada en sus grandes salones

Actualidad gráfica metropolitana



DISTRIBUCION DE JUGUETES

Damas de la Asociación "Ayudemos a nuestros enfermos", distribuyendo juguetes a los pequeños internados en el hospital de Niños, para alegrarles de este modo la fiesta de Navidad.





Algunas de las damas de la nombrada entidad "Ayudemos a nuestros enfermos", con los niños a los cuales le hicieron llegar muchos juguetes con motivo de la celebración de la Navidad.

CONCIERTO EN EL CIRCULO DE LA PRENSA

Integrantes del cuarteto Aguilar, que hace pocos días ofreció un concierto en los salones del Círculo de la Prensa, al que asistió un considerable núcleo de familias de los asociados.

REUNION SOCIAL

La señorita Rosalba Aliaga Sarmiento con algunos de sus invitados a la recepción que ofreció días pasados para celebrar un cordial acontecimiento íntimo



CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

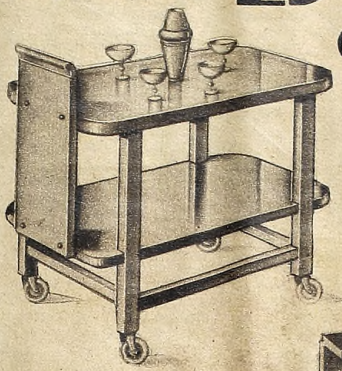
Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta, gruesa o caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de gallo. PARPADOS. Agrandamiento de OJOS, CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPILACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

Para "ÉSE" rincón de su hogar...

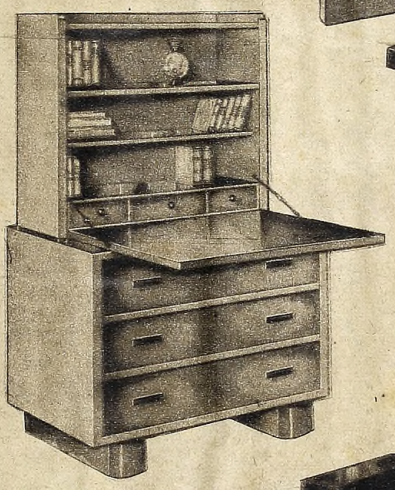
Ofrecémosle una enorme variedad de pequeños muebles, que siempre "pueden hacer falta" o son útiles en un hogar.



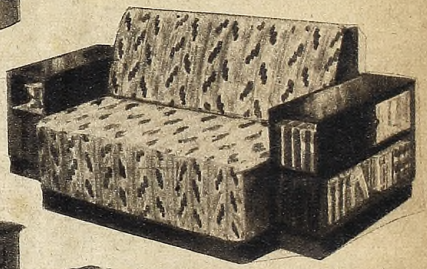
11183. — Mesita con ruedas, en roble patinado, especial para té o auxiliar; muy sólida..... $ **45.-**



27910.—Mueblecito bar, enchapado exteriormente en nogal, e interior en caoba; lustre obscuro, a..... $ **85.-**



16765. — Utilísimo mueble, construído en roble y placas; lustre patinado obscuro. Parte baja forma cómoda, y la alta biblioteca, con tapa abisagrada; cajoncitos interiores, a pesos..... **150.-**





37066.—Diván moderno, con ambos brazos formando biblioteca, enchapados en nogal. Tapicería fina, a..... $ **290.-**
Modelos sencillos, desde..... $ **75.-**

11192. — Cómoda Provenzal, de roble patinado, 3 cajones grandes y 2 chicos, 1 metro de frente, herrajes plateados..... $ **145.-**

15604. — Silloncito "Provenzal", tapizado en géneros de estilo... $ **35.-**

Muebles **DIAZ**
neos Sarmiento **1117**

EXTRAÑA VENGANZA

(Continuación de la pág. 17)

— Mucho. ¿Nunca le refirió una extraña aventura de su vida?

— ¿La que le ocurrió con un sujeto que le dió una bofetada?...

— ¿No le dijo el nombre de ese sujeto?

— No señor, no quiso decírmelo...' ¡Ah! — exclamé de pronto, sospechando la verdad. — Perdóneme, señor. ¿Sería acaso usted?

— El mismo — contestó el conde sin disimular su turbación. — Y esa tela agujereada es el recuerdo de nuestra última entrevista.

— ¡Por el amor de Dios, querido — intervino la esposa, — no hables de eso ahora! ¡El solo pensarlo me horroriza todavía!

— Sin embargo — replicó el conde, — siento que debo decírselo a este caballero. Sabe cómo he ofendido a su amigo y es justo que se entere también de cómo se vengó.

Esta es la historia que me refirió el conde:

— Nos casamos hace cinco años y pasamos el primer mes de nuestra luna de miel en esta casa. A esa época corresponde el recuerdo de los más felices días de mi vida, juntamente con el de uno de los más dolorosos episodios en que ha tocado actuar.

"Un anochecer que habíamos salido de paseo, el caballo que montaba mi esposa se puso tan inquieto que ella se asustó y me pidió que lo trajese en seguida a las caballerizas, pues ella prefería retornar a pie. Al llegar a casa encontré un carruaje parado ante la puerta y me dijeron que un hombre estaba esperándome en la biblioteca para tratar de un negocio urgente. Entré en esta sala y, en la media luz del crepúsculo, vi a un hombre de barba, de pie ante la chimenea, revelando en sus ropas polvorientas que acababa de realizar un largo viaje.

"— ¿No se acuerda de mí, conde? — me preguntó con una voz temblorosa, mientras yo me acercaba, tratando de ubicarlo en mi memoria.

"— ¡Silvio! — grité, sintiendo que se me erizaba el cabello ante la aparición.

"— Exactamente — me dijo. Ha llegado mi turno de tirar, y por eso vine. ¿Está usted listo?

"Vi que asomaba de su bolsillo el cabo de una pistola. Medí doce pasos y me planté en aquel rincón, rogándole que se apresurase porque mi esposa iba a volver de un momento a otro. Pero él dijo que necesitaba más luz y tuve que llamar para que trajesen bujías.

"Cerré la puerta, después de dar instrucciones para que no se permitiese entrar a nadie, y le rogué una vez más que procediese. Alzó entonces el arma y tomó puntería. Yo contaba los segundos y pensaba en mi esposa. Pasó casi un minuto.

"— Lo siento mucho — dijo Silvio de pronto, bajando el brazo, — pero mi pistola no está cargada con huesos de cereza, y las balas son demasiado duras. Pensándolo bien, esto más que un duelo parece un asesinato y no entra en mis hábitos hacer fuego contra un hombre desarmado. Comencemos todo de nuevo y que la suerte decida quien deberá tirar antes.

"Mi cabeza era un torbellino. Al principio me negué a aceptar, mas al fin cargué una pistola. Dentro de la misma gorra que ya había perforado una vez colocamos dos trozos de papel. La suerte quiso que me tocase el número uno.

"— ¡Siempre afortunado, conde! — exclamó con una sonrisa que jamás olvidaré.

"Le hice fuego, pero Dios desvió mi mano y el proyectil fué a agujerear aquella tela. Entonces Silvio retrocedió y me apuntó su arma. Se abrió en esto la puerta y entró mi esposa. Viéndonos frente a frente, corrió a echarse en mis brazos. Su presencia me devolvió el calor.

"— Querida — le dije, ¿no comprendes que estamos bromeando? ¡Qué asustada estás! Ve a tomar un vaso de agua y vuelve, que te presentaré a un viejo amigo y compañero de armas.

"Pero mi esposa no me creyó.

"— ¿Es verdad lo que dice mi esposo? — preguntó al terrible Silvio. — ¿Es verdad de que se trata de una broma?

"— Su esposo bromea siempre, señora — respondió Silvio. — Cierta vez, por broma, me dió una bofetada; otra vez, en broma, me atravesó la gorra de un pistoletazo; y hace pocos minutos, siempre bromeando, estuvo en un tris de darme muerte. Ahora es mi turno de reír un poco.

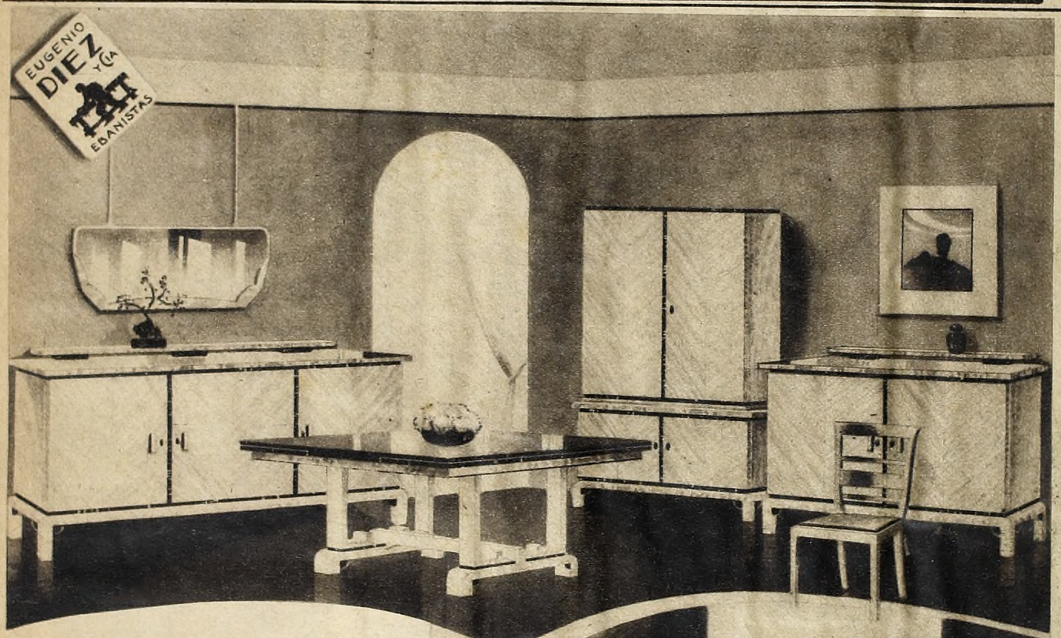
"Esto diciendo, tomó de nuevo puntería ante los ojos espantados de mi esposa, que se arrojó de rodillas a sus pies.

"— ¡Levántate, Masha! — le grité encolerizado. — ¿No te avergüenzas de ti misma? Y usted, señor, ¿quiere enloquecer a mi esposa? ¿Va a hacer fuego, si o no?

"— ¡No! — contestó Silvio. — Estoy satisfecho. Lo he visto vacilar, conde. Usted estaba pálido de miedo, y eso es todo lo que deseaba ver. Le he obligado a disparar sobre mí y sé que nunca me olvidará. Lo dejo a usted solo con su conciencia.

"Caminó hacia la puerta, volvióse súbitamente, miró la tela que yo había agujereado y, sin necesidad de apuntar, hizo un disparo que duplicó mi impacto. Luego se marchó. Mi esposa cayó desvanecida. Cuando yo me recobré de mi azoramiento, ya estaba lejos el coche que se llevaba a Silvio."

Fué así como me enteré del desenlace de una historia cuyo comienzo me había interesado tanto. Nunca volví a ver a Silvio. Pero supe que en la insurrección de Ypsilanti tuvo el mando de un regimiento de rebeldes y que lo mataron cuando el enemigo fué derrotado en Skouliani.



A POCO COSTO

puede Ud. lucir su hogar completamente renovado en el mobiaje.

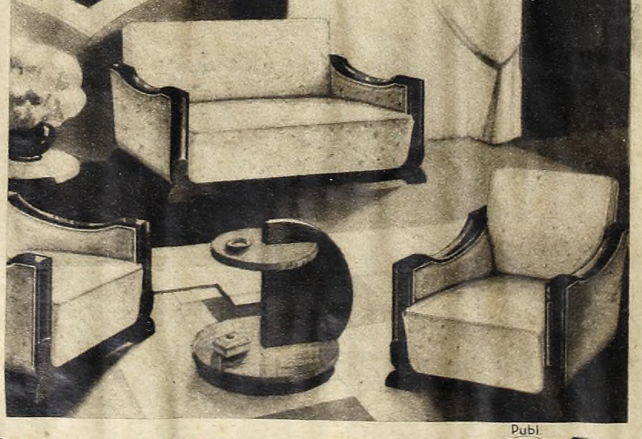
Esta es tan sólo una de las tantas ventajas que le brinda **EUGENIO DIEZ & Cía.**

Visítenos Ud.... de seguro que en nuestros **"Departamentos Modelo"** ha de hallar precisamente el mueble que desea tanto tener...

...Y saldrá ahorrando una gran diferencia...!

•

GRATIS AL INTERIOR CATALOGO H 1936



EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694

Publ. HELIOS

ALGUNAS ANECDOTAS...

(Continuación de la pág. 21)

ideología aprecian la acción del que, después de hacer valientemente la guerra en 1914, se irguió, en el campo mismo de batalla, con los brazos abiertos en forma de cruz, soñando acabar con las hecatombes.

Barbusse era sencillo y sano como pocos. Sólo permanecía en París cuando sus asuntos le obligaban a ello. Pasaba la mayor parte del año en su villa de Miramar, a tres cuartos de hora de Niza. Yo iba a almorzar con frecuencia a su casa o él venía a la mía. A pesar del trato frecuente, nunca advertí en él un movimiento egoísta, una vanidad pequeña. Tampoco le vi ejercer represalias. Poeta en su plenitud.

Cierta vez le trajeron un libelo que circulaba contra él.

— *Les pauvres gens...* — se contentó con decir.

Y siguió hablándome contra la guerra, su preocupación constante.

Con Barbusse cayó el supremo luchador de la hora en que parece querer entrar el mundo y una de las conciencias más altas y más puras de nuestro tiempo. La convicción absorbió no sólo al creador de belleza, sino al hombre mismo, empujándole, ajeno al cuidado de sus intereses, a una indefinida elevación. Lejos del dogma escueto, la voluntad renovadora enlazó el lirismo con la sociología para depurar cada vez más las esperanzas optimistas. Así fué Barbusse, en suma, el supremo visionario que, a través del torvo mundo que existe, levanta, como un globo irisado de cristal, su mundo intacto y diferente, y avanza, ajeno a las tempestades, soñando entregarlo a la doliente humanidad.

El pormenor elegante en los interiores modernos



COMEDOR

Hermosa combinación efectuada en un comedor de reducidas proporciones en la que fácilmente se advierte el moblaje del siglo XVIII realzado por el buen gusto y el colorido del siglo XX.

(Fotografías de W. & J. Sloane, de Nueva York.)

LIVING-ROOM

Rincón ideal para el reposo, por cuya ventana, que da a la calle, se filtra una tenue claridad que invita al silencio y a la lectura.

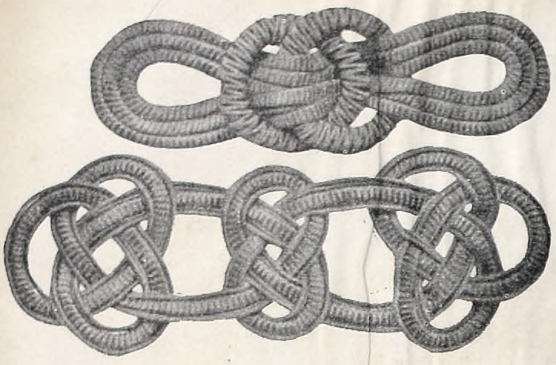


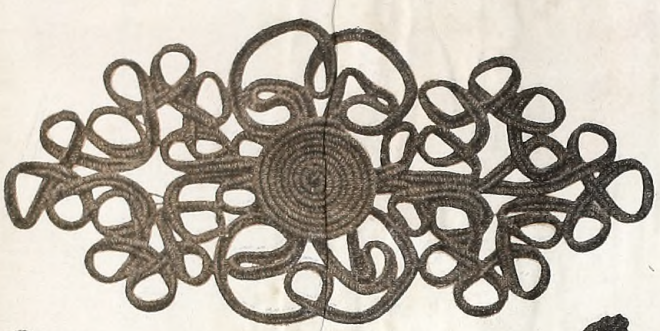
PRESENTAMOS hoy tres aspectos de interiores que, sin ser lujosos, están revestidos con algo que los aparta de los comunes. Corresponden ellos a una biblioteca, un comedor y un living-room. El primero es amplio y la forma de algunos de sus muebles le otorgan un sello de cosa vieja, detalle éste que se ve realzado por la presencia de la clásica chimenea y el magnífico cuadro que sobre ésta vemos. El rincón del living-room constituye, en cambio, su antítesis, sobre todo por el reducido espacio que ocupa. Y el comedor, moderno y antiguo a la vez, por decirlo así, tiene la mesa tendida para la cena de cuatro personas. Cualquiera de estos interiores es francamente aceptable, pues unen a su indiscutible comodidad el aspecto elegante que tanto persiguen en la actualidad las damas celosas de sus hogares.



BIBLIOTECA

El color crema de las paredes y el tapizado de las sillas debe hacer violento contraste con el tono subido de la amplia alfombra, gruesa y con bonitos adornos de flores.











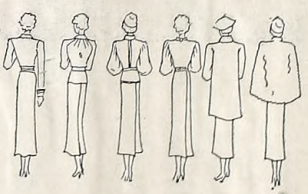


Detalles nuevos en los ensembles veraniegos

BRANDEBURGOS, pasamanería, soutaches; los tres adornos están de moda y por cualquiera de ellos podemos optar para realzar nuestro próximo tailleur, o uno de los prácticos ensembles "pour tout aller" que se imponen esta temporada. Los tres modelos que figuran arriba son de lanita y ofrecen un conjunto realmente chic. Los otros dos ensembles pueden interpretarse en crêpe o gruesa seda lavable.









UN tailleur veraniego o un saquito liviano, de lainage o tela de lino, resultan indispensables para completar nuestro guardarropa, ya que son sumamente prácticos y se adaptan perfectamente a distintas horas y lugares. Para evitar la excesiva simplicidad queda muy bien un gran cinturón de color que puede combinar también con los puños y la solapa.



Algunas frutas abrillantadas

Por Petrona C. de Gandulfo







ZAPALLOS

Ingredientes:

Una calabaza.
Una cucharada de cal viva.
Agua fría.
Azúcar refinada.
Cuatro clavitos de olor.

Pelar el zapallo, sacarle la semilla e hilacha, dejando la pulpa dura y cortar en pedazos cuadrilongos de tamaño regularcito colocándolo en agua con la cal y dejarlos así unos dos días. Lavarlos después en varias aguas y poner a cocinar un poco, escurrirlos y pesar. Aparte, en un recipiente, poner el mismo peso de azúcar refinada; cubrirla bien con agua; hacer hervir cinco minutos a fuego fuerte; agregar el zapallo, darles un hervorcito, retirar, colocar en otro recipiente y dejar así hasta el día siguiente. Se hierve nuevamente el almíbar solo, se le agrega medio kilo más de azúcar, y al largar el hervor se vacia sobre el zapallo; se repite esto todos los días, pero sin agregar más azúcar y hasta que el almíbar esté espesa y el zapallo dorado. Los clavitos de olor se le agregará al almíbar.

BATATAS CONFITADAS

Ingredientes:

Un kilo y medio de batatas chicas, rosadas.
Azúcar refinada.
Agua.
Una barra de vainilla.

Preparación: Lavar bien las batatas sacándoles bien la tierra y cocinarlas; pelarlas, pesarlas, y pesar también igual cantidad de azúcar refinada. Preparar el almíbar como para el de zapallo y seguir el mismo proceso. La vainilla se deberá colocar al almíbar. Las batatas se elegirán, más o menos, todas de un mismo tamaño.

Como complemento de esta receta damos también estos detalles importantes:

Todas las frutas, para ser confitadas, se elegirán que no sean muy maduras, y al cocinarlas se tendrá cuidado de no cocerlas demasiado para que después no se deshagan.

Para que estén a punto se tarda muchas veces de siete a ocho días.

Al hervir el almíbar todos los días, se dejará hervir durante unos pocos minutos. Para conservarlas, se las dejará en su mismo almíbar, escurriéndolas cuando se las necesite.

• • •

CASCARAS DE NARANJA CONFITADA

Ingredientes:

Ocho naranjas de cáscaras gruesas.
Azúcar refinada.
Agua fría.

Preparación: Raspar las naranjas, nada más que para romperles los globitos de las cáscaras; cortarlas en cuatro partes, separar la pulpa teniendo cuidado de no romper las cáscaras; colocarlas en abundante agua y dejarlas así unos tres días, cambiando ésta todos los días. Darles después un hervor, sin cocinarlas demasiado, pesar y seguir el mismo proceso que el del zapallo.

Dibujos de Dino P. Mazza.

Los pequeños tiranos...

(Interpretación gráfica de los niños Hortensia y Belisario Moreno Hueyo)



¡Con qué alegría despiertan los hermosos pequeñitos! Chillan, gritan y alborozan agitando sus bracitos.



Pequeño y bello tirano como ocupas tú mis días, mas cuánta dulzura hallo en tu dulce tiranía.



Aunque está su roperito todo lleno de juguetes, más es lo que se entretiene jugando con su hermanito.



El instinto maternal vive latente en la niña, y desde temprana edad sabe hacer la madrecita.



Se deleita contemplando vestidos y zapatitos, mientras va seleccionando la ropa del hermanito.



Danza con gracia y donaire mostrando las pernecillas, cuando concluya su baile de premio tendrá pastillas.

Fotos de Lerner.

El más viejo club de la República

RECORRER la nómina de los doscientos veinte socios del Club 20 de Febrero, de Salta, es repasar una página de la historia lugareña, que es también una página de la historia del país, porque los nombres de esos caballeros están en su mayoría vinculados con aquellos que ilustraron los tiempos de la epopeya patria.

Porque el Club Social que menciono surgió en los días que sucedieron a la batalla de Salta el año 1813.

El gran baile de gala conmemorando tal acontecimiento dió la pauta y fué como piedra funda-



DOMINGO S. ISASMENDI
Presidente del Club Social 20 de Febrero, fundado en 1813.



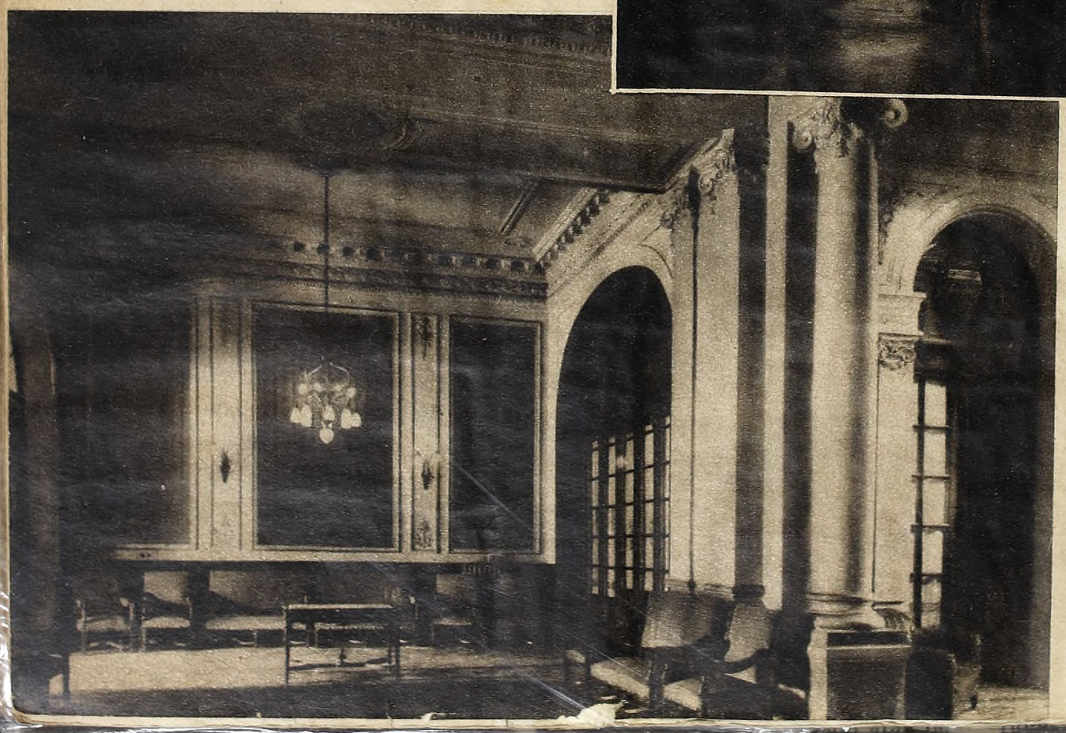
Frente del edificio del Club Social, que se levanta sobre uno de los costados de la plaza principal de la capital salteña.



Parte superior de la escalera principal, junto a los grandes salones destinados a los bailes.



Una de las salas de conversación en el primer piso del suntuoso edificio del club.



Hall de honor, en el segundo piso, que llama mucho la atención por su elegante sobriedad.

está en la ciudad de Salta

Por Elvira Ferreira

mental para que surgiera el que es hoy Club Social. Desde entonces la fecha que sirve de nombre a la institución es la que reúne las familias salteñas en su gran fiesta tradicional. Es fecha de veraneo y en su mayoría las familias han escapado a las villas de recreo. Eso no justifica la ausencia de nadie y es cordial y significativo, como el 20 de Febrero es como el clarín de llamado, la hora del acercamiento, la vuelta al "rendez-vous" social.

Sobre la plaza principal, asomando sus balcones a los naranjos floridos, se levanta el bello edificio. En su sótano funciona hoy una confitería que reúne la juventud casi a diario. Es una pequeña "boîte" llena de claridad, de armónico conjunto, de simpática concurrencia. Al ascender por la escalera principal, suntuosa y elegante, se alcanza el hall y el gran salón de baile. Hemos cruzado la sala de conversación y el salón de lectura, y todo el interior del edificio habla de comodidad, de elegancia y de clase.

La comisión que en este instante dirige los destinos de la institución está empeñada en mejorarlo y tiene para ese objeto ideas que muy pronto se verán realizadas y que mejorarán el ambiente general de la gran casa en el sentido de su comodidad mayor. Esto beneficiará, sin duda alguna, para que las fiestas que hoy son bellas alcancen un grado de refinada elegancia que la juventud de Salta merece por todos puntos de vista. Acompañan al presidente, señor Domingo S. Isasmendi, en su misión del momento, los señores Becker, Saravia Valdez, Aráoz, López, Gallardo, Arrieta, Figueroa, Alemán, Tamayo, Velarde, Carnejo y Alderete, lo que hace presumir al viajero que cada vez que llegue a la provincia encontrará novedades, ya que el amor local es la virtud que más se destaca en los salteños.



Un ángulo en la sala de baile, en el primer piso.



Puerta que separa el hall de uno de los salones de la planta baja.

Fotos de Luz y Sombra.



Escalera principal del Club 20 de Febrero, que es un centro de grandes reuniones sociales.



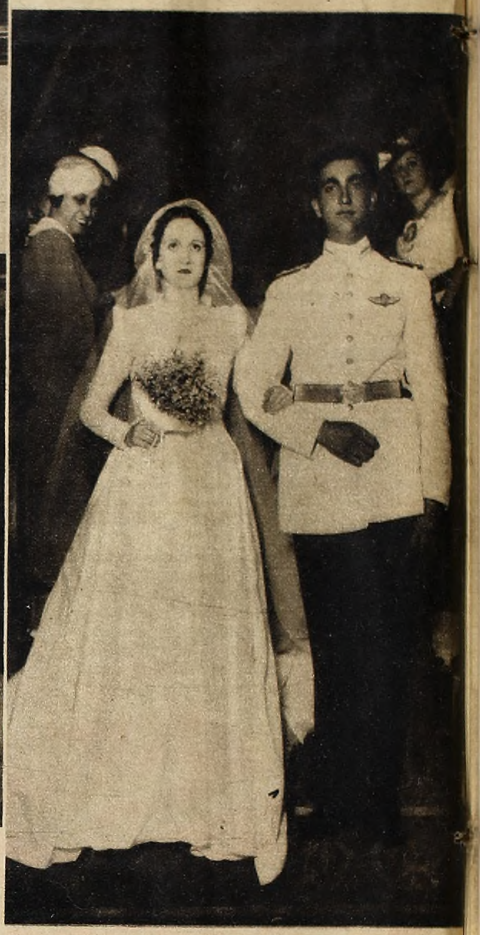
Hall principal en el primer piso del nombrado club salteño.



Elsa Letamendi con
Julio Pinto Crámer.
Foto Pérez.



Alcira Campos Gayán
con José Guido Laválle.
Foto Pérez.



Enlace Mones Ruiz - Casanova. Los nuevos desposados al salir del templo.
Foto Pérez.

Enlaces y compromisos



Emy Lagorio, que contrajo enlace con Antonio N. Forné.
Foto N. N.



María Amalia Buzzo, que contrajo enlace con Antonio N. Capurro.
Foto Witcomb.



María Esther Deferrari, que formalizó su compromiso con Héctor M. Freyre.
Foto Schonfeld.

SENTIA TEMOR POR LAS ESCALERAS

El reumatismo la hizo débil e indefensa

Ahora camina con facilidad

Tenía miedo de subir las escaleras. No podía levantarse de la silla. Necesitaba ayuda a cada momento. Ese era el estado de esta mujer antes de empezar a tomar Sales Kruschen. En esta carta describe la forma en que dominó sus males:

"Hace dos años yo sufría de severo reumatismo en mis rodillas y tobillos. Si me sentaba no podía pararme de nuevo sin ayuda, y el subir y bajar escaleras era para mí doloroso y difícil. Probé muchos remedios, sin éxito.

"Por fin decidí hacer una buena prueba con Kruschen. Tomé casi una cucharadita de Sales Kruschen en agua caliente todas las mañanas, y pronto obtuve grandes beneficios de ellas. Puedo caminar sin dolor, no siento más temor por las escaleras, y me siento mejor en todo sentido. Nunca he dejado de tomar mi dosis de Kruschen, desde que empecé hace dos años. Siento que me mantiene en buena forma." — C. E. C.

Los dolores y la rigidez del reumatismo, son causados por depósitos de cristales de ácido úrico, puntiagudos como agujas, que se ubican en los músculos y coyunturas. Las seis sales de Kruschen estimulan al hígado y riñones hacia una acción saludable y regular; los ayudan a librarse del exceso de ácido úrico que es la causa de todos sus sufrimientos. Cuando el venenoso ácido úrico se va — con sus depósitos de cristales puntiagudos — no hay duda de que esos dolores y achaques se van también!

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso.

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

Don Fermín

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en *MUNDO ARGENTINO*

UN AÑO DE BRIDGE

(Continuación de la pág. 22)

ción de gente progresista y con deseos de combatir la inercia anterior, esta simpática institución se ha renovado, ha tomado vida nueva en todo sentido, y hoy constituye el centro aristocrático y agradabilísimo, donde, por el número de concurrentes, es necesario anotarse con muchos días de anticipación para participar en cualquiera de sus actividades. Por último, recientemente se fundó el Club Social de Bridge, cuya finalidad y actividades ya comenté. Este eficiente colaborador del progreso brigístico debería llamarse "Duplicate Club", pues en él se juega el duplicado como en otras partes "rubler" bridge. Sin embargo, su importancia mayor estriba en la misión social desplegada en forma amplia e inteligente, en base a la cual hoy tiene Buenos Aires un lugar donde se practica el bridge y se cultivan vínculos amistosos y sociales. La fiesta de fin de año habla muy alto con respecto a cuanto dejo expuesto.

Técnicamente es donde más se aprecia el adelanto obtenido en 1935. Todos los jugadores han participado en los torneos oficiales o particulares y se han codeado con los mejores, aprendiendo en estas luchas muchos de los secretos que el juego posee. Por esa razón el término medio ha subido tanto, y cualquier jugador con quien nos cruzamos en las mesas comunes de los clubs, es capaz de hacer agradable una partida, por fuerte que sean sus contrarios.

El sistema, en general, ha sido comprendido, y es muy raro ver hacer los despropósitos advertidos en años anteriores. Y si en el jugador vulgar se nota ese mejoramiento, en los de calidad es aun mayor el adelanto, cosa natural cuando hay capacidad y estudio de por medio. Anunciar antes que Fischer, Crámer o Casabal jugaban un torneo, era decir quién era el ganador. Hoy, no sólo llegan lo mismo primeros que últimos, sino que hasta el público suele cotizarlos detrás de otros jugadores en los remates de los torneos. Las distancias se ha acortado, aunque todavía entre los nombrados y quienes le siguen hay notable diferencia. El grupo de jugadores de vanguardia, constituído por los otros Ases y algunos Reyes, entre estos especialmente Alfredo Navarro, mantiene también su distancia de lo que podríamos llamar el tercer grupo. La consagración más efectiva dentro de ellos fué el distinguido y joven jugador extranjero Werner Sorkau.

Dentro del tercer grupo hay muchas viejas y nuevas promesas. Los viejos tardan demasiado en madurar, y los nuevos han madurado prematuramente. En cierta ocasión hice notar los inconvenientes del vértigo de las alturas en algún jugador, y hoy lo repito en términos generales. La nueva generación, los muchachos, como generalmente se les dice, no parecen advertir la diferencia enorme (he dicho enorme, y no me desdigo) que los separa todavía de sus maestros, aunque les pese. Se han subido a la azotea, y por suerte el golpe de la caída los despertará. Con menos pretensiones y menos empaque, de entre los jóvenes espero saldrán grandes figuras.

Con motivo de sus triunfos he dado mi opinión sobre algunos, los que me parecieron mejores. De quien no he tenido oportunidad de hablar antes es de la señora Etelvina S. de Vergara del Carril, el valor más real y positivo dentro de las damas en particular y las promesas en general. Con menos nervios, y curándose del tan pernicioso mareíto, arribaría prontamente, pues apreciaría los conocimientos teóricos en su verdadera magnitud. Ella será la realidad que yo espero y deseo. Si la pondero y la "juzgo" es por aquello de "porque te quiero, te aporreo".

La única irregularidad advertida en el año fué el desconocimiento voluntario de los reglamentos bridgísticos llevado a cabo por la Comisión de Bridge de cierto club al realizarse su campeonato interno. Ya habré de ocuparme de ella, si es que antes, como espero, no toman intervención la comisión directiva o la Comisión Argentina de Bridge.

La parte ingrata está representada por la falta absoluta de apoyo del periodismo. Fuera de Casabal, a quien agradezco y devuelvo el ramillete de flores que me arrojó, de las espléndidas crónicas de Gabarret, y de los esfuerzos noticiosos de Salcedo, no hay secciones dedicadas al bridge, sobre todo en lo relacionado con las cosas locales.

Para terminar diré que ya hay en Buenos Aires cursos de bridge importantes. El doctor Carlos Cossio está enseñando el sistema de los 4 Ases.

• • •

PROMETI ocuparme de la Comisión Argentina de Bridge, y paso a hacerlo.

Ya dije todas las dificultades existentes en el ambiente para cuanto fuese organizar una dirección definitiva. La comisión nació de una asamblea de bridgistas, quienes se comprometieron a dar su apoyo moral a los tres caballeros designados para hacer las cosas según su mejor pensar y sentir. La obra realizada en tan corto lapso es enorme, insospechada en sus beneficios y resultados prácticos.

Para llegar a la futura clasificación de jugadores por tipos y categorías, se inició el sistema conocido según el cual se adquieren títulos de acuerdo a las cartas más valiosas de la baraja. ¿Hay quien no se sienta feliz con su botoncito? Parecería infantil el asunto después de hecho, pero quien haya estado al tanto de lo que se relacionaba con el bridge, sabe que ésta era una de las piedras de toque de cuanta desarmonía había entre los grupos.

La realización de los campeonatos nacionales, otro de los asuntos de difícil solución, ha constituído el punto de mira y la preocupación de todo el año terminado. Con una organización perfecta, con resultados lógicos todos ellos y con una concurrencia de participantes muy por encima de la normal, han afianzado la obra de la comisión en forma definitiva.

Los torneos fiscalizados con clasificación fueron la atracción mayor por el deseo de obtener su título en unos y el de escalar posiciones en otros. Cuanto jugador se preciaba en algo concurrió a todos, dándoles color e importancia. Llamé anteriormente la atención sobre algunas deficiencias observadas; pero una nueva reglamentación, no completa todavía, encausará por la buena senda este escabroso asunto. Digo que no es completo todavía, pues hay errores en la apreciación de los títulos, especialmente en cuanto al palo, hay palos de títulos que prácticamente no se usan, y podran utilizarse para ser más costosa la ascensión. Por otra parte deben ajustarse más algunas resoluciones referentes a los clubs que efectúen esta clase de certámenes. Este año fué demasiado generoso.

La fuerza moral obtenida, la desaparición de motivos de crítica acerba contra los miembros de la comisión completarán, estoy seguro, la confianza en ellos mismos, y entonces podrán ser más rigurosos, haciendo imposibles las irregularidades notadas este año. No quiero referirme a ellas, pues son pequeñas deficiencias o errores insubsanables antes de tener la experiencia y conocimientos prácticos adquiridos para bien de todos. Es bueno esperar el nuevo período donde los miembros tendrán el apoyo general y por tanto no habrá pretexto para no ajustar clavijas.

El viaje a Rosario organizando el primer campeonato y dejando allí es-

(Continúa en la pág. 79)



CALMADOS y ALIVIADOS

Sus pies se ponen hinchados y calientes — ¿parecen arder a veces? Si es así, entonces Vd. debe bañarlos con Radox — el remedio seguro para todos los males de los pies. Lea la siguiente carta de una persona que emplea regularmente Sales Medicinales Radox para baño regularmente:

"Siento gran placer en poder testificar las cualidades que tiene Radox para aliviar los pies ardientes, cansados y doloridos. No hay nada como Radox, y lo recomiendo a todas las personas a quienes oigo hablar de males de los pies. Todos empleamos Radox regularmente, y no lo abandonaríamos por nada. También estamos encantados con el agradable perfume de Radox." — H. L.

Vd., también, puede gozar de este agradable alivio de los males de los pies. Cuando Vd. pone sus pies en un baño conteniendo Radox, el vivificante oxígeno emanado de éste penetra en los poros y los limpia, aliviando a los pies de toda sensación de ardor, dolor o hinchazón, y dejando a los mismos cómodos y frescos.

RADOX
SALES MEDICINALES • PARA BAÑO •

En venta en todas las farmacias

GANE $

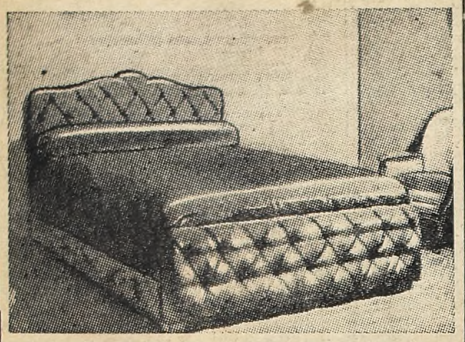
En sus momentos libres, aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de MECANOGRAFIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos, etc. Otorgamos DIPLOMA. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio. Reconocemos lo pagado en otras escuelas, a los que ingresen en éstas.

Radio — Autos — Dibujo — Vendedor — Procurador — Constructor — Electricidad — Tenedor de Libros — Farmacia — Química — Periodismo — Publicidad — Taquígrafo — Calígrafo — Ortografía — Aritmética — Agricultor — Ganadero — Corte y Confección.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Montes de Oca 695 - Buenos Aires, Argentina

Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6).....

La página para la casa



Las camas tienen interpretaciones muy graciosas con el encanto de la evocación de los coquetones lechos de las damas del siglo XIX dentro de la atmósfera moderna, de refinada elegancia lineal, característica del XX.

El acorde este — como si dijéramos un acorde en el tiempo y en el arte — se ve bien claro en la armonía perfecta que se establece entre el capitonné antiguo acusado, próximo y redondo con que se suelen interpretar las camas, y el capitonné moderno, amplio y rectilíneo de los frentes de cama.

En suma, esta es una antigua labor mueblística, que tiene innegables alicientes para hoy.

El "capitonné" en la decoración moderna

Como en el arte de interiores actual, con muy buen acuerdo, por cierto, se aprovechan todos los sistemas antiguos de trabajo del mueble; ahora torna como a ponerse de moda aquel romántico y elegante trabajo del "capitonné", que tantos éxitos dió al arte del mueble y que va tan intimamente ligado a las épocas de superior magnificencia de los interiores.

Esta técnica de acolchado mural, o como modalidad de tapicería, no cabe duda de que ha estado olvidada por espacio de veinte o veinticinco años. A lo más persistió este arte de una manera oculta y sin trascendencia, formando el sordo aislamiento de las cabinas telefónicas. Y así, aún habrá gentes por ahí que cuando les habla de un "capitonné" piensen en los carromatos de las mudanzas, porque durante todos esos años anteriores, sólo esos trastos mantuvieron el fuego sagrado de una palabra que no tenía ninguna aplicación.

Pero la reacción de ahora está generalizando el término y buscando mil aplicaciones a ese trabajo, de modo que logra una vida aun mucho más amplia que la más amplia que antes pudo lograr.

Todos los divanes modernos llevan los almohadones de asiento y respaldo en "capitonné". Porque se deforman menos y porque ofrecen visualmente una más rica plasticidad. Sobre todo los almohadones de respaldo, que se deforman siempre porque el relleno tiende a caer; deben ir en "capitonné", y así el prendido de los botones mantendrá la hechura indeformable.

La aplicación mural que se hace hoy de esta labor logra, con la más rigurosa sencillez, efectos de sorprendente suntuosidad.

No es preciso marcar mucho el relieve del acolchado; por otra parte, imposible por la amplitud de la cuadrícula, porque usando, como para esto se han de usar, telas que produzcan bellos tornasoles, el acusado efecto decorativo se logra inevitablemente.

Claro es que este modo de revestimiento mural produce un efecto de tan soberana delicadeza, que tiene, aunque no se quiera, un marcado carácter femenino. Más femenino, más delicado y más elegante que todo cuanto pueda imaginarse.

Por eso, en las habitaciones modernas para la mujer, el acolchado, tanto en muro como en muebles, será uno de los factores que podrán producir más flúidamente una expresión de género, lográndose un aire de intimidad y de gracia estimables.

Claro es que caben sobre este tema del "capitonné" mural varias interpretaciones.

CONVIENE SABER QUE...

- **Si a los buñuelos** se les agrega un poquito de vinagre, se evitará que absorban el aceite o grasa en que se fríen.
- **Para que el carbón de piedra** dure más y arda mejor, bastará rociarlo, antes de ser usado, con agua en la que se haya disuelto un poco de salitre.
- **Para que la leche no se queme ni se pegue,** se enjuaga la cacerola con agua fría y se unta interiormente con un poco de manteca fresca.
- **Echando una pequeña brasa** encendida en la cacerola donde se cocinan las coles, se evita que despidan mal olor y que éste se extienda por toda la casa.

PENSAMIENTO

No hables lo que no sabes y lo que supieres no lo digas sino a tu tiempo y razón, porque siempre fué el callar más seguro que el hablar.

J. SETANTU

LA FATIGA

La fatiga se manifiesta primero por una sensación vaga seguida de cierto temblor muscular, al que acompañan palpitaciones del corazón y sofocación.

Si la circulación de la sangre es activa, la fatiga cesa pronto; de ahí las ventajas de las fricciones, pues activan la circulación.

La resistencia a la fatiga se puede adquirir por la educación, porque se puede aprender a ahorrar las fuerzas y a regularizar sus movimientos por medio de ejercicios graduados.

PENSAMIENTO

Recordar es lo que nos hace jóvenes; olvidar es lo que nos hace viejos.

Chateaubriand

EL CUIDADO DE LOS DIENTES

Dentadura mala significa mala salud; por eso todo individuo debe cuidar muy especialmente su conservación, sin olvidar también que es esencial condición de la belleza del rostro una dentadura sana.

Los dientes se conservan sanos con una limpieza y desinfección constantes, debiéndose emplear para ello un buen cepillo de cerdas duras.

Estos lavados se han de practicar no sólo por las mañanas, sino también después de las comidas, a fin de evitar el contacto prolongado de los dientes con restos alimenticios, y en especial por la noche.

Los dientes no han de cepillarse transversalmente, a fin de no dañar las encías, sino los superiores de arriba abajo y los inferiores en sentido contrario; debe procederse en la misma forma con las caras anterior y posterior.



Embellezca usted su mesa

La decoración de la mesa es una de las cosas en que toda ama de casa debe esmerarse.

La mantelería, la cristalería, la loza, sin hablar de las flores ni de la platería, todo esto debe tratarse de que sea fino y elegante.

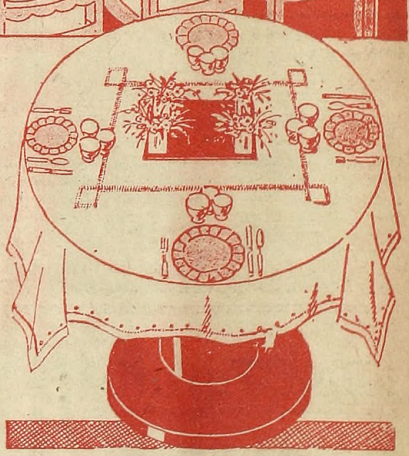
Manteles o carpetitas son igualmente admitidos; los primeros, más clásicos; las segundas, de un gusto más moderno, se prestan más a la fantasía, haciendo resaltar la belleza de un plato o de una mesa de madera rara.

Los manteles trabajados son siempre de un efecto muy lindo, de gran sobriedad y, sobre todo, elegantes.

Aquí tenemos la mesa redonda cubierta de un pequeño mantel cuadrado.

La orla de la orilla es delineada por puntos hechos a igual distancia.

El centro de mesa es original; en las esquinas de un piso de cristal negro se colocan cuatro vasos de cristal blanco con ramos de flores iguales.



LOS FOSFATOS SON NECESARIOS A NUESTRO ORGANISMO

En nuestro cuerpo son constantes las pérdidas de fosfatos, las que deben reponerse por medio de los alimentos. En algunos períodos de desarrollo físico, esta necesidad es más sentida; por ejemplo, durante la lactancia, la convalecencia o en las enfermedades que presentan como carácter predominante la debilidad, la tuberculosis, la anemia, la neurastenia, etc.

También tal necesidad es igualmente sentida por



las personas consagradas a un rudo trabajo mental, porque el excesivo trabajo del cerebro origina pérdidas de ácido fosfórico, que es preciso reparar antes de que las variadas formas de la neurastenia inicien sus estragos.

Los cereales, las legumbres, las yemas de huevos, las carnes y los extractos de malta son alimentos ricos en fosfatos, por lo que no deben faltar en todo régimen alimenticio adecuado.



JEAN GILBERT, *el autor de "La casta Susana", acompañado de nuestro colaborador señor Arturo Romay.*

Un cuarto de hora con el autor de "La casta Susana"

Jean Gilbert atribuye la decadencia actual de la opereta a la falta de imaginación de los libretistas y a la competencia ruinosa del cine

Por *Arturo Romay*

POCO antes de embarcarme para Buenos Aires quise entrevistar al maestro Gilbert.

— Está ocupadísimo con los ensayos de una nueva opereta. No podrá recibirle.

— Me ha citado...

— Siendo así... ¿Habla usted alemán?

— ¡Ay, no, señor!

— Entonces llamaré a su secretaria.

El conserje del teatro de la Zarzuela se aleja por un pasillo en tinieblas, gritando: "Señorita Carmen..., señorita Carmen..."

La voz del conserje se ha perdido a la distancia, y sólo llega hasta mí el eco de unos martillazos que vienen del escenario, donde se está haciendo el complicado montaje decorativo para "Siete colores", con piso giratorio y todo. Al cabo de un rato se hace presente la secretaria del maestro Gilbert, una muchacha preciosa, rubia, de ojos vivaces y dientes como perlas, según decían los poetas de antes.

— ¿Es usted el periodista?...

— Sí, señorita.

— Tome usted asiento. El maestro me ha pedido le disculpe un momento. Está muy atareado. Pero no tardará mucho.

— ¡Oh, por mí que tarde todo lo que quiera! — le digo a la señorita Carmen ingenuamente, con una expresión que debió ser bobalicona, pues ella se ha echado a reír de muy buena gana. (¿Por qué serán tan crueles las mujeres bonitas?)

Me resulta tan agradable esta criatura, que no sé cómo iniciar la conversación. Vacilo, tartamudeo. Ella debe darse cuenta exacta de mi situación, porque no deja de sonreír, complaciéndose en aumentar mi embarazo. Noto que me estoy poniendo en ridículo y no veo llegar el momento en que aparezca el maestro Gilbert para salir del trance.

— ¡Ya está aquí! — dice Carmen.

— ¡Por fin! — exclamo yo en voz alta.

(Carmen ya no sonríe. Se ve que ha triunfado su bondad, y ahora me compadece.)

El maestro Gilbert, fuerte y ágil, con el pelo entrecano y los ojillos grises, lleva airosamente la cincuentena. La secretaria nos presenta. El compositor me alarga la mano con un "Tanto gusto", que, según pude comprobar después, es lo único que sabe decir en castellano, junto con "adiós" y "yo está muy contento".

Y doy comienzo al reportaje por intermedio de la rubia estación retransmisora, que vuelve la cara hacia mí cuando formulo las preguntas; luego tuerce la cabeza en dirección al maestro, le hace la traducción y torna a mirarme para la respuesta, iniciando siempre la frase con un: "Dice el maestro que..."

Jean Gilbert, que ha nacido en Hamburgo, pertenece a ese grupo brillante de compositores que, como Straus, Fall y Lehar, llevaron a la opereta, en los primeros años del siglo, a su máxima grandeza y esplendor. 1906, precisamente, marca la fecha exacta del resurgimiento del género. En ese año se estrenan "La viuda alegre", "Sueño de un vals" y "La princesa de los dólares", que tras de arrebatar a los públicos alemanes y austríacos, pasaron a Londres y Nueva York, para dar la vuelta al mundo, vertidas a todos los idiomas, en carrera triunfal. Era mucho antes de la guerra; en aquella época feliz que conservaba aún el vago perfume del romanticismo en liquidación; cuando todavía los automóviles no pasaban de ser una curiosidad ruidosa y maloliente; las tarjetas postales con corazones de terciopelo constituían una encantadora e inofensiva manía colectiva, y las damas se tocaban con enormes sombreros, que eran como exposiciones ambulantes de productos de granja.

Tras de aquellos creadores de ese mundo dichoso de princesas y condes, por lo común balcánicos, que se hacían el amor a los compases de valses melodiosos y lánguidos, apareció Jean Gilbert, hará unos veinte años, con "La casta Susana", su obra más famosa para el público argentino por haberse representado allí centenares de veces, pero que no es la mejor de entre las suyas, a juicio del propio autor. Sus preferencias están con "La dama del armiño", entre las cincuenta y tantas operetas que ha compuesto. Entre sus producciones de más éxito se cuentan "El mayorazgo polonés", que en Berlín ocupó el cartel de un mismo teatro por espacio de dos años seguidos; "Katia, la bailarina", que se dió en Londres más de quinientas veces; y "La reina del cinema", que se representó en Viena más de novecientas.

— Dice el maestro — añade Carmen — que le parece poco modesto de su parte hablar de sus éxitos. Pero yo puedo asegurarle que en todo eso no hay la menor exageración. Lo dicen las estadísticas de las sociedades de autores. Por mi cuenta les daré un dato bien expresivo: en el Thalia Theater, de Berlín, de 1910 a 1918 sólo se representaron obras suyas. En 1912 había en la capital alemana doce teatros exclusivamente consagrados a la opereta, de los cuales cinco daban únicamente obras de Gilbert. Hoy día esos doce teatros se han reducido a dos, que viven no muy holgadamente.

— ¿A qué atribuye el maestro la decadencia de la opereta?

— A la falta de imaginación de los libretistas y a la competencia ruinosa del cine. En sus veinticinco años de compositor ha leído y rechazado más de quinientos libretos, que no eran otra cosa que calcos de las obras de éxito. Los autores no pueden liberarse de la sugestión de "La viuda alegre", de "El conde de Luxemburgo" y de "La casta Susana". El tiene la convicción de que es mucho más difícil hacer un buen libro que una buena partitura. El cine, por otra parte, con sus operetas fantásticas ha habituado a los públicos a un lujo espectacular y a una perfección de versiones que el teatro no puede ofrecer. El cine es el terrible enemigo.

Por quinta vez en el transcurso de la entrevista ha aparecido el ujier en busca de la señorita Carmen, requerida por el autor del libro de "Siete colores" que en el escenario está bregando con los artistas, con los escenógrafos, con los maquinistas, con los músicos. Carmen va, habla con el autor, vuelve, conversa en alemán con Gilbert, torna a marcharse y regresa.

— Así me paso el día.

— ¡Señorita Carmen!...

— ¿Lo ve usted? No me dejan tranquila. ¿Qué pasa?

— Dice el director de orquesta que le pregunte al maestro que qué hace, pues la tiple no puede dar el "la".

Carmen transmite la noticia a Gilbert; éste pone cara de disgusto y dice algo que por la expresión de la secretaria debe ser intraducible.

— Dice el maestro que si no puede que no lo dé.

Se va el ujier, pero regresa al instante diciendo que el modisto acaba de traer los trajes y quiere que los vea Gilbert. Carmen dice algo al maestro y se va nuevamente al escenario.

Gilbert y yo nos quedamos solos otra vez, sin decirnos nada, mirándonos con esa expresión entre sorprendida y atontada de quienes están en la imposibilidad de entenderse. De pronto Gilbert se ha echado a reír. Es una risa nerviosa, incontenida, de esas risas con hipo, que son el superlativo de la risa. Yo, por hacer algo, me sonrío, pero, francamente, mi situación es grotesca. El maestro se pone una mano sobre el abdomen, como si estuviera tocando la gaita de la risa, y no cesa de lanzar ruidosas carcajadas. Me mira con los ojos llenos de lágrimas, me palmea los hombros, me hace una seña que no entiendo en dirección a la puerta por donde ha salido Carmen, y sigue desternillándose de risa hasta ponerse convulso y amoratado. ¿Este hombre se estará burlando de mí? Si no fuera por Carmen, me iba en el acto. Ahora Carmen regresa, felizmente. Gilbert, entre estertores de risa, le cuenta algo rápidamente y le contagia la risa. ¡Los dos ríen a carcajadas! Calculen ustedes mi papelito. Por fin Carmen se repone un poco y me dice:

— El maestro se ha acordado ahora de una anécdota muy divertida, y me pide que se la refiera a usted. Hace unos cuantos años vivía él en una casa quinta en Wannsee, próxima a Berlín, cuando en la capital se estaba dando con gran éxito una de sus operetas. La popularidad de su música era tal, que a todas horas del día y de la noche el maestro vivía víctima de su propio triunfo, pues, las muchachas y muchachos que paseaban en bote por el lago que había junto a su casa, y los vecinos, y los criados, y la gente toda que pasaba por la carretera no hacían sino cartar en todos los tonos los valses de su obra. Aquello llegó a convertirse en una verdadera pesadilla, en algo atroz, inaguantable. Así las cosas, Gilbert, que acababa de contraer matrimonio, debió de emprender un viaje motivado por negocios, y al mes, de regreso en Berlín, asistió una noche con su esposa al estreno de la opereta "En alas del cantar", de un compositor amigo suyo, y cuál no sería su sorpresa ver, al levantarse el telón, que la escena reproducía su casa junto al lago, en Wannsee; que el protagonista era él mismo, sufriendo las penurias a que le sometían sus entusiastas al cantarle todo el santo día sus propios valses, y que su hermano — que era el actor — había sido contratado especialmente para desempeñar de secretario del compositor. Pero la broma del amigo no se redujo a esto, pues al Gilbert de la obra el autor le adjudicaba algunas complicaciones amorosas que a la señora auténtica de Gilbert le hicieron muy poca gracia y provocaron animadas explicaciones después del espectáculo.

— ¡Señorita Carmen!

Vuelta Carmen al escenario. Esta circunstancia y la llegada del fotógrafo me quitan del compromiso de celebrar la anécdota, que a mí, la verdad, no me ha hecho tanta gracia.

El fotógrafo tiene prisa. No podemos aguardar a Carmen, que ha sido la verdadera entrevistada en este reportaje. Siento en el alma que no puedan ustedes conocerla, porque tendrían

(Continúa en la pág. 79)

Erase una muchacha atolondrada...

Un cuento de
Carlos M. Lastra

A veces un rasgo de audacia que dura un minuto conquista la felicidad para toda la vida. Por eso en el terreno del amor, libre de prejuicios, aquella muchachita atolondrada y ultramoderna logró su dicha dejando que su corazón y sus conveniencias hablasen.

MAGDALENA entró sin anunciarse al living del departamento de Luciano, ocultándose detrás de una cortina de terciopelo, y cuando él apareció, sin abandonar su escondrijo, le arrojó un guante, que fué a caer a sus pies. El destinatario, hombre de mundo, extremado en galantería, lo recogió, disponiéndose de inmediato para rendir justo homenaje a la belleza desconocida.

— Supongo que es usted una dama — dijo, avanzando con arrestos de conquistador, pero una voz burlona y harto familiar lo obligó a detenerse:

— ¡No se acerque! ¡Se lo prohibo!

— ¡Su voz!

— ¡Ha adivinado!

— ¡Salga!

— ¡A sus órdenes!

Y Magdalena, haciendo un saludo militar, se presentó ante la vista de Luciano, radiante en la hermosura de sus veinte años.

— ¡Míreme bien! ¿Qué le parezco?

— ¡Quién iba a sospecharlo!

— Devuélvame el guante... Gracias.

— ¿Quiere explicarme cómo hizo para llegar hasta aquí?

— No me obligue a confesarle que he sobornado al portero... ¡Qué cara de pocos amigos tiene usted! ¡Hombre de Dios, no se asuste! ¡Le juro que no he venido a raptarlo! ¿No se le ocurre nada? Yo, en su caso, me mostraría, por lo menos, cortés. No es frecuente recibir visitas como la mía. ¿No me invita a sentar?

Y muy oronda tomó asiento en el sillón más cómodo, continuando su charla con refinada coquetería:

— Debo prevenirle, para su gobierno, que no tengo prisa...

— Ha de convenir conmigo en que soy discreto al no preguntar el motivo de su visita.

— No está en mi ánimo ocultárselo. Por de pronto, he de declararle que no soy una muchacha tímida ni que pretenda hacer alardes de ingenuidad...

— Es bueno que le prevenga que su actitud se halla fuera de las conveniencias sociales...

— No olvide que su hermana vive con usted, que es mayor que usted y que se trata de una señorita respetable.

— Sin embargo...

— ¿Sermón habemus?

— Es arriesgarse...

Magdalena se irguió, arrogante, y dijo, con tono y ademán resueltos:

— ¡He venido a evitarle que cometa una tontería y a decirle que es un cobarde!

Pero, al darse cuenta de la mala impresión que producían sus palabras, terminó, suavizando la voz:

— Además, deseo que sepa que me gusta muchísimo...

— ¿Se declaran ahora las mujeres?

— No es la costumbre, ciertamente, pero yo me veo en la necesidad de responder a lo que usted no se ha atrevido a preguntarme. Para proceder en esta forma tengo mis razones: desde hace seis meses me corteja con tenacidad y va por todas partes pregonando que me quiere... ¿Por qué no me lo dice a mí, que soy la interesada? En el hecho de no decidirse a hablar consiste su cobardía, y en cultivar un vago temor que le asalta con frecuencia respecto a la diferencia de edad que hay entre nosotros consiste su tontería. ¡No me interrumpa! Sé que le preocupa llevarme veinte años porque supone un peligro... ¿Un peligro para el futuro? ¡Yo considero un desgraciado al hombre que vacila en aceptar su felicidad presente ante el riesgo de una desgracia remota!... ¿Me he explicado bien?

— Admirablemente. No he de negarle que en ocasiones siento cierta ligera aprensión, explicable, cuando reflexiono sobre nuestro destino. No se me oculta, desde luego, que usted se hallará en todo el esplendor de su belleza a tiempo que yo me habré convertido en una ruina.

— ¡Por favor, no diga ruina! No exagere... Un señor reposado y nada más.

— Como le parezca.

— En todo caso, adquiriría para mí un valor histórico.

— No me seduce el papel de reliquia en materia sentimental. He cavilado mucho sobre el asunto.

— Tampoco le conviene entregarse a cavilaciones: no le sienta.

— Pero, ¿qué clase de mujer es usted?

— Soy una chica ultramoderna. ¡El último grito de la moda! Tal vez un poco atolondrada y bastante resuelta, pues para conseguir mi objeto no me detengo en sacrificios ni me ajusto a preceptos establecidos en ninguna ley.

— Sus teorías son de avanzada.

— Le ruego no me diga que la mujer está sujeta a sus padres primero, luego a sus



Ilustración de Neal Bose



hermanos, después a su marido y siempre a los prejuicios, que constituyen un chaleco de fuerza que nos impone la sociedad para ocultar los sentimientos... ¡Si usted llegara a enrostrarme todas esas trivialidades, yo comprendería lo inútil del paso que he dado!

—¿Cuándo me va a dejar hablar?

—¡Si apenas he empezado!

—Me llena de inquietud...

—Yo soy una joven tipo "standard", de esas que ahora se fabrican en series, amiga del baile, de los copetines, de las carreras, de las "boîtes"..., mientras que usted es un tipo a la antigua, lleno de virtudes, de los que van quedando pocos...

—Perdone que la interrumpa. Entonces somos usted y yo, según parece, los representantes de dos generaciones que nos encontramos frente a frente...

—Y que podemos llegar a entendernos...

—Porque no somos diplomáticos ni hablamos en sentido figurado.

—¡Qué bien le salió! ¿Es una idea original?

—Y, a propósito de entendernos...,

—...¿Querrá saber usted por qué me interesa?

—Evidentemente.

—En primer lugar, porque usted es rico y yo pobre.

—Usted halaga mi vanidad...

—Siendo usted rico y yo pobre nos completamos.

—¡Lo creo!

—No lo diga con ironía... Una mujer ultramoderna como yo, puede llegar al suicidio por amor, pero no puede casarse solamente por amor.

—También lo creo.

—La vida tiene sus exigencias, y aun cuando pienso que en el matrimonio debe existir una perfecta igualdad, me inclino reverente ante el derecho del hombre para costear los gastos de la mujer. Como usted ve, ésta es la primera causa para decidirme, y la segunda ya la sabe, o, si usted quiere, la que sabe la pondremos como primera...

—Se le ha desatado el cordón del zapato — dijo Luciano, y se inclinó para atarlo, y, una vez vuelto a su asiento, continuó Magdalena con entonación imperiosa:

—¡Deme su mano!

—¿Va a echarme la buenaventura?

—Dice esta línea que hará fortuna arriesgándose...

—En definitiva, ¿qué me propone?

—Una partida difícil.

—¿Que nos casemos?

"Y Magdalena, haciendo un saludo militar, se presentó ante la vista de Luciano, radiante en la hermosura de sus veinte años."

—Yo no digo tanto...

—¿Por qué me ha elegido?

—Porque..., bueno..., ya sabe, y, además, tiene una timidez torturante que me sugestiona, provocando mi audacia.

La entrevista había terminado. Magdalena se puso de pie, pero antes de despedirse dijo, dejando caer lentamente las palabras, que iban acompañadas de la más encantadora de sus sonrisas:

—Adiós, Luciano: ha permitido que escapara la felicidad que llamó a su puerta...

—¡No se vaya! ¡Esta noche iré a pedir su mano!

—¡Me vuelve el alma al cuerpo! Iba a retirarme decepcionada... Aún es tiempo de evitar un compromiso...

—¡Ya es tarde! ¡No retrocedo!

—Así quería verlo!

—¡Llamarse su marido debe ser terrible! Quedamos, pues, en que me casaré con usted...

—¡Hum, hum!

—¡Bajo palabra de honor! ¿Quiere que se lo firme?

—No es necesario por tratarse de un hombre a la antigua. Si fuera un muchacho de los de ahora, tendría mucho cuidado, exigiéndole la firma en papel sellado y con el correspondiente número de testigos.

—Me intriga. ¿Quiere explicarme la diferencia entre los hombres a la antigua y los hombres a la moderna?

—Decía mi abuelo que para un hombre a la antigua la palabra era una firma; pero que para un hombre moderno la firma es una palabra... Hasta luego, amor mío.

—Hasta luego, esposa mía...

Magdalena abandonó el departamento, y Luciano de vergüenza no la retuvo a su lado, a pesar de que su ayuda le hubiera sido necesaria para vencer la resistencia de la hermana mayor, cosa difícil de conseguir por tratarse de una persona prevenida contra ciertas ligerezas y encastillada en una suntuosa tradición de prejuicios, que constituían todo un tratado de moral.

Pero su sorpresa no tuvo límites cuando, de sobremesa, a la hora de servirse el café, y en momento oportuno, empezó la confidencia, pues "la señorita", que al escucharle parecía interesarse en el relato, acabó aprobando la conducta de la joven, y después que Luciano dejó de hablar, dominada por extraordinaria turbación, díjole con tristeza y voz velada:

—Admiro el valor de esa muchacha, que en un instante de resolución ha conquistado la felicidad de toda su vida. ¡Si yo hubiera sido tan animosa como ella, no me vería ahora obligada a entretener mis sentimientos maternales prodigando mi ternura a los hijos de otras mujeres!...



Tek

Limpia sus dientes por dentro y por fuera.

En la parte de atrás, donde se acumula el sarro que destruye la dentadura, y donde los cepillos ordinarios fallan, Tek es el cepillo que limpia porque se adapta. Use siempre Tek.

Producto de Johnson y Johnson

EL CEPILLO DE DIENTES MODERNO

BELLEZA

eliminación de **Granos, Pecas, Arrugas, Patas de Gallo, Manchas, Músculos Caídos, Poros Dilatados,** que tanto envejecen.



CONSULTE LA PROFESORA IDA DE STEINHÜBEL

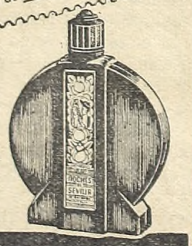
Unico Tratamiento Natural en Sud-América

No pierda su tiempo; consulta gratis.

PERU 610 (4º piso I)
U. T. 33 - 7920
Horario de 9 a 17

APROVECHE este VALE

A toda Perfumería o Casa del ramo: Sírvase entregar al portador contra este VALE y sólo $ 0.20 en efectivo, un frasco No. 1 de Loción "NOCHES DE SEVILLA" cargando la diferencia de precio en cuenta de Perfumería Salambó. M.



y pruebe la finísima, sugestiva y exótica LOCION "NOCHES DE SEVILLA"

la belleza femenina

En los comienzos del año, recapitulad vuestro horario cotidiano de belleza

HE aquí que acaba de comenzar un nuevo año. ¿Quién no echa en este momento una mirada atrás, hacia los meses transcurridos? Antes de que suene la hora de pensar en cosas más graves, queremos resumir las páginas que en el año desaparecido hemos consagrado a los cuidados de la belleza. Si seguisteis nuestros consejos debéis, en este momento, estar frescas y bellas, completamente rejuvenecidas. Pero quizá vuestras resoluciones fueron débiles y ahora, arrepentidas, os lamentáis: "Yo debí... Jamás tendré la paciencia ni el tiempo para hacer todo eso..."

Señoras, nos asombráis...

¿Es mucho dedicarle dos horas por día a vuestra toilette? ¿Creéis, acaso, emplear menos tiempo? Lo que pasa es que lo empleáis mal; os cuidáis sin continuidad y sin método. Los cuidados que os recomendamos llevan menos tiempo para hacerlos que para escribirlos. En la práctica, interviene la costumbre. El primer día, vuestro arreglo será lento, andaréis a tientas, perderéis el tiempo. El día siguiente ya iréis más ligero. Al cabo de ocho días, estaréis acostumbradas y sin tiempo para aburriros, os habréis lustrado, apomazado, masajeado de la cabeza a los pies.

Os lo vamos a probar: Agrupemos hoy todos los cuidados necesarios y el tiempo que reclaman. Hagamos un horario. Una hora y media por la mañana; media por la noche. No es menester más para cuidarse maravillosamente bien y conservarse bella hasta el fin de sus días... ¿No lo creéis? Tendréis tiempo para hacer todo, hasta vuestra cultura física. Empezaréis por ella. Os pedimos veinte minutos. "Moriré", decís. No. La subdividiréis así:

Diez minutos de ejercicios muy activos, que provocan una abundante sudación, para eliminar las toxinas y conservar la esbeltez.



Ocho minutos de ejercicios de relajación, reposo del cuerpo y del espíritu, aflojamiento de los nervios.

Dos minutos de salto a la cuerda delante de una ventana abierta, o caminar si se tiene jardín por él, para proporcionarse el inapreciable beneficio de una respiración completa, perfecta.

Después de esto, un baño. Sabemos que la mitad del tiempo consagrado a vuestra toilette lo pasáis perezosamente tendidas en el agua caliente. Adoráis esto; pero, sentimos mucho daros esta pena: no hay que hacerlo, porque es un pecado capital grave de lesa juventud, de lesa belleza. Diez y ocho minutos, en todo, son los que os concedemos para el baño, cuidados del cuerpo y fricción.

He aquí cómo se procede: Poned en la bañadera unos veinte centímetros de agua caliente; jabonaos con un cepillo, frotando enérgicamente; enjuagaos con una esponja, dejad correr esta agua jabonosa durante el enjuague y abrid inmediatamente la lluvia; nuevo enjuague con esta agua clara y fresca, que ejerce una excelente acción tónica en la piel. Todo esto os exigirá tres o cuatro minutos. Salid inmediatamente, secaos, pero no del todo; tomad en el hueco de cada mano una loción alcoholizada — alcanforada, de preferencia, — y rociaos por entero. Hecho esto, secaos, no con un lienzo, sino palmoteando todo el cuerpo con la palma de las manos. Esto refresca, descansa, fortalece. Terminad de poneros en estado de euforia perfecta con una vigorosa fricción hecha con las dos manos, ya sea calzando guantes de crin, ya empuñando a diestra y a siniestra un cepillo tan fuerte como lo permita la delicadeza de vuestra piel. La piel enrojece, se suaviza, respira; estáis prontas. Poneos un kimono flojo.



Dos minutos consagrados a los dientes: no olvidar el masaje de las encías.

Dos minutos para el baño de agua salada de los ojos.

Quince minutos para la cara. Limpieza — os hemos dado muchos detalles para insistir hoy; — masaje, completado con palmadas ligeras hechas con mano flexible o con ayuda de uno de los pequeños auxiliares de la belleza, de los cuales muchas veces os hemos hablado; deteneos al sentir calor en la cara.

No olvidéis esto: para conservar la piel joven, hay que



hacerla "vivir" mañana y noche, hacer circular la sangre en ella, en una palabra, hacerla enrojecer. Las últimas palmadas se habrán dado pasando una loción tónica por encima de la crema de limpieza; la piel está, pues, pronta para el maquillaje.

Diez minutos os bastarán para maquillaros bien y rectificar la línea neta de vuestras cejas.

Cinco minutos para cepillar el cabello y masajear el cuero cabelludo.

Un consejo que os rogamos tengáis en cuenta: durante estas fricciones, masaje del cuerpo y de la cara; durante el maquillaje, también; respirad bien y regularmente. Vuestros veinte minutos de cultura física os habrán acostumbrado a una respiración rítmica, confirmada durante el baño rápido, en el que habéis estado siempre en

(Continúa en la página siguiente)

Exégesis del símbolo

Por

Arturo M. Mañé

ESTA es la exégesis del símbolo. Con esta guía iremos subiendo hasta donde las ideas se desmaterializan y quedan en nosotros como una fuerza trashumante. Quien alcance la plenitud del símbolo inmaterial será el rey de los líricos La vida es una infinita sucesión de símbolos en función de placer y amargura. La muerte es un símbolo de profundidad indefinida, sin sentido de dirección. El amor, que está entre el símbolo de la vida y el de la muerte, es una parábola de luz incandescente. El conocimiento primario del amor lo da el despertar de los sentidos; luego se convierte en ansiedad generalizada; pasa, más tarde, a ser una agridulce ternura que se desborda en el beso, como la electricidad escapa por las puntas de cobre; y, andando en las experiencias de lo material, se llega a desmaterializar la idea del amor y se convierte en el símbolo: una parábola de luz incandescente surge de lo profundo del corazón, lo mismo que una impetuosa fuente cristalina estalla en torrente, por un ojo de agua, se eleva hasta el azul y se pulveriza en el éter. El símbolo del amor expresa elevación, altura, diafanidad, luz. Cuando el poema no alcanza su representación genuina en este símbolo, no es amor; es miseria.



Amor sin materia es un absurdo. Pero el amor que tiene calidad absoluta idealiza las formas y pasa a través de la materia, como un rayo de sol a través de un cristal; sin perder su pureza. Más allá del cristal, el rayo de sol es siempre manifestación del infinito: ilumina, fertiliza, da calor vivificante. Más allá de la materia, el amor es verdadero sentimiento. Antes de llegar a ella, participa de la ansiedad, que es movimiento inicial. El mármol es materia: una mole, nada nos dice; una alegoría, nos emociona por el símbolo. El artista ha pasado su alma a través de la materia; ha vestido el mármol con su inspiración. Vestir la materia con una vibración alada es hacer del amor el símbolo de los símbolos.

El optimismo no solamente anticipa el goce de lo que ha de lograrse; es, además, fuerza positiva que conduce a la victoria. En el mar, por la noche, vemos a las estrellas bañarse en el agua y moverse con las olas. No obstante, las estrellas están fijas en sus órbitas. El optimismo es como el mar: refleja muchas cosas; mueve a los cuerpos inanimados; alucina y entusiasma. Su símbolo está hecho de esencia pura de esperanza. Es el espejismo de nuestros anhelos y, quizá, la mayor parte de los sueños que creemos realizados.

Elevarse hasta el símbolo, en todo orden de ideas, es acercarse a Dios. La materia, como fin, es despreciable; como medio, utilizándola con fuerzas espirituales, sirve para superarse. El astrónomo pone sus ojos de incansable descubridor en la plenitud de la bóveda celeste por medio del telescopio. Lo maneja; lo acomoda a su conformación óptica y acerca sus ojos a los astros, tal como si aproximase los astros a su conciencia. Huir de la materia con gesto de menosprecio ortodoxo es fundirse con la torpe materialidad de la ficción y del prejuicio. Sobre lo físico se alza la sugestión, que es símbolo; dentro de la forma se mueven las manifestaciones del alma, así como la palabra, que es articulación mecánica, contiene a la idea, que es chispazo del espíritu. Con la materia a modo de telescopio hay que saber descubrir la vibración interior de quien nos atrae; aproximar nuestros ojos al firmamento de su sensibilidad, como si en el símbolo acercásemos sus armonías a nuestra conciencia.

Iniciarse en esta elevación es reemplazar la dicha precaria de la sensación aislada por un estado de ensueño dulcificante. El renunciamiento, si no es arrebato místico, es negación de aptitud humana. La idealización de las formas es la intuición del símbolo.

¿Qué son la felicidad, la satisfacción, la plenitud en su punto máximo? Estados de tranquila elevación hacia el símbolo. Si el hombre retrocede en su ascensión lírica buscando el análisis de su posición en el juego de las cosas materiales, para estudiarse a sí mismo — que son dos extremos, — vuelve a la materia por donde había pasado al elevarse; pero en la ascensión llevaba las alas de la canción, que aumenta su lirismo a medida que va adquiriendo la grandeza de un himno cósmico; en el regreso, para el análisis o la intensificación, se encuentra con la materia inamistosa, concreta, definida, trágica, limitada.

Por eso todo espíritu digno de la inmensidad del universo debe batir sus alas de inspiración, de amor y de belleza, y, sin retrocesos, pasando por la materia, elevarse hasta el símbolo.



EL DESODORANTE DE CONFIANZA

PARA que su tocado sea impecable use Odorono con regularidad. Las damas elegantes no experimentan con desodorantes desconocidos. Por experiencia, saben que pueden confiar ciegamente en el Odorono. Corrige el sudor, protege su encanto—y sus vestidos.

Recuerde que el Odorono es una fórmula médica, segura e inofensiva, usada y recomendada por los médicos.

Hay dos clases de Odorono: el "Normal" dura más que el "Instant" que es para uso rápido. El uso del Odorono es sencillísimo. Va explicado en cada frasquito.

Distribuidores en la Argentina:
Palmer & Cía.—Moreno 574—Bs. As.



ODO·RO·NO

LA BELLEZA FEMENINA

(Continuación de la página anterior)

movimiento. Continuad conservando esta respiración deportiva al proporcionar los cuidados a vuestra cara; es menester que vuestro cuerpo por entero participe del gran movimiento de circulación de la sangre que os ayuda a renovaros, a vigorizaros, a renacer cada mañana más frescas y más lindas.

En fin, para peinarse deben bastar cinco minutos.

Cinco minutos para las manos y el ligero apomazamiento de los pies.

Sumemos: 20+18+2+2+15+10+5+5+5. Da un total de ochenta y dos minutos, o sea una hora veintidós minutos. Digamos una hora y media calculando el tiempo perdido y no hablemos más...

Si ahora no estáis maravillosamente cuidadas, en adelante no tendréis disculpa.

Antes de acostaros:

Quince minutos: limpieza y masaje de la cara.

Dos minutos: cepillar los dientes con más minuciosidad y pasar entre ellos un hilo de seda; hacer un gargarismo con un agua perfumada con algunas gotas de antiséptico.

Dos minutos: baños de los ojos.

Cinco minutos: arreglar el cabello sujetando las ondas y los bucles bajo una redecilla.

Cinco minutos: quitar el barniz de las uñas y engrasarlas abundantemente; masaje de las manos con una crema especial que se dejará toda la noche.

¿Nos permitís que nos preguntemos nuevamente si os parece mucho dedicarle dos horas así distribuidas a vuestra toilette?

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR" por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº.....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C.....

Precios de Subscripción

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL
ARGENTINA

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

AVENTURAS DE CAZA DEL



Arrastrándose para no ser vistos, el niño, el indio y el perro trataron de acercarse lo más posible al lugar en que aquellos hombres estaban. Era necesario escuchar lo que decían. Tal vez de esa manera obtendrían algún dato revelador del paradero de sus amigos. Les pareció que uno de ellos nombraba en cierta oportunidad a Mogano. Sí. Era indudable que pertenecían a su banda.



—¡Ja, ja, ja! — reía uno de ellos. — ¡Qué fácil resultó todo! ¡El viejo y la muchacha cayeron en nuestro poder con entera facilidad!

— Sí — replicó otro, — y me parece que dentro de muy poco tiempo el tesoro que buscan será nuestro...

— ¿De qué es el tesoro? — dijo el tercero. — ¿De oro o de diamantes? ¡Pero de todos modos será una fortuna!



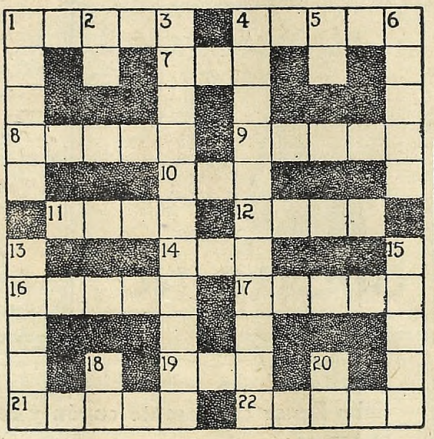
..Mientras conversaban, los otros escuchaban. En un momento dado, Colín inició un gruñido de rabia. Se veía que estaba deseoso por morder a alguno de ellos, pero bien pronto Pallto le tapó la boca con las manos. Si los malhechores se enteraban de su presencia, todo se habría perdido. Serían apresados y seguramente no escaparían con vida de aquella peligrosa aventura.

para la gente

PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES

1—Alturas pequeñas y prolongadas en los terrenos.
4—Aplicar al enfermo los remedios correspondientes a su enfermedad.
7—Mamífero carnicero plantígrado.
8—Tiempo pasado de la primera persona del verbo "barrer".
9—Masa mineral.
10—Animal con alas y el cuerpo cubierto de plumas.
11—Color.
12—Capital de Italia.
13—Levanté la bandera.
16—Instrumentos musicales.
17—Personas de poca edad, del sexo masculino.
19—De esta manera
21—Palabra que por regla general empleamos para despedirnos de una persona.
22—Clase de árbol.



VERTICALES

1—Alababa.
2—Nota musical.
3—Personas que profesan la doctrina del socialismo.
4—Conversación entre dos o más personas para tratar algún punto o negocio.
5—Nota musical.
6—Territorio o Estado con sus habitantes sujetos a un rey.
13—Arma ofensiva que mucho empleaban los indios.
15—Cualquiera de los innumerables cuerpos celestes que pueblan el firmamento.
20—Nota musical.

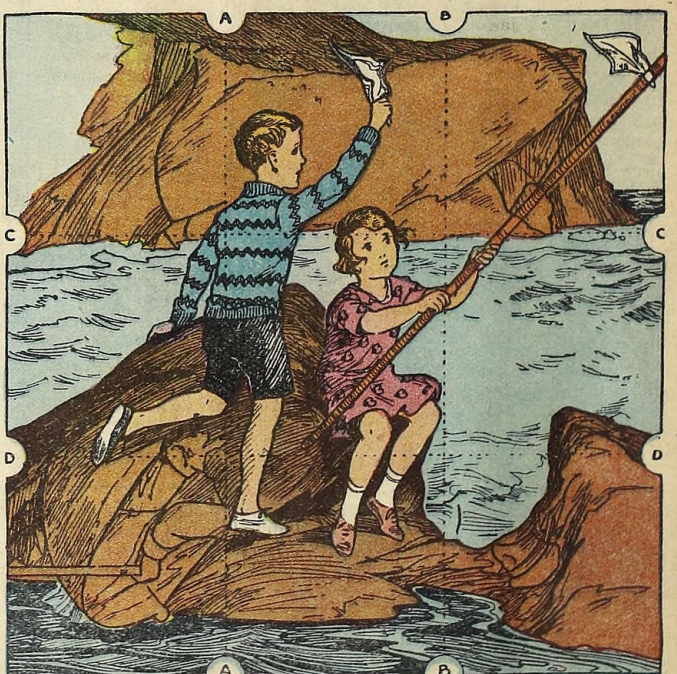
(Véase la solución en la página siguiente)

UN PROBLEMA DE NUMEROS

Calculen ustedes que tienen dibujado un cuadrilátero dividido en nueve partes y que en cada parte deben colocar el número 1, en otra el 2, en otra el 3 y así sucesivamente, hasta el número 9. Y calculen también que esos números (que sólo van colocados una vez cada uno) deben sumar, horizontal, vertical y transversalmente, la cantidad de quince. ¿Cómo deben ser colocados? Traten ustedes de resolver el problema, y si no lo consiguen, busquen la solución que encontrarán en la página siguiente.

¿DONDE ESTA EL SALVADOR?

Durante toda la tarde estos niños habrán estado descansando y conversando en una roca. Pero, sin ellos advertirlo, el mar creció tanto que de improviso se vieron rodeados por el agua. Desesperados, temían morir. Pero nada malo les sucedió, pues un viejo botero que los vió se aproximó y los salvó.

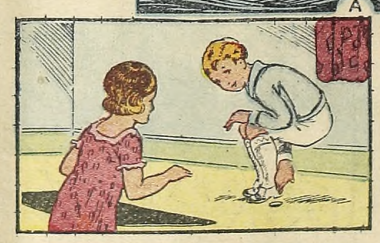


Ahora bien: ¿dónde está el botero?

Si quieren verlo tendrán que recortar la figura y doblarla luego, uniendo las líneas punteadas A con la B y la C con la D.

UNA PRUEBA DIFICULTOSA

¿Pueden ustedes hacer esto? Ya ven lo que es. Se trata de levantar del suelo una moneda, colocada en la posición que aquí se advierte. Háganlo, o, mejor dicho, traten de hacerlo, y verán que las primeras veces caerán al suelo por falta de equilibrio. Pero si se toman la molestia de practicar un poco lograrán levantarla.



PIBE PALITO por CAZENEUVE



Lo esencial era seguir escuchando la conversación y tratar de pescar algún indicio que les revelase el lugar en que los prisioneros se encontraban. Se agazaparon más todavía y se quedaron quietos, aguardando a que la conversación fuese reanudada.

— ¡Y hay que ver qué ingenuos son los dos! — habló uno de ellos. — Creyeron en seguida en la palabra...



...de Mogano cuando éste les dijo que si le revelaban el lugar en que estaba el tesoro los dejaría en libertad.

— Lo malo es que han destruído el plano y sólo ellos lo saben...

— No te aflijas. Mogano conoce muchos procedimientos contundentes para hacerlos hablar...

Palito, cautelosamente agazapado en la espesura,...



...miró al indio. Comenzaba a darse cuenta de que la situación era mucho más peligrosa de lo que parecía. Era necesario evitar que Mogano torturase a la muchacha y a su padre. ¡Había que hacer algo! ¡Cualquier cosa! Pero ¿qué hacer en aquella situación? El niño comprendió que debía conservar íntegra su serenidad.

(Continuará la próxima semana.)

menuda

EL JARRON ROTO

RICARDITO era un niño bueno de verdad. Tenía un corazón de oro, amaba mucho a sus padres, nunca los hacía rabiar, era estudioso y aplicado. En fin, era un niño como deben ser todos. Pero, naturalmente, también los buenos y los aplicados tienen sus inconvenientes. Y el inconveniente de Ricardito se presentó con la rotura de un jarrón. Precisamente aquella mañana, durante el desayuno, su mamá le había estado ponderando las cualidades de aquel jarrón.

— Lo quiero mucho y lo cuido porque lo he heredado de mis padres, quienes a su vez lo han heredado de los suyos. Es un recuerdo de familia...

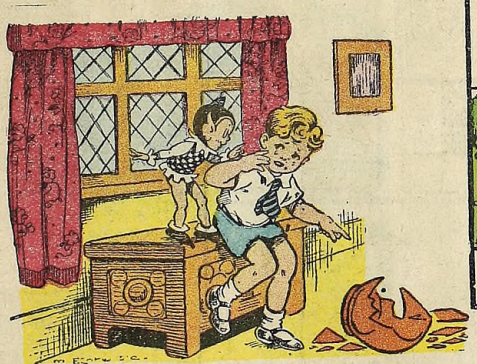
Y allí estaba el pobre Ricardito, frente a los pedazos del jarrón que él impensadamente acababa de romper. No atinaba a hacer nada y sólo miraba los pedazos.

— ¡Dios mío! — se decía. — No sé qué hacer. Seguramente mamita se enojará mucho cuando lo sepa. ¡Lo quería tanto!

Y así estaba, indeciso, cuando oyó que una suave vocecita decía a sus espaldas:

— ¡Ricardito, yo puedo ayudarte!

Se dió vuelta. Y lo que vió por poco lo hizo caer de espaldas. Ante él se encontraba un gnomo, un enanito muy simpático y sonriente como muchos que él había visto dibujados en los cuentos infantiles.



— ¿Y tú quién eres? — le preguntó cuando se hubo convencido de que no soñaba.

— Yo soy un enviado del hada Todocorazón, que reina en el país de los Alfajores — dijo el enano. — El hada se enteró de tu desdicha y me ordenó que viniese corriendo para ayudarte, pues sabe que eres un niño de buen corazón, dulce y noble con tus padres.

— ¿Y cómo vas a ayudarme? El jarrón está roto y no podrás componerlo sin que se conozcan las hendiduras.

El enanito miró al niño sonriendo, y dijo:

— ¿Estás seguro de que ese jarrón está roto? porque yo no veo por aquí ningún jarrón destrozado. El único que encuentro es aquel que está en el suelo. Pero está entero...

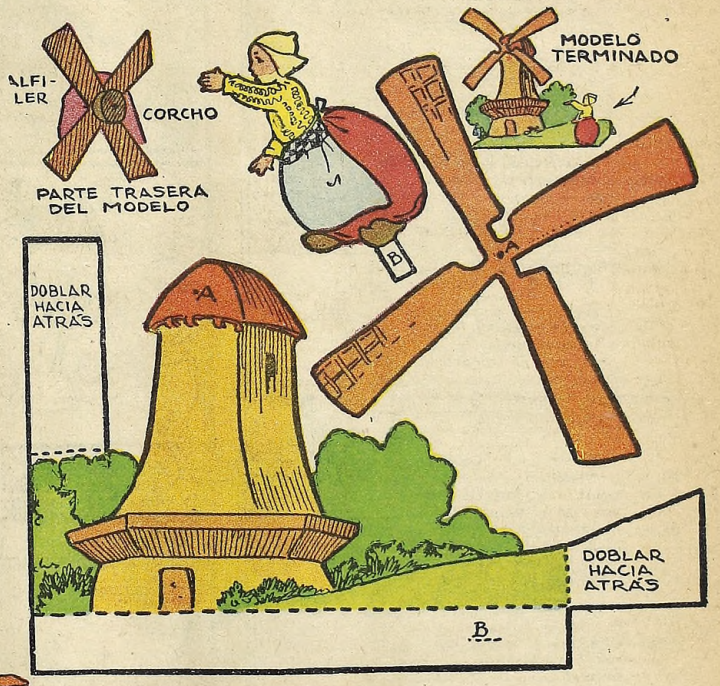
Ricardito miró al sitio en que poco antes estaban los pedazos. Pero ya no se hallaban allí. En su lugar estaba el jarrón intacto, tal como él lo había visto siempre. ¿Qué significaba todo aquello? Se dió vuelta para mirar al enanito, pero ya no lo encontró. Miró en derredor..., y nada. Había desaparecido.

Levantó el jarrón y lo colocó donde antes estaba. Ricardito nunca supo si aquello había sido sueño o realidad. Pero de lo que estaba seguro era de haber roto el jarrón. Pero supuso que algún hada buena lo habría, en realidad, ayudado por tener tan noble corazón.

2	9	4
7	5	3
6	1	8

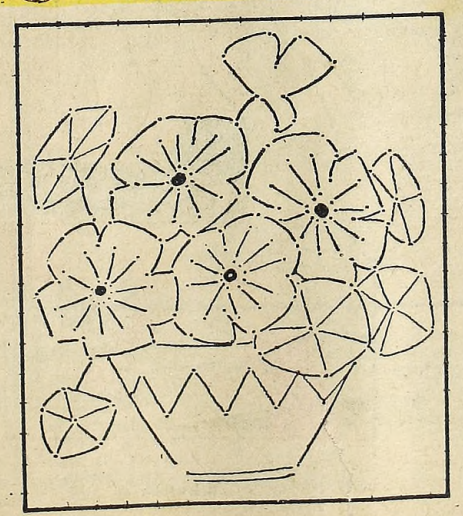
UN PROBLEMA DE NUMEROS

Esta es la forma cómo deben ser colocados los números para que sumados horizontalmente y transversalmente sumen 15.



UNA ESCENA EN HOLANDA

Ustedes pueden reconstruirla, pues no es la primera vez que hacen esto. Peguen todo el modelo en cartulina y luego recorten por separado las piezas. Tomen las aspas, y con la ayuda de un alfiler y un corcho asegúrenlas en el punto marcado con la A, en el molino. Doblen hacia atrás la línea horizontal que aparece arriba y la vertical que aparece a la derecha. Doblen hacia adelante la línea larga horizontal de abajo. Hagan una pequeña incisión en la línea B y aseguren allí a la holandesita. Si soplan las aspas, éstas girarán y tendremos así la sensación de una escena típicamente holandesa.



PARA COLOREAR Y BORDAR

SOLUCION del PROBLEMA de PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES

1—Lomas.
4—Curar.
7—Oso.
8—Barrí.
9—Filón.
10—Ave.
11—Azul.
12—Roma.
14—Icé.
16—Arpas.
17—Niños.
19—Así.
21—Adiós.
22—Alamo.

VERTICALES

1—Loaba.
2—Mi.
3—Socialistas.
4—Conferencia.
5—Re.
6—Reino.
13—Lanza.
15—Astro.
18—Sí.
20—Fa.



COCKTAILS HUMORISTICOS

FUERON PRODIGOS LOS MAGOS EN OBSEQUIOS Y EN HALAGOS

No extraña que se comente
hoy que al presidente Justo
le hayan dejado un presente
apropiado y a su gusto.
De que fué muy de su agrado,
queda pública constancia;
los Reyes le han obsequiado
"pastel a la Concordancia".

Sujeto que no se priva
de la audacia que dispone,
y siempre se las compone
para ir viviendo de arriba..
Los Reyes, a tal tenor,
para que su audacia corra
siempre la suerte mejor,
le trajeron "una gorra".

A aquel sujeto pedante,
hombre bruto y de tupé,
que vive en guarango y se
lleva todo por delante,
con la mejor intención
de curar sus groserías,
le obsequiaron estos días
"un manual de educación".

Los Reyes, a la aturdida
e insoportable Tadea,
que es coqueta presumida
y que ya está vieja y fea,
de mala intención reflejo
o de buen sentido acaso,
en sus zapatos de raso
le dejaron "un espejo".

Ambicioso negociante
a quien ciega el interés
y para el cual sólo es
el negocio lo importante...
Como apoyado en las leyes
vive de la usura esclavo,
le han obsequiado los Reyes
con "un magnífico clavo".

Es un pobre desdichado
que peca de impertinente,
grosero y mal educado
pues se tiene por valiente.
En su valor no habrá engaño,
mas mucho enterarse importa
de que los Reyes este año
le han regalado "una torta".

A cierto escritor "profundo"
que tiene todos los días
embromado a todo el mundo
con sus muchas tonterías...
Ante el buen sentido transo
de lo que estaba patente,
pues le ha llegado el presente
de "una gran pluma de ganso".

De tener gracia no deja
lo que los Reyes trajeron
a aquella joven pareja
cuyas ansias comprendieron.
Para hacerla más feliz
y colmar sus ilusiones,
la obsequiaron los bribones
con un "bebé de París".

Tomasecho

LA PUNTUALIDAD

(Anécdota)

Celebrábase en Londres una fiesta en la que debía pronunciar un discurso el director general de ferrocarriles.

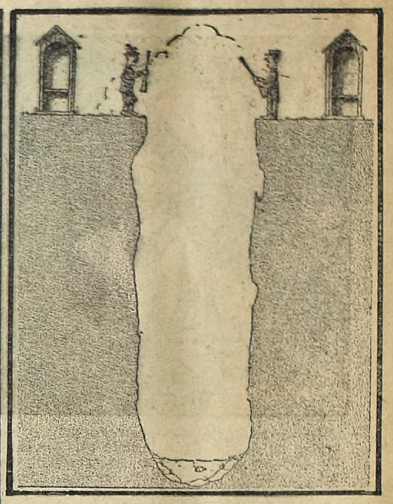
Lloyd George asistía al acto en calidad de invitado de honor, y estaba sentado en un ángulo del salón, charlando con varios amigos y algunos correligionarios. Alguien observó que el acto se retrasaba por la falta de alguien.

—¿Se hará esperar mucho el conferenciante? —preguntó lord Hartley, consultando la hora.

—¡Imposible! —replicó en el acto Lloyd George. —Siendo el director de ferrocarriles, debe ser el primero en respetar el horario.

NUESTRO HUMORISMO





(De Collier's, Nueva York)

El espectro. — Y ahora, permitidme que yo también cuente una historia de aparecidos.

Uno de los soldados que cuida la frontera de su país (al otro). — Si das un paso más, eres hombre muerto...



—¡Oh, señor Pérez, es usted tan diferente de los demás pacientes! ¡Los otros, a cada momento están deseando levantarse!





—Cada vez que bailo con usted, la pieza parece extremadamente corta.

—Y lo es. Mi marido es el director de la orquesta.

El futuro heredero. — Te felicito en el día de tu cumpleaños, tío. Te regalo una caja de cigarros.

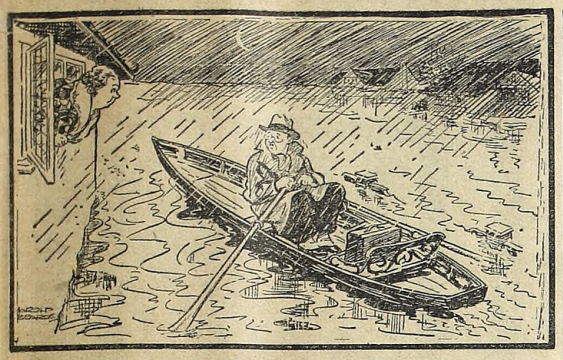
El tío millonario y enfermo. — ¡Caramba, sobrino! ¡Qué impaciente estás!...



(De London Opinion, Londres.)

—El plomero nos envía esto, querido, y dice que nos vayamos entreteniendo mientras él llega.

Y EL DE TODAS PARTES



(De *The Happy Mag.*, Londres)

—Otra vez regresas tarde de la oficina, sinvergüenza. Vamos a ver la excusa que hoy inventas para justificarte.



El dueño de la casa.—La mayor parte de mis huéspedes han preferido dormir aquí, porque se dice que esta habitación es frecuentada por el espíritu de Cleopatra.

(De *Dublin Opinion*, Dublin)



(De *London Opinion*, Londres.)

La esposa.—Vuelve a casa y ponte una bufanda. Tienes el cuello sucio.



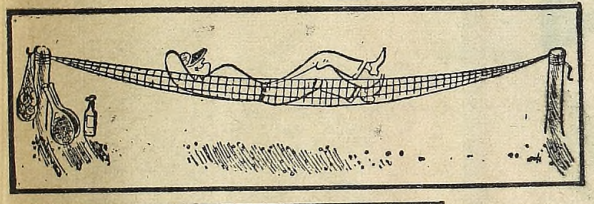
(De *Der Lustige Sachse*, Leipzig)

El campeón de tennis descansa.

(De *Collier's*, Nueva York)

Ella. — Cada día que pasa, el niño se parece más a su padre.

El. — ¡Pero, señora! ¿Qué importa eso con tal de que goce de buena salud?



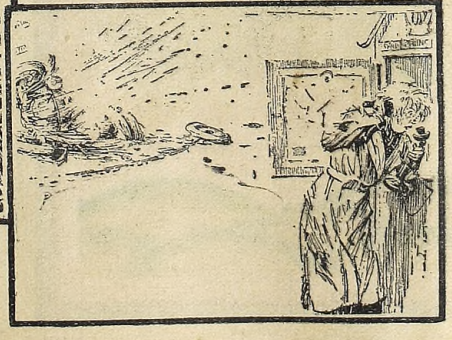


(De *London Opinion*, Londres.)

—Ustedes perdonen mi espalda, señores...

—¡Oh, no es nada, señora! Nadie es perfecto en esta vida...





(De *London Opinion*, Londres.)

—¡Hola!... ¿Con el garage?... Envíen a un mecánico para que vea qué le sucede a mi automóvil...

(De *Life*, Nueva York)

—No lo apures en este round, King Kong. No olvides que una compañía fabricante de gomina y crema para el cutis va a filmar la película.



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

La escritura ha sido inventada para que el cuento y el chisme puedan tener mayor difusión.

Una de las mayores complicaciones de la vida la trajo la escritura. Sin ella, las personas más cultas serían halladas entre los analfabetos.

De una carta confidencial:
"No le escribo más largo, porque usted no sabe leer, y así le ahorro tiempo."

Hay quien asegura que las cartas anónimas, para que sean eficaces, no deben ir firmadas.

En los ana-lfabetos, es Ana quien tiene la culpa de que no sepan leer.

De otra carta confidencial:
"No dejes de contestarme diciéndome las fechas de las cartas que no has recibido."

La obligación de estampillar las cartas ha venido a complicar a los próceres en muchas chismerías y enredos.

Buena excusa:
"No he recibido la carta en que me pedías cincuenta pesos. Por eso no te los he remitido."

Repiquito halló la manera de que contestasen a todas sus cartas: las remitía con la respuesta hecha y la estampilla correspondiente.

Generalmente, las mujeres escriben a sus amigas cartas largas porque les falta tiempo para escribirlas cortas.

La postdata debe haber sido inventada por alguna mujer. Generalmente ellas empiezan y acaban las cartas en la postdata.

Una mujer muda y analfabeta, que no puede escribir a sus amigas ni decirles las muchas cosas que tiene que decirles... ¡Temed a una explosión!

Ingenuidad epistolar:
"Si no quieres escribirme, me lo dices en la primera carta."

En léxico postal, "destino" es un señor que recibe mucha correspondencia.

El saber leer y escribir, como el estar vacunado, son cosas que habilitan para que lo aprovechen a uno para todo trabajo y toda molestia.

No hay nada comparable a la elocuencia y al interés de las cartas que no se escriben.

"...Y, para terminar, le diré que es usted un sinvergüenza y un canalla. Saluda a usted atentamente..."

Si las mujeres no tuviesen manera de informar a sus amigas, que se hallan en Valle Hermoso, en Miramar, en Mar Chiquita, etc., no les interesaría salir a veranear.

●

UN SANO CONSEJO

La dama. — Necesito un específico para la piel.
El farmacéutico. — ¿Es para usted, señora?
La dama. — No; es para mi esposo, que tiene el pobre todo el cuerpo lleno de agujeritos.
El farmacéutico. — ¿Qué edad tiene?
La dama. — Setenta y tres años.
El farmacéutico. — Mételo usted en alcanfor, señora. Debe ser polilla.

OBSERVACIONES

Donde el tiempo en verano el gato pasa,
es el sitio más fresco de la casa.
Y el paseo mejor, donde se vea
que algún grupo de curas se pasea.

Pablo Parellada.

Labores femeninas

PARA EL HALL:

Un panel de estilo Jacobean

AUNQUE la ejecución de este trabajo es sumamente sencilla, el conjunto resulta muy decorativo y de gran efecto. En el hall, en el living y aun en la severidad de la biblioteca constituirá un adorno sobrio y de indudable actualidad. Como fondo se necesita un rectángulo de tela en color natural, crema o beige claro. El contorno de las flores y las hojas están hechos en punto festón, empleando hilos de varios colores, y la parte interior la forman motitas al plumetis. Para las ramas emplearemos punto tallo en colores amarillo y marrón degradée.

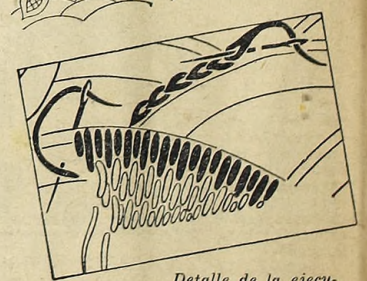
La labor completa requiere cuatro madejas de hilo verde, tres de marrón claro y de amarillo oro, dos de verde Nilo y una de los colores rosado, ladrillo, salmón, blue, azul Francia y marrón claro y obscuro.



Aspecto que ofrece el panel una vez terminado.







Detalle de la ejecución de los puntos.

CARTAS DE PARIS

(Continuación de la pág. 16)

las veces ejecuta sus performances lejos de la mirada de la muchedumbre, acaba de tener el honor de acutar a la vista de todo el que quiso ver dos partituras de alta escuela bajo la dirección del maestro Arturo Toscanini.

La primera parte del concierto, consagrada a un trozo sinfónico de la "Rédemption" y a una "Symphonie" de Cherubini, se desenvolvió en una atmósfera fría. Pero la segunda parte corrigió oportunamente ese ambiente anterior: a partir de las "Fêtes" de Debussy hasta el final del programa el entusiasmo del público creció cada minuto. Toscanini fué vigorosamente aclamado por una sala que le testimonió así su agradecimiento por la marca de estima que él acababa de acordar hacia los instrumentistas franceses.

Que en París se respira un aire de miedo, no lo dudes, María; las videntes improvisadas, para ganar veinte francos por consulta, dicen que el 36 será peor que el 35; un señor me decía ayer que había pasado por el atelier de una de ellas. Al verlo le pronosticó que en sus manos estaba detener la guerra; le anunció éxitos estrepitosos en el mundo entero, le llamó la atención sobre la proximidad del fuego, le recomendó no ir a Italia ni aun por la llegada al mundo de un nieto, siguió la lista interminable de consejos hasta que, familiarizada ya con el visitante amable, juicioso para escuchar y nada burlón, la dama le confió sus necesidades económicas; la situación angustiosa de su hija mal casada; el marido que gastaba sus pequeñísimas ganancias; su trabajo que rentaba poco o nada y la posibilidad de arreglar todo consiguiendo un permiso del Estado para desarrollar determinada industria. El tono subía en entusiasmo y mi amigo empezó a dudar del estado mental de la señora; decidió despedirse cortésmente dejando otros veinte francos más porque le pareció que la visita se había prolongado involuntariamente. Al salir encontró un muchachito amigo que le gritó:

"¿Cómo está M. Laval?"

En ese momento sospechó una confusión; realmente tiene un aire de gran semejana física al ministro, pero quien había acentuado eso había sido el peluquero que, horas antes, lo había peinado exactamente a la moda Laval.

Mi amigo lamentaba las ilusiones que la vidente se haría durante muchos días.

Muchos cariños de: ANATOLIA.

LA BOLA DE CRISTAL

(Continuación de la pág. 18)

gones, de serpientes y de monstruos horripilantes.

Su corazón se inflama de júbilo. Llena de una nueva fuerza, trepa, disimulándose como una sombra. Llega hasta lo alto de la torre y se apodera de la bola de cristal.

Mas, apenas la tiene entre sus manos, los monstruos, desconcertados por un instante, se lanzan sobre ella, amenazándola con sus garras aceradas. Uno de ellos está a punto de alcanzarla. Entonces con su puñal, rápida como un rayo, se hace una profunda herida bajo el pecho, donde esconde la bola de cristal, y tira de la cuerda.

Temerosos de morir, los monstruos huyen del agua ensangrentada. Desde la playa los pescadores tiran y tiran de la cuerda.

Pronto cambia el color del agua, y los ojos, cansados de mirar en vano, brillan de alegría.

Sobre la arena yace, inanimado, el cuerpo de la mujer. Entre sus labios pálidos vierten unas gotas de sake para volverla a la vida. Como pétalos, lentamente, se entreabren sus ojos. De la herida de su pecho retira la bola de cristal, la tiende a Kamatari; luego, con voz apagada, apenas perceptible, dice:

—¡Por mi hijo!...

Entonces, con voz fuerte para que ella pudiese oirlo, Kamatari exclama:

—¡Tu hijo será un verdadero Samurai!...

Y, en el momento de entrar en el reposo eterno, una última sonrisa ilumina el rostro de la madre.

• • •

UN CUARTO DE HORA CON EL AUTOR...

(Continuación de la pág. 69)

ustedes mucho gusto. Otra vez será.

El fotógrafo cumple rápidamente con su cometido y se va. Como Carmen no aparece, yo resuelvo imitarle, y me despido de Jean Gilbert con un "Tanke, gutenag", que no sé cómo se escribe, aprendido en las películas alemanas, y me voy. En la obscuridad del pasillo descubro el brillo de los ojos y los dientes de Carmen, que viene en dirección a mí. Le doy las más expresivas gracias y salgo a la calle impresionadísimo. En la puerta me topo con Enrique Suárez de Deza.

—¿Dónde va usted, amigo?

—A ver al maestro Gilbert.

—No lo intente siquiera, pues sólo entiende el alemán.

—Sí, ya lo sé; pero tiene intérprete.

—Tampoco se entenderá con el intérprete. Desista usted, hombre.

—Pero, ¿es que Carmen no ha venido hoy?

—¡Ah! ¿Usted la conoce?

—¡Claro! Como que hace un mes que es mi intermediaria con Gilbert. Estamos escribiendo juntos una opereta.

—Adiós, Suárez de Deza. (¡Qué plancha!)

UN AÑO DE BRIDGE

(Continuación de la pág. 67)

tablecida la filial (con quien, de paso, debo decir no estoy muy de acuerdo en los procedimientos) y la realización de todos los campeonatos de Rosario dirigidos por dicha filial, es otro de los grandes éxitos alcanzados. La visión ha sido clara, y pronto espero ver, por lo menos, una filial por cada provincia.

Las finanzas han sido difciles de manejar, y se iniciaron con la base de un préstamo de los tres miembros de la comisión. Luego se las ha desenvuelto admirablemente y sin pedir contribución alguna se han orillado todas las dificultades, dejando para ejercicios futuros adquiridos muchos premios. El porvenir auspicioso queda así aclarado.

Ahora me ocuparé del futuro de la comisión. Se anuncia la publicación de la memoria y el balance. Se dice que los miembros actuales llamarán a una asamblea de los adherentes para su aprobación y para la elección de nuevos miembros, de acuerdo a una reglamentación dictada por

(Continúa en la pág. 85)



Heridas

Herida sobre la cual se pone UNTISAL no se echa a perder

Frasco Grande $ 5.-

Untisal



Contra-Dolor Contra-Infección

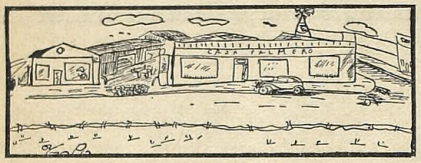
Sr: Sr. Alfredo



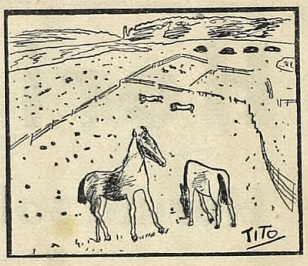
Los niños frente a la naturaleza

Ejercicios para las vacaciones

CUANDO al finalizar el año escolar algunos de mis alumnos me solicitaron orientación y método de trabajo para las vacaciones, me limité a aconsejarles que debían atender al descanso de la labor realizada, pues siempre he sido refractaria a fatigar a los niños. Como mis requirentes insistieran en la solicitación, me atreví a ensayar una forma que, sin implicar esfuerzo, me pareció estaba llamada a rendir grandes beneficios y hasta serviría de entretenimiento para los educandos. Los insté a un ejercicio de compenetración con la naturaleza. Indiqué a los veraneantes, ya fueran de campo, playa o sierra, y a los no veraneantes, por intuir que durante el asueto

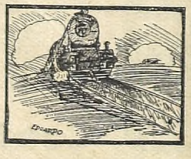


harían paseos, que aprovecharan esas horas de recreo identificándose con el paisaje. Esta identificación aparejaría: despertar, en primer término, el amor por la naturaleza; educar los sentidos en la apreciación de su belleza; estimular la imaginación con las sugestiones de los misterios que encierra. Para el logro de tal finalidad escogí dos caminos: la composición y el dibujo. Mediante aquélla, los iniciaba en la descripción, en la valoración de cuanto la visión percibe y la inteligencia traduce; mediante éste los habituaba al dibujo directo, a disciplinar la mano en la ejecución de la forma y a sensibilizar la visión para estimar el color.



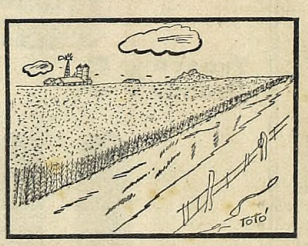
Como se trataba de un ensayo, no me atreví, en una oportunidad inmediata, a salir de los límites impuestos, pues me quedaba por recoger la experiencia acerca de la posibilidad de que mi intento fuera de fácil y exitosa fructificación en el niño. Hoy me siento habilitada a dar expansión a mis indicaciones y hacerlas llegar a los padres lectores de EL HOGAR, por si lo consideran oportuno, instruir a sus niños en este ejercicio que denominaré de vacaciones.

¡Ah! Es tal mi entusiasmo, que me olvido de dar cuenta del porqué de esta propaganda. Como llevo dicho, ignoraba el resultado de mi ocurrencia, pero estoy recibiendo cartas de mis ex alumnos, acompañando dibujos y composiciones que son un justo alarde de observación, como podrá apreciarse por las

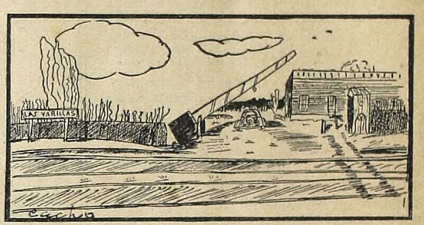


muestras que adornan esta página. Demás está decir que el dibujo dista de una justeza acabada, que sus ejecutantes ignoran todavía las reglas de la proyección y perspectiva, pero no se me negará de la gran aproximación de la forma y del color y de la denuncia clara del sentido objetivo, pues todo cuanto ha despertado mayormente su interés, aparece alambicado y en un anhelo de integración total. Lo menos trabajado, no es por un sentido exacto del croquis, sino por la carencia de interés que ha despertado en el ejecutante. También puede apreciarse, por las muestras, que lo que más atrae la atención del niño es la corporización de la figura, ya sea humana o animal, aun cuando en su reproducción el éxito distee más de sus posibilidades.

Para la expansión de la comprensividad del niño no cabe mejor vehículo que la graficidad. Ninguna explicación, ningún libro puede tanto para su asimilación como la muestra del objeto. La estimación del mar, la llanura o la montaña, o de cualquier cosa, es más exacta cuando se la aprecia visualmente que a través de las más brillantes explicaciones. Bien orientada por los padres, la permanencia veraniega puede dar frutos incalculables por la multiplicidad de conocimientos que pueden deparar al niño. Nada cuesta, en estos casos, a los padres una explicación sencilla y ajustada a la verdad, porque ya no se trata de responder por responder, sino de ser veraz para evitar que el niño asimile falsos conocimientos.



La dotación para estos ejercicios no puede ser menos costosa. Los dibujos los ejecutarán en simple papel de envolver, blanco, y con lápiz número 2 iniciarán el diseño. Luego, mediante lápices de colores, de los que usamos en clase, colorearán por propia cuenta. Como ya he afirmado, esta suerte de ejercicio les educará la mano para el dibujo y aprenderán a sacar del natural, educando la visión en la apreciación de la forma. Como aquí el dibujo juega el papel complementario, no debemos olvidar que la composición constituye el aspecto fundamental. Esta debe comprender la descripción total del lugar y de los elementos que lo forman en toda su objetividad. Esta manera les permitirá disciplinarse en la descripción, que no es tan fácil como aparentemente parece. No sólo los niños; muchos adultos ilustrados se encuentran en verdadera dificultad para exponer el concepto que tienen formado de las cosas. Conocen cuánto significa pero se encuentran imposibilitados para traducirlo. Si se quiere ensayar la prueba bastará preguntarle a cualquiera qué significa una de las palabras que acaba de emplear en la con-



versación. ¡Ya veremos los aprietos que pasa!

De ahí que sea menester habituar a los niños a la traducción precisa de sus propios pensamientos, y nada mejor, para propender a este logro, que el ejercicio que me permito preconizar.

Estas composiciones y dibujos deben coleccionarse y, al iniciarse el curso escolar, entregarlos a los maestros para que las revisen y corrijan defectos.

Los futuros maestros no tienen conocimiento del escolar, y por este medio se les facilitará su conocimiento en cuanto respecta a aptitudes y les permitirá, a la vez, rectificar los puntos débiles, de fácil comprobación, mediante los trabajos realizados.

Si el mismo éxito que he logrado con mis ex alumnos logro con los niños de los lectores de EL HOGAR que tomen en cuenta estas indicaciones, me sentiré ampliamente satisfecha.

Por otra parte, este ejercicio no demanda fatiga en los niños ni impide que gocen debidamente de sus vacaciones.

No es cuestión de someterlos a su diaria ejecución, sino en los ratos de inactividad que tan frecuentes son en los veraneos.

Es conveniente, claro está, que los padres mantengan una constante vigilancia sobre los pequeños. No hay necesidad de forzarlos a que trabajen, pues no debemos olvidar que estamos en época de vacaciones.

Yuí Jaquín

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

"LA DAMA, EL CABALLERO Y EL LADRON"

CON esta entretenida comedia, de título fabulístico, el autor novel F. Mateos Vidal ha dado un buen examen de idoneidad ante la crítica y el público. Puede incorporarse al núcleo de nuestros autores dramáticos. Mateos Vidal sabe componer una obra teatral, pues maneja hábilmente el instrumental técnico, exclusivamente externo, que el arte tradicional ofrece. "La dama, el caballero y el ladrón" es sólo una muestra de composición teatral, en el mismo sentido en que un aventajado alumno de humanidades imita, en liras primorosas, el "Beatus ille" de Horacio, o la "Oda a Salinas" de fray Luis de León. Sin embargo, en esta obra de Mateos Vidal hay algo más que un mero ejercicio literario; su primicia dramática contiene ya la promesa de un autor dotado de cualidades sobresalientes. "La dama, el caballero y el ladrón" tiene la estructura cómica, el sentimentalismo frívolo y el aire ligero de la pochade vienesa. Algunas situaciones están pidiendo a gritos un vals. Así lo ha entendido el propio autor, bordando líricamente en el fondo sonoro de un fox-trot o una melodía vienesa algunos diálogos de amor, como el del prólogo, ingenuamente simbólico y de efectismo muy vulgar en el teatro. Esta obra no es, en realidad, una comedia, como la clasifica el autor, sino una opereta sin música. "La dama, el caballero y el ladrón" se desenvuelven en un ambiente de ficción un tanto absurda, en la que ningún conflicto (ni el económico, ni el sentimental, ni el moral) aparece como necesario ni humanamente justificado. Los personajes no transmiten emoción de seres vivos, sino de entes ficticios, de figuras meramente teatrales, que se mueven en una farsa bien "compuesta", donde todo es externo y visual, sin la necesidad psicológica que es la conductora y motivadora invisible de los verdaderos procesos dramáticos. La trama policial de esta obra, con sus antifaces, linternas, escalamientos de ventanas, asaltos y robos, etc., que origina todas las situaciones y todo el movimiento escénico, da una idea de la calidad artística y de la índole artificiosamente teatral de "La dama, el caballero y el ladrón". Los valores más efectivos de esta pieza — que prometen un hábil constructor de comedias — son la pericia en el manejo de los personajes, el sentido del ritmo escénico en el desarrollo de la fábula, el concepto claro de la teatralidad en los recursos sorprendentes y en las situaciones de "realidad" fantástica, la finura humorística de su gracia, la maestría — rara en un novel — con que dialogan los diversos personajes, en estilo natural, pulcro y a veces ingenioso. Por eso dijimos al principio que "La dama, el caballero y el ladrón" era un buen examen de idoneidad dramática, después del cual es lícito esperar y exigir de Mateos Vidal obras que honren su calidad artística y literaria a la dramaturgia nacional.



La interpretación que la compañía del Cómico ofreció de "La dama, el caballero y el ladrón" puede juzgarse, en general, correcta, por la sobriedad, el buen gusto y la comprensión de los personajes que evidenciaron todos los intérpretes. Ninguno se levantó a gran altura. La obra, de naturaleza ligera y superficial, no ofrecía tampoco muchos motivos de lucimiento. Irma Córdoba encarnó a la protagonista con su delicadeza y gracia habituales, pero aún le faltan mucha experiencia artística y el conocimiento de sí misma, y sus cualidades para adquirir el volumen escénico de una primera actriz. De los demás intérpretes, merecen citarse, por su eficacia y comprensión artística, Pascual Pelliciota, Francisco Bastardi, Olimpio Bobbio, Chela Suárez, María Santos y Margarita Tapia.

EL CINE

POR ENRIQUE AMORIM

EL TIMBRE DEL "BIOGRAFO"...

¡IMPACIENCIA tenaz la de los cines de hace un lustro! A la puerta del "biógrafo", el duende persistente del timbre invitando a la ensoñación, a la pesadilla. Sonaba sin cesar — grifo abierto derramando un hilo de agua sonoro, — sonaba escondido en un pliegue de la cortina, encaramado en la claraboya que avanzaba su alón sobre la vereda, oculto a veces en el ángulo de dos muros poblado de araña, cuya tela tendría el temblor de las heridas. ¡Ruidoso grillo en algún barrio escondido entre los cartelones donde William S. Hart avanzaba en brioso caballo y nos abofeteaba una ráfaga de Far West! Todavía insiste ese grillo en los versos de Fernández Moreno:

¡Cómo suena el timbre
del cine del barrio!
Un momento, amigo;
¡ya vamos, ya vamos!

No se ha ido de las páginas de "Ciudad" porque el poeta lo colgó en ese rincón para siempre. Ahí está, amortajado en blanco papel. En aquel entonces llamaba a los peatones, prometía, como en las barracas del paseo de Julio, los pregoneros de "la mujer más gorda del mundo" y "el fenómeno nunca visto". El cine usaba en aquella época del engaño y la mistificación. Necesitaba el embuste porque era cosa de brujos, irreal. Era un arte mentiroso como el de los saltimbanquis. Un arte que jamás sospechó la palabra Industria. Mentira maravillosa. Por eso sonaba hasta el final de la cinta, en la esperanza de atrapar al tonto, al distraído. Era la ilusión de los niños y de los hombres que buscan la infancia perdida. Y el timbre se presentaba también como una sirena en la ribera de la calle tentando a sus navegantes. Los sumergía en el hondo mar donde buceaban Max Linder y Toribio, y las muchachas rubias de Mac Senet nos daban en la obscuridad un jarabe de sonrisas inolvidables. El timbre afuera seguía picando en la espesa balumba del tráfico. Todavía el desprevenido peatón podía alcanzar una mirada, llevarse en la memoria un bucle dorado, la alegría derrochona de las actrices yanquis. La muchachita de quince años que corre ahora en busca de sus actores predilectos por la calle Suipacha, ¡ay!, no sabe que en esas mismas latitudes caímos nosotros con la zancadilla de aquel boletero que aseguraba con seriedad de mentiroso de feria: "Recién empieza; pasen, señores..." En la sala salpicaban las carcajadas a cada salto de Max Linder. Nos hundíamos en la penumbra ruidosa con paso cauteloso, ruborizados al sentirnos caer en las redes de la sirena. Sí, avergonzados. Porque nadie dió crédito al cine. Era cosa de niños, de poetas o de bobalicones. ¿Por qué no decirlo? Hemos andado por esa época en que no se miraba con buenos ojos al que los perdía en la obscuridad del cine... Cosa poco seria, informal, sin importancia. Aún lo es hoy para los que han llegado tarde, en el último tren, en el último vagón. No podían dar categoría a los disparates del "biógrafo". Lo realmente serio era el teatro, con sus actores gritones y desmelenados. El cine, unas sombras acompañadas por un piano desafinado que tocaba una niña lánguida. O sombras perseguidas por un autopiano, que una muchacha gorda pedaleaba violentamente para estar a tono con la cinta y darle más bríos a la marcha de "Aída". ¡Tiempos en que el cine necesitaba alarmar al barrio con el modesto escándalo del timbre!...



LOS LIBROS

UN DOCUMENTO DE EDUARDO MALLEA

POR RAMON DOLL

HACE poco comentábamos en estas mismas páginas el ensayo sobre la Argentina informulada, inexpresada que Eduardo Mallea contraponía a la que con modelos europeizantes había logrado conformarse en un Estado y una cultura ajena totalmente al alma nacional.

Le había dado al tema, el joven y talentoso escritor, proyección social. Ahora nos presenta, como un caso de esa vasta perspectiva nacional, un documento individual, que titula "Nocturno europeo". Y es que, en efecto, desde nuestro punto de vista indígena, para apreciar el libro de Mallea lo más importante de este cuadro de la decadencia europea son los estados de ánimo del intelectual argentino frente a las siete capas pútridas de una civilización que parece fenecer, o, por lo menos, que no vive, sino sobrevive.

Un intelectual argentino equipado en la Argentina falsa y superficialmente europeizada en ochenta años de "progreso amonedado" como la llamara Eduardo Mallea, cree seguramente hallarse capacitado para digerir el faisán podrido que, según dicen, es plato predilecto del "gourmet" europeo. ¡Ah, no! Aquí está el Adrián del "Nocturno europeo", confundido, triste, descompuesto ante las emanaciones de algo que comienza a "sentir", y donde, sin embargo, el europeo se desenvuelve con comodidad y hasta con alegría. Es que no se inmuniza uno contra la civilización leyendo.

"Su miseria era infinita". "Se sentía solo, absolutamente solo". Sí. Conocía Europa como una fórmula intelectual, como un recetario con el que nuestra indolencia criolla no quiso pensar más; pero no estábamos ligados a Europa sino por relaciones de una fría racionalidad. Y cuando Adrián debió o quiso buscar la otra intimidad cordial, la que realizan nervios, vasos sanguíneos, corazón y entrañas; al advertir el gusano repugnante que roía el tallo donde la más maravillosa floración de la cultura universal se había logrado, Adrián se asqueó o se entristeció. Y lo peor es que, como aquellos que durmieron una siesta demasiado larga, ni siquiera sabe si lo que ve es amanecer o tramonto. Difícil sería dar una idea de este paisaje entenebrecido que el autor ha logrado retener en su cabeza. Y no habría objeto en poner orden en todo esto que se empieza por dar como disuelto, como ferimido. El mismo autor se limita a hacer unos cuantos "montones", y ni siquiera parece desear que venga "eso" que ha de barrer con todo. Porque lo interesante del documento que comentamos es que esta conciencia sudamericana o argentina de un tipo que llamaríamos provisoriamente "colonial", no sabe hacer pie en una afirmación vital frente a una cultura metropolitana que se desmorona. En rigor, fluctúa entre dos nihilismos: el del sueño intrauterino y el del arrugado escepticismo. Y es que ese doble haz constituye nuestro drama íntimo, que no existe para el europeo auténtico, porque en él todo eso del irracionalismo, de la afirmación vital y de la exoneración de la inteligencia, de que Mallea da una impresionante muestra en el capítulo tercero; todo eso en el europeo es sólo escepticismo enmascarado en dos o tres guías prácticas o pragmáticas para sobrevivir. Pero el europeo está en el secreto; y nosotros, que sólo sabemos las cosas de memoria, no.



EDUARDO MALLEA

Apreciamos y rendimos homenaje a esta sensibilidad angustiada, a este desgarramiento propio de un hombre de nuestra generación que se exhibe sin sofismas, y sin aparentar que se está tranquilo y fuerte y con el camino ya elegido. La llamada decisión petulante y corajuda de la actual juventud extremista que grita amenazando que lo va a resolver todo con Roma o con Moscú, nos hace bostezar a los que sabemos que la alharaca es también defensa del que tiene miedo; más valentía hay en confesarse indeciso o desinteresado cuando así se está.

No hay en este documento de Mallea más detritus literarios que los que el autor resolvió exhibir por necesidad de la composición; el alma, un alma sincera, y también de nuestro país y nuestro tiempo, se expone ahí sin subterfugio estético. Todos podemos "reconocerla".

RESEÑA DE ARTE Y LETRAS

El rincón de los niños



¿TOMAN SUFICIENTES BAÑOS LAS CRIATURAS?

Ninguna madre soñaría en no bañar a su pequeño bebé todos los días. Sin embargo, para criaturas mayores, los baños diarios frecuentemente no son considerados necesarios. ¿Es eso verdad? Piense en la tierra y la suciedad que recogen esos cuerpos jóvenes, y en los gérmenes que los baños hacen desaparecer. También el baño diario limpia a los poros de desperdicios de la transpiración. Muchos cutis frescos, limpios, son amenazados por poros obstruídos en la edad más temprana.

LOS PERROS RABIOSOS

La crónica policial semanas atrás volvió a poner sobre el tapete la ignorancia que aún tiene enorme parte de la población sobre los terribles efectos de las mordeduras de los perros rabiosos. Por este motivo, una vez más transcribimos los consejos que el Laboratorio Pasteur ha dispuesto, para que todas las madres lo recorten y los tengan en lugar visible, a fin de evitar, siguiendo al pie de la letra estas instrucciones, las graves consecuencias que la rabia puede acarrear.

CONSEJOS A LOS MORDIDOS

Lo primero que debe hacer una persona mordida por un animal, es NO DEJARLO ESCAPAR. Hay que averiguar dónde vive, y si se sospecha que sea vagabundo, debe seguírsele y hacerlo capturar, dando cuenta al primer vigilante que se encuentre en el camino.

JAMAS DEBE MATARSE un perro que ha mordido a alguna persona.

Una vez habido el animal, se hará conducir al Laboratorio Pasteur (Gaona 321), ya sea por el dueño o por la Policía, donde se procederá, gratuitamente, a su examen. Todas estas diligencias serán hechas rápidamente, con objeto de poderse someter a tratamiento en tiempo oportuno, si éste fuere necesario.

Toda persona mordida por un perro desconocido, o que ha escapado después de morder, sin poderse dar más con él, o que ha sido matado, debe saber que tiene que someterse a la vacuna preventiva, SIN PERDIDA DE TIEMPO.

El mejor tratamiento para una mordedura de perro rabioso es el inmediato lavado abundante con solución antiséptica o agua corriente, haciendo sangrar y aplicando luego tintura de yodo, en su defecto, jugo de limón, que se ha demostrado muy activo en la destrucción del virus de la rabia. Naturalmente que estos tratamientos no eximen de la vacunación específica. Debe evitarse, por ser ineficaz y peligroso, poner en la herida el pelo del perro, como es costumbre popular.

El perro es el agente transmisor de varias enfermedades, entre las que ocupa un lugar importante la rabia. **Adquiere la enfermedad por mordedura de un animal rabioso, generalmente otro perro, y no por falta de agua, calor u otras circunstancias, como generalmente se cree.**

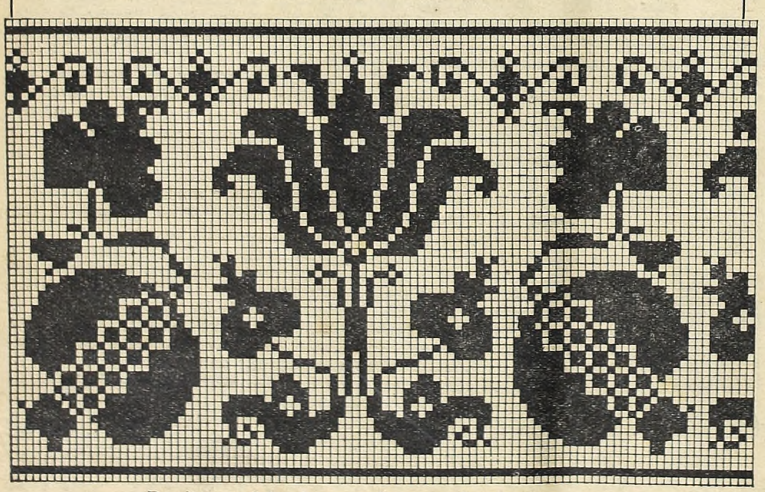
Debe evitarse en todo lo posible que anden por la calle, en la que generalmente son mordidos e infectados, convirtiéndose así en vehículos de la rabia.

Los perros mordidos por otros rabiosos o sospechosos deben sacrificarse **siempre que no hayan mordido a nadie.**

El perro, el gato y otros animales domésticos transmiten al hombre la rabia mordiendo o depositando saliva o baba en una herida producida por el animal o ya existente y aún no cicatrizada. Basta una pequeñísima herida para que haya peligro de infección.

Es un error, en la duda, sacrificar al perro, pues, llegando muerto es imposible saber si el perro estaba rabioso, y el mordido debe someterse al tratamiento antirrábico, desde que no es posible esperar los días que tardan en reaccionar los conejos que se inoculan.

Señora, siga al pie de la letra estos consejos. En la Argentina no debería morir una sola persona por causa de la rabia. Sólo la indolencia y la despreocupación llevan a tales consecuencias.



Bonito modelo de guarda para bordar en punto cruz para adornar el vestidito de una niña.



¿LLEVARA USTED A SU PEQUEÑA A VERANEAR A ORILLAS DEL MAR?

Si es así, para usted, señora, "El rincón de los niños" brinda a usted esta serie de variados modelitos para las distintas circunstancias a presentarse, y que le facilitarán en gran manera la preparación de su pequeña vestimenta.

El primero es una encantadora salida de baño.

El segundo, un mameluco para los baños de sol.

El tercero y el sexto, un precioso vestidito de organdí rosa con solera de la misma tela, al que acompaña un tapadito de suave paño rosa, adornado con el mismo bordado.

El cuarto es otro modelito de trajecito, de crêpe de chine, bordado.

El quinto, un tapadito de abrigo con sombrerito escocés haciendo juego, color rojo.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

HACE unos años que vivimos en plena fiebre de originalidad. Todo se sacrifica a ella: el sentido común, la elegancia, la vergüenza...

Y lo grave es que actualmente hemos llegado a tal situación por exceso de originalidades, que nos encontramos con que nada es menos original que la originalidad, o, dicho de otro modo: que la única manera posible de ser original es no serlo.

No sabemos si entenderéis este galimatías, pero es lo cierto que los verdaderos hombres de ciencia no sólo lo entienden, sino que además lo practican.

Un poeta, en busca de originalidades, puede comparar al sol con una sartén de cobre, o con una pecera, o con un sastre reumático, que tanto da. Pero un médico, puesto a explicarnos los efectos que sobre nuestro organismo producen las radiaciones solares, no puede permitirse esas licencias, porque la vitamina D y la colesterina son cosas muy serias.

Por eso los artículos de divulgación científica tienen entre sí analogías que en ocasiones llegan a inquietarnos, como en este caso que vamos a exponeros, en el que los parecidos artículos guardan una semejanza de hermanos gemelos.

Uno de ellos lo firma el profesor Lago Millán, y apareció en *Crítica* del 14 de diciembre.

El otro pertenece al doctor Leopoldo Bard. Lo leyó en una audición radiotelefónica y apareció publicado en *Sintonía* del mismísimo 14 de diciembre.

¿Queréis saber quiénes deben tomar baños de sol? Leed cualquiera de los dos artículos:

El del profesor Lago Millán:

QUIENES PUEDEN TOMAR BAÑOS DE SOL

El Dr. E. Gutknecht, jefe de la sección helioterapia de uno de los más importantes sanatorios de esta especialidad, contesta al título que encabeza este párrafo de la siguiente manera:

Ante todo, los niños, porque el sol produce en los organismos la formación de la vitamina D, que previene el raquitismo. Sol y buena alimentación previenen el raquitismo y hasta lo curan si las lesiones no son excesivamente avanzadas. Además, el sol siempre viene asociado al aire libre, al espacio donde el niño corre y se mueve. La acción estimulante del sol hace que las criaturas corran, griten, salten, hinchando así sus pulmones de aire sano y estimulando el desarrollo de los mismos. La acción solar unida al movimiento despierta la acción de las glándulas sudoríparas y cebáceas, eliminándose toxinas y bacterias; esta es una desinfección natural de la piel.

Etcétera, etc.

O el del doctor Leopoldo Bard:

QUIENES PUEDEN TOMAR BAÑOS DE SOL

Ante todo, los niños, porque el sol produce en los organismos la formación de la vitamina D, que previenen el raquitismo y hasta lo curan si las lesiones no son excesivamente avanzadas. Además, el sol siempre viene asociado al aire libre, a espacios donde el niño corre y se mueve.

La acción estimulante del sol hace que las criaturas corran, griten, salten, hinchando así sus pulmones de aire sano y estimulando el desarrollo de los mismos.

La acción solar unida al movimiento despierta la acción de las glándulas sudoríparas y sebáceas, eliminándose toxinas y bacterias; esto es una desinfección natural de la piel.

Etcétera, etc.

¿Queréis saber ahora quiénes no deben tomar baños de sol? Pues, volved a consultar a cualquiera de los dos autores, indistintamente.

Porque el profesor Lago Millán dice:

QUIENES NO DEBEN TOMAR BAÑOS SOLARES

Un sujeto débil, pero sano, puede tomar sol, pero un sujeto enfermo, aunque sea de organismo fuerte, no debe hacerlo. Veremos los casos especiales.

Existe en el organismo una substancia grasa, elaborada por el hígado, que es un producto útil al organismo sólo en cierta cantidad, sobrepasada la cual se convierte en nociva. Este elemento se llama colesterina. La acción enérgica del sol sobre la piel, hace que la colesterina se deposite en aquellas partes que más han sido atacadas por los rayos ultravioletas, contribuyendo en parte a la defensa contra las acciones ulteriores de los mismos.

Etcétera, etc.

Y el doctor Leopoldo Bard asegura:

QUIENES NO DEBEN TOMAR BAÑOS SOLARES

Un sujeto débil, pero sano, puede tomar sol, pero un sujeto enfermo, aunque sea de organismo fuerte, no debe hacerlo. Veremos los casos especiales.

Existe en el organismo una substancia grasa, elaborada por el hígado, que es un producto útil al organismo sólo en cierta cantidad, sobrepasada la cual se convierte en nociva. Este elemento se llama colesterina. La acción enérgica del sol sobre la piel, hace que la colesterina se deposite en aquellas partes que más han sido atacadas por los rayos ultravioletas, contribuyendo en parte a la defensa contra las acciones ulteriores de los mismos.

Etcétera, etc.

¡Después dirán los incrédulos que los médicos nunca están de acuerdo! Porque al profesor Lago Millán hay que sacarlo de concurso, ya que toda la parte de su artículo que coincide con el del doctor Bard se limita a citar al doctor Gutknecht. Pero entre estos dos la coincidencia es perfecta.

¿Y qué? No esperéis de nuestra parte ningún comentario sarcástico de este fenómeno. Al contrario: un gran regocijo nos invade el alma en presencia de esta unanimidad de opiniones: ¿habrá llegado el momento en que todos los hombres, hasta los médicos, se comprendan y estén de acuerdo?

●

NO creáis que nuestra suave alacranería tiene por fin, ¡oh vates!, apartaros del noble y extendido ejercicio del plagio. Nada más lejos de nuestra intención. Si tenéis cierta tendencia hacia el romanticismo desmelenado y delicuescente, os incitaremos incluso al plagio como a un mal menor, y hasta os ofrecemos como regalo una biblioteca de los grandes románticos para vuestro uso y abuso particular, siempre, eso sí, que nos juréis por Apolo y las nueve musas cortaros la melena y absteneros de todo intento de divagación crepuscular.

Porque las "Divagaciones Crepusculares" nos reblandecen el corazón, nos lo convierten en temblorosa gelatina. He aquí una de esas Divagaciones encontradas mientras hojeábamos un número atrasado de la revista *Urquiza*, perteneciente al mes de mayo y publicada en Diamante (Entre Ríos). La divagadora es, en este caso, la señorita María Luisa Rosenfeld.

Nos habla de esas tardes

.. que nos adormecen con la ondulación de sus ensueños, hundiéndose en el esfumino de los horizontes...

Desde que los vates de la nueva sensibilidad (ya un poco viejita, la pobre) empezaron a usar el horizonte como resorte poético de primera necesidad, ha sido comparado a cuanta cosa curva, lejana, imprecisa, inalcanzable se pusiera a tiro de metáfora. Hemos tragado toneladas de poemas horizontales. Pero es esta la primera vez que hemos visto a las tardes con ondulación Marcel hundiéndose en el esfumino de los horizontes.

Y como en estas cosas todo está en empezar, sospechamos que pronto tendremos diluvio de metáforas, en las que se compare al horizonte no sólo con esos útiles de dibujo, sino además con gomas de pan, lápices Fáber número dos, sacapuntas, etc., etc.

Y como todos los poetas son unos curiosos averiguadores de lo que no les importa, así como Matas se preguntaba "¿Qué es la Poesía?", la señorita Rosenfeld se pregunta, así, modestamente: "¿Qué es la vida?"

Y la vida...? Es un engranaje empujado por el émbolo de las tardes... el blanco del niño, el rojo de la juventud, el celeste de los adultos, el negro de los ancianos.

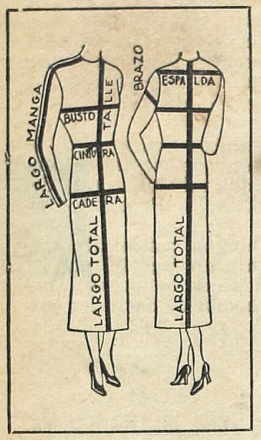
Por suerte los mecánicos y engrasadores de máquinas no son, en general, muy aficionados a las divagaciones crepusculares. Y así ese émbolo que empuja un engranaje puede pasar fácilmente inadvertido. Confesamos nuestra ignorancia en materia de tintorería de edades, y por eso jamás se nos hubiera ocurrido atribuir el negro a los ancianos. Acaso porque todavía no hemos llegado a la edad del tinte...

La poetisa sigue divagando, y, según ella, también

El destino divaga, y en sus fluctuaciones, junta el blanco al rojo creando el poeta... y el poeta, producto de un capricho, deshilvana su cerebro para engendrar el arpa, donde armoniza lo que le canta el atril de su corazón!...

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) - **Buenos Aires**
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 701 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de los lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

¡Ahora lo comprendemos todo! ¡Por fin una persona del oficio nos revela el secreto! ¿Qué se les puede pedir a los poetas si después de engendrar su arpa se quedan con el cerebro deshilvanado?

Y ahora comprendemos también el caso Matas, y reconocemos humildemente lo mal que hicimos al enmendarle el final de su segunda estrofa:

Pero la culpa fué en parte de él, que se olvidó de ser tan esplícito como la señorita Rosenfeld, y no nos dijo que su corazón era un atril. Y sobre un atril, claro está, que pueden colocarse toda clase de libros.

●

PARTIDARIOS fervientes de la originalidad son los redactores de *El Día* de Jujuy del 11 de diciembre, que han ideado una novedad gramatical de bulto. En un título de su primera página, con gruesos caracteres, leemos:

MARTINEZ DE VELAZCO FRACAZO GABINETEAR EN ESPAÑA

Este verbo: gabinetear, era de urgente necesidad en la Madre Patria, porque allí hay días en los que se gabinetea y se desgabinetea varias veces.

Y al que le guste la innovación, ¿por qué va a limitarse a emplearla aplicada a los gabinetes? Podemos extender su uso a las demás habitaciones de la casa, y así un constructor podrá decir:

—En cuanto vestibulee esta casa, la saleo, la saloneo y la comedoreo. Para el mes que viene espero cuartodebañearla, siempre que los albañiles no se atrasen al patiearla y azotearla.

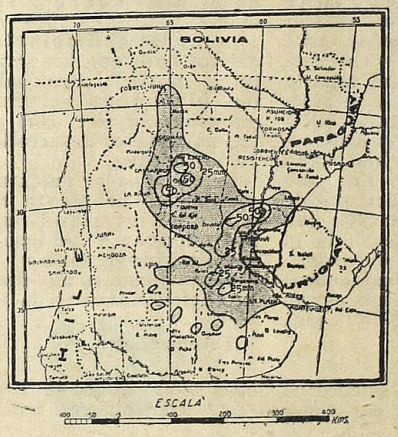
●

LOS humoristas poco versados en Astronomía tienen la costumbre de representarnos las pintorescas escenas que deben producirse entre los hipotéticos habitantes de la Luna cada vez que nuestro satélite entra en cuarto menguante. Los concurrentes a un pícnic quilmeño un día de creciente inesperada pueden imaginarse algo parecido.

Esa disminución del área utilizable, o, como dirían los de *El Día*, del área pícniqueable, es un mal que aqueja actualmente a todo el país.

Desde que empezó a sembrarse algodón en el Chaco, y empezó el auge de los trajes de 49 $, de casimir inglés de pura lana, estamos que no nos llega la camisa al cuerpo...

Todo el país sufre un fuerte complejo de inferioridad: se encoge, se achica.



Para que podáis cerciorarnos, vamos a reproducir un mapa que publicó *La Nación*, el 22 de diciembre. El título que lo acompaña reza así:

CAYERON LLUVIAS MODERADAS SOBRE UNA CONSIDERABLE PARTE DEL PAIS

Nada más que lluvias moderadas, y ¡qué modo de encogerse! Reparad en la escala que acompaña al mapa: entre Buenos Aires y el océano Pacífico, apenas si hay ahora unos cuatrocientos kilómetros mal contados. Y, naturalmente, otro tanto pasa con Tucumán.

Pero las cosas han sucedido como preveía Anatole France en "El jardín de Epicuro". En su ejemplo, todo el Universo se reducía al tamaño de una nuez, pero, naturalmente, conservando las proporciones, y resultaba imposible cerciorarse del cambio.

En nuestro caso, nosotros nos hemos encogido también, y por eso no nos damos cuenta: sólo los kilómetros han conservado su medida.

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non*.

PREMIADAS ESTA SEMANA:
***Perlita* (Capital), *M. N. L.* (Cruz del Eje) y *Misántropo* (Capital).**

UN AÑO DE BRIDGE

(Continuación de la pág. 79)

los salientes. Hasta aquí todo va bien, pero de aquí para adelante las cosas cambian.

Si no hubiese la unanimidad existente en todos los círculos sobre la actuación de la comisión, comprendería la modificación de ésta; pero no alcanzo los motivos para que esto suceda en las condiciones actuales. Acepto la delicadeza de desear una aprobación de sus actos, pero me parece excesiva en cuanto a la renovación. La mejor prueba del error es que en cuanto se habló de elecciones empezó la política y con ella las innovaciones, con o sin fundamento. La principal es la de aumentar el número de miembros de tres a cinco.

¿Para qué? ¿Qué harán cinco hombres que no puedan hacer tres? Si, da, pero... se habrían visto en favor del bridge encontrar tres que se ocupen y sean capaces, y ahora piensan encontrar cinco. Por suerte para el bridge las listas se encabezan con los miembros de la actual comisión (lo que me hace pensar que su mediar miembro habrá desistido de su anunciada actitud) variando sólo en los dos restantes para el caso que la asamblea aceptara la modificación del número. Sin embargo, lo más práctico y justo sería una reelección lisa y llana por aclamación.

La comisión entrante, una vez elegida, debería proponer y hacer aprobar por la asamblea, en el mismo momento, una reglamentación enérgica para reprimir abusos, entrando después a actuar de lleno, sea contra el que fuere. Y los abusos más —los constituyen las "noticias" —para favorecer amigos y las —Comprobar una de esas —al autor —uno.

• Respondiendo a una solicitud de la Dirección de EL HOGAR, la Comisión Argentina de Bridge ha tenido la gentileza de remitirnos los datos que publicamos a continuación.

RESULTADOS GENERALES DE 1935

Campeón nacional individual de damas: Señora Etelvina S. de Vergara del Carril.—*Subcampeón:* Señora Esther C. de Dates.—*3ª:* Señora Elvira S. de Castro.

Campeones nacionales doble de damas: Señora Josefina de la T. de Matienzo y señorita Esther Pérez Mendoza.—*Subcampeones:* Señoras Ana V. de Beer y Cecilia L. de Pohly.

Campeón nacional individual: Señor Juan W. Fischer.—*Subcampeón:* Señor Roberto Huth.—*3º:* Señor Florencio Lozano.

Campeones nacionales de parejas: Señores Alfredo Navarro y Héctor Crámer.—*Subcampeones:* Señores Bjorn F. Norloff y H. A. W. Myrin.

Campeones nacionales doble mixto: Señora Elvira S. de Castro y señor Carlos Cossio.—*Subcampeones:* Señora Lía E. de Reich y señor Desiderio Reich.

Campeones nacionales de equipos: Señores Héctor Crámer, Juan W. Fischer, Alejandro Olmedo Zumarán y Werner Sorkau.—*Subcampeones:* Señores León Casabal, Carlos Olmedo Zumarán, Nicolás Vedernikov y Adolfo A. Gabarret.

Campeón nacional interclubs: León Casabal, "Bridge Club", cuyo team estuvo constituído por la señora Esther C. de Dates y los señores León Casabal, Adolfo A. Gabarret y Héctor Crámer.—*Subcampeón:* "Club Social Fischer", integrado por la señora Luzzetta K. de Martínez y los señores Juan W. Fischer, Werner Sorkau y Carlos Cossio.

Campeón individual de Rosario: Señorita Flora Miller.—*Subcampeón:* Señor Armando Arijón.—*Campeones de Rosario, de parejas:* Señores León Casabal y Carlos Olmedo Zumarán.—*Subcampeones:* Señores Alfredo Navarro y Armando Arijón.

Campeones de Rosario, doble mixto: Señora Janne de Paaske y señor Erling Petersen.—*Subcampeones:* Señora María Esther Casas de Schlieper y señor Juvenal Machado Doncel.

Campeones de Rosario, doble de damas: Señoras Matilde C. D. de Machado Doncel y Ana María G. del C. de Ortiz Grognet.—*Subcampeones:* Señora Catalina C. de Söhle y señorita Flora Miller.

CLASIFICACION DE JUGADORES

Ases de Pique

León Casabal
Héctor Crámer
Juan W. Fischer
Adolfo A. Gabarret
Werner Sorkau

Ases de Corazón

Florencio M. Lozano

Ases de Diamantes

Carlos Cossio
Esther C. de Dates
Alejandro Olmedo Zumarán
Nicolás Vedernikov

Reyes de Pique

Flora Miller
Alfredo Navarro
Carlos Olmedo Zumarán
Esther Pérez Mendoza

Reyes de Corazón

Armando Arijón
Francisco Dates

Reyes de Diamante

Luzzetta K. de Martínez
Bjorn Norloff

Reyes de Trébol

Adelaida Aninat
Elvira S. de Castro
Pablo Moreno
Sergio Molina Salas
Lía E. de Reich

TOTAL DE LAS CLASIFICACIONES OBTENIDAS POR ASES Y REYES

Héctor Crámer.....	2 A — 1 R	
Juan W. Fischer.....	2 A — 1 R	
León Casabal	2 A — 1 J	
Werner Sorkau	1 A—1 R—1 J	
Adolfo A. Gabarret.	1 A — 1 R	
Florencio M. Lozano.	1 A — 2 J	(3º camp. ind.)
Esther C. de Dates..	1 A — 1 J	(media D)
Carlos Cossio.....	1 A — 1 J	
Alejandro Olmedo Zumarán	1 A — 1 J	
Nicolás Vedernikov .	1 A —	
Estner Pérez Medina.	1 R—2 J—1 D	
Francisco Dates	1 R — 2 J	
Carlos Olmedo Zumarán	1 R — 2 J	
Luzzetta K. de Martínez	1 R — 1 J	
Bjorn Navarro.....	1 R — 1 J	
Flora Miller	1 R — 1 D	
Adelaida Aninat	1 R	
Armando Arijón ...	1 R	
Elvira S. de Castro..	1 R	
Sergio Molina Salas.	1 R	
Pablo Moreno	1 R	
Lía E. de Reich....	1 R	

GANADORES DE DOS JACKS O MAS EN 1935

Héctor Crámer	3 R — JJJ
Juan W. Fischer...	2 R — JJJJJJ
León Casabal	1 R — JJJJJJJ
Werner Sorkau ...	1 R — JJJJJJ
Nicolás Vedernikov.	JJJJJJ
Adolfo A. Gabarret.	1 R — JJJ
Florencio M. Lozano	JJJJJ (3º camp. ind.)
Esther C. de Dates.	1 R — J (½ D.)
Carlos Cossio	1 R — J
Alfredo Navarro ..	1 R — J
Alejandro Olmedo Zumarán	1 R — J
Carlos Olmedo Zumarán	JJJJ
Flora Miller	JJJ — D.
Armando Arijón ..	JJJ
Esther Pérez Mendoza	JJ — D.
E. S. de Vergara del Carril	JJ — D.
Juan Becker	JJ — (½ J.)
Miguel Alfredo Benedit	JJ
Vera S. de Bourbel.	JJ
Rufino Cossio	JJ
Francisco Dates ...	JJ
Enrique Forn	JJ
Roberto Huth	JJ
Janne de Paske ...	JJ
Erling Petersen ...	JJ
Enrique Pigretti ..	JJ
María Elvira Quesada	JJ
Lía E. de Reich....	JJ
María Esther C. de Schlieper	JJ
Saúl Solanas	JJ
Martín Vergara del Carril	JJ
Ladislao Weiner ..	JJ

POP



EL BUENO Y EL MAL HUMOR...

(Continuación de la pág. 26)

entonces, el señor diputado...? Yo entiendo que el derecho de residencia es un derecho civil...

Sr. Mujica (A.). — El señor diputado puede entender lo que quiera; yo no me opongo...

Sr. Coronado (P. J.). — Por otra parte, es sabido que Pitt había establecido lo que él llamaba "la biblia de la constitución inglesa". El mantenimiento de los principios que establece esta biblia ha formado la grandeza de eminente ministro. Son tres: primero, la casa de cada individuo es un castillo; segundo, la prohibición de mandamientos generales de arresto; tercero, el *habeas corpus.* Para darse cuenta de cómo se infiltra en aquel país el sentimiento de libertad, voy a referir lo que se hace con un niño que entra por primera vez en la escuela. Se le acerca el maestro, y le dice: "La casa de todo individuo es su castillo." El niño le pregunta: "¿Está rodeada de algún foso o de alguna muralla?" "No", le responde el maestro; "puede en ella silbar el viento; puede penetrar la lluvia, pero el rey, no." ¡Qué diferencia a lo que pasa en nuestro país! La mansión puede ser una gran mansión de piedra, la lluvia no ha de poder penetrar a mojar las alfombras, ni el viento a mover los tapices; pero el presidente de la República, por esta ley, puede penetrar libremente y tomar a aquel hombre, acusado de haber tenido ideas socialistas o anarquistas y llevarlo a la frontera...

Sr. Mujica (A.). — También puede eso en Inglaterra.

Sr. Coronado (P. J.). — ¡Qué espectáculo ofreceríamos nosotros con este hecho, que parece paradójico: ¡la monarquía dando lecciones de libertar a la república!

Sr. Mujica (A.). — Está equivocado el señor diputado respecto de lo que pasa en Inglaterra; porque si el Parlamento inglés concionase una ley autorizando al rey entrar en un domicilio, el rey entra.

Al discutirse un proyecto de sobreseimiento definitivo.

Sr. Mujica (A.). — Sería necesario para eso que hubiera sentencia absolutoria y el sobreseimiento definitivo no importan sentencia absolutoria.

Sr. Varela Ortiz (R.). — ¡Está en un error, señor diputado!

Sr. Mujica (A.). — ¡Está equivocado, señor diputado!... El sobreseimiento definitivo importa establecer que no hay motivo de acusación.

Sr. Varela Ortiz (R.). — Le recomiendo que lea el código *(Risas.)*

Sr. Mujica (A.). — ¡No basta leerlo, hay que entenderlo!... *(Risas y aplausos.)*

En el debate del proyecto de intervención a Mendoza.

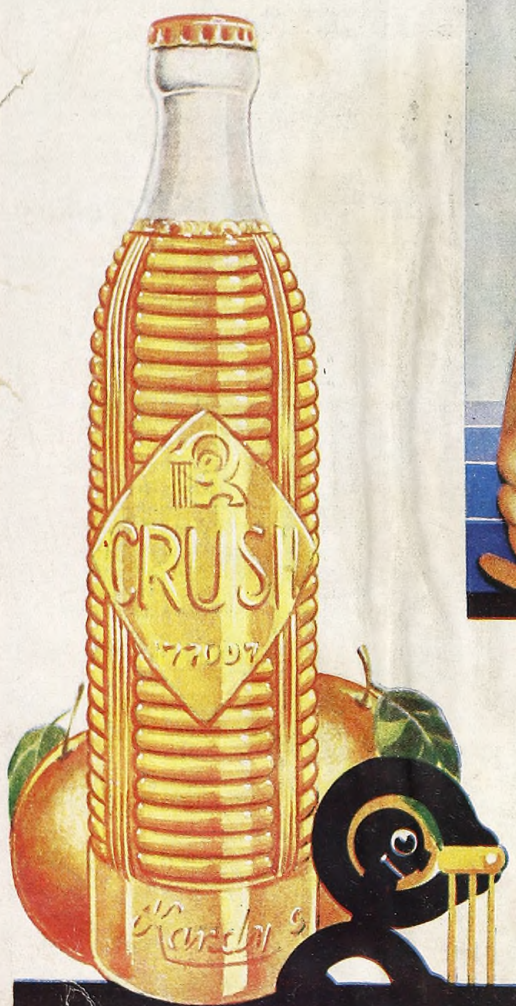
Sr. Mujica (A.). — Afrontemos el problema con honradez y virilidad. Si ha llegado el momento de las reivindicaciones heróicas; si el desorden y la violencia pueden purificarnos y salvarnos, demos nosotros el ejemplo con un acto de abnegación y de patriotismo, que abandone su puesto el presidente de la República, que al fin no lo tiene con mejor derecho que el gobernador electo de Mendoza; que abandonen el suyo los ministros; abandonemos nosotros el nuestro...

Sr. Cantón (E.). — ¡Por ahí habría que principiar para dar el ejemplo!...

Sr. Mujica (A.). — Pongamos fuera de la ley a todos los gobiernos de provincia; no hay que asustarse de las consecuencias, cuando se tiene el coraje de aceptar las premisas. ¡Y si estos son medios legítimos de mejoramiento y de progreso, que venga de una vez el pueblo soberano a restablecer por sí mismo, entre el tumulto de los intereses y de las pasiones sin freno, eso que se llama el anhelado imperio de la verdad institucional! *(¡Muy bien! en las bancas. Aplausos en la barra.)*

¡Qué Frescura!





NADA estimula tanto como una deliciosa *Naranja Crush*. Después del baño, cuando Vd. tiene sed, experimente la deliciosa sensación de tomar una *Crush* helada, reconfortante naranjada de naranjas, con todas las vitaminas en plena actividad. *Naranja Crush* calma la sed y tonifica. Es la bebida ideal de verano.

Exíjala en las clásicas botellitas estriadas, patentadas

Crush

Naranjas frescas exprimidas